

FACULTAD DE TURISMO Y HOSPITALIDAD

LICENCIATURA EN TURISMO

“Turismo internacional y ciclos económicos: ¿Es el turismo un sector estratégico para superar los tiempos recesivos? Estudio de caso Argentina 1990- 2015”.

Sala, Matías Ezequiel

Buenos Aires, Argentina.

2021

"Si hay victoria al vencer al enemigo, la hay mayor cuando el hombre se vence a sí mismo"

José de San Martín.

A mis padres, Marcela y Miguel.

Que el sacrificio de sus vidas sea recompensado con al menos un instante de orgullo.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de grado no sería posible si no fuera por cada uno de los profesores que a lo largo de toda mi vida han logrado enseñarme a pensar el mundo y a la vida misma. Agradecer especialmente a aquellos que fomentaron en mí y en mis compañeros el pensamiento crítico y la duda como método para alcanzar el conocimiento. También a quienes han transmitido su pasión por el saber que guardan y lograron despertarme las ganas de aprender más allá de los libros. Quienes han divulgado valores y buenas practicas más allá del contenido teórico.

Un profundo gracias a los compañeros que he tenido en todos los niveles y con los que he compartido momentos únicos. Las horas de estudio, el apoyo y acompañamiento antes de rendir un final, las presentaciones en conjunto.

Quiero particularmente agradecerle al profesor Marcelo Salinas quien ha sido fundamental en la realización de este trabajo, su predisposición para realizar comentarios y correcciones durante sus clases me han ayudado mucho para desandar este largo camino.

Agradecerles a las personas que integran y gestionan la Facultad de Turismo y Hospitalidad de la Universidad Abierta Interamericana. A la decana, secretaria y cuerpo de profesores quienes han tenido un trato cordial y cercano con el estudiante, estando constantemente a disposición para resolver nuestras dudas e inquietudes.

Por último, quiero agradecerle a la institución en la cual he pasado mis últimos cuatro años y donde curse mis estudios, Universidad Abierta Interamericana Sede Castelar. A cada uno de sus empleados que allí trabajan y realizan excelentemente su labor.

ÍNDICE

RESUMEN....6
PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN....6
OBJETIVOS GENERALES....7
HIPÓTESIS:....7
JUSTIFICACIÓN....7
ALCANCE....8
DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO....9
METODOLOGÍA Y TÉCNICAS....9
LIMITACIONES....11
ANTECEDENTES....12
INTRODUCCIÓN....12
MARCO REFERENCIAL....15
MARCO TEÓRICO....17
PRIMERA PARTE: ECONOMÍA Y CRISIS....17
Introducción, por qué la economía es una ciencia social.....18
Principios de la macroeconomía.....19
La importancia del Producto Bruto Interno como espejo de la realidad.....22
Los agentes económicos, su interacción y los ciclos.....24
Caída, recesión y crisis....27
Diversas teorías sobre la naturaleza de los ciclos. *Ciclos K y Kitchin*.....30
El estado como agente económico.....32
El estado y los ciclos, políticas procíclicas y contracíclicas.....35
Tipo de cambio y sus variantes....37
SEGUNDA PARTE: TURISMO, ECONOMÍA Y CRISIS....38
Formulación teórica sobre las dinámicas turísticas.....39
Principios y componentes del sistema turístico.....40
El turismo y su relación con la economía.....45
Clasificación del turismo para perspectivas económicas y factores que movilizan la demanda.....46
Turismo y estado, relación y herramientas de intervención.....50
La relación del turismo y las crisis económicas.....52
Caso México....54

Caso España 58
CONCLUSIONES 61
ESTUDIO DE CASO: ARGENTINA 1990-2015 64
Algunas aclaraciones 65
Contexto económico político y social de las últimas tres décadas 66
Variables Macroeconómicas 70
Producto Bruto Interno de Argentina 70
Tipo de cambio 72
Reservas Internacionales. 73
Identificación del ciclo económico 75
Análisis de las variables del turismo internacional 76
Cantidad de turistas (receptivo) y PBI. 76
Cantidad de turistas (receptivo) y Tipo de Cambio. 79
Nivel de gasto (receptivo) y PBI 82
Nivel de gasto (receptivo) y Tipo de Cambio. 84
Turismo emisivo 87
Cantidad de turistas (emisivo) y PBI. 87
Cantidad de turistas (emisivo) y Tipo de Cambio. 90
Nivel de gasto (emisivo) y PBI. 93
Nivel de gasto (emisivo) y Tipo de Cambio. 96
Comparación sobre las variables turísticas 99
Balanza turística 104
Reanálisis sobre la variable tipo de cambio 106
CONCLUSIONES 113
BIBLIOGRAFÍA 117

RESUMEN

En el presente trabajo se caracteriza, visualiza y analiza a la actividad turística internacional en comparación con los denominados ciclos económicos. Para ello se utilizan variables que reflejen el comportamiento tanto del turismo internacional como la situación macroeconómica en Argentina. El estudio comparativo sobre los ciclos económicos busca comprender qué sucede en el turismo durante las crisis económicas, y sus años precrisis y poscrisis, a fin de establecer las fluctuaciones, ciclos y permeabilidad del sector, como también así, las alternativas y herramientas que nos brindaría para afrontar estas situaciones. Para dicho estudio se realizó un abordaje de metodología mixta sobre el periodo que comprende desde 1990 a 2015, con la presencia de cuatro crisis económicas distintas.

PALABRAS CLAVE

Turismo Internacional, Ciclos económicos, Recesiones.

PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

PRINCIPALES:

1. ¿Cuál es la relación entre la demanda del turismo internacional y los ciclos económicos de argentina entre 1990 y 2015?
    - Analizar las fluctuaciones en la demanda turística internacional en número de arribos y gasto promedio durante los años mencionados.
    - Comparar las fluctuaciones turísticas teniendo en cuenta las distintas fases del ciclo de la economía argentina.
2. ¿Cómo es el comportamiento del turismo internacional durante una crisis económica?
    - Analizar el comportamiento de las variables turísticas durante las distintas crisis que acaecieron sobre Argentina durante el periodo seleccionado.
    - Comparar el resultado de la balanza turística con el contexto económico del país centrándose en las reservas internacionales del mismo.

OBJETIVOS GENERALES

a) Conocer el comportamiento del turismo internacional en Argentina durante las crisis de 1995, 2001, 2008 y estanflación 2011-2015.
b) Analizar las posibilidades que nos brinda el sector para sortear las consecuencias económicas en tiempos de crisis.

SECUNDARIOS:

a) Determinar cómo incide una crisis económica global en el turismo receptivo y emisivo de un país, y cómo lo hace una crisis interna.
b) Conocer qué variables económicas inciden sobre demanda turística internacional de un país.
c) Describir la fluctuación turística durante el periodo 1990 a 2015.
d) Determinar el aporte del turismo a la economía argentina.
e) Identificar las fases de crecimiento, decrecimiento y recuperación del ciclo y compararlas con la fluctuación turística.
f) Determinar el peso del turismo internacional sobre el nivel de reservas mediante la generación de divisas.

HIPÓTESIS:

El turismo internacional será un aliado estratégico del estado para hacer frente a las crisis. La dinámica de su demanda hará que, ante una moneda local devaluada, se generen divisas en gran proporción para apaliar los efectos de la recesión económica.

JUSTIFICACIÓN

El propósito de esta investigación se basa en el estudio del turismo desde un plano general por sobre lo particular. Se busca definir la conducta del mismo y de este modo lograr caracterizarlo.

Profesionales de la materia trabajaron sobre este tema en países desarrollados como España y Estados Unidos, entre otros. Pero poco se sabe sobre la coyuntura de la actividad en nuestro país.

Lograr una comprensión como la que se pretende, nos ayudará a entender el ámbito en el que trabajamos, compararlo con otros países, e inclusive, lograr planificar a futuro. También conocer las fortalezas y debilidades de nuestro mercado turístico.

Las situaciones que a nivel global se han desarrollado en las últimas décadas nos demuestran que el mundo es cada vez más sensible y proclive a las crisis económicas, el modelo se ha resentido en numerosas ocasiones y por factores tan diversos e impredecibles como se puedan imaginar. Los cimientos del modelo capitalista hacen que cualquier oscilación en los grandes protagonistas del mercado repercuta en el resto del mundo y muchas veces con consecuencias catastróficas.

A pesar de este contexto global cada vez más sensible y fluctuante, la actividad turística mantuvo desde sus comienzos un crecimiento sin signos de agotamiento hasta la aparición del Covid-19 ¿A qué se debe esto? ¿Por qué, en términos generales, aparenta ser indiferente a las crisis económicas globales? ¿El turismo puede ser una herramienta para que los países en vías de desarrollo emerjan de las crisis que afrontan? ¿Debe ser un sector estratégico para el desarrollo económico nacional?

ALCANCE

La investigación se centra en dos tópicos, crisis y turismo. Por crisis se entenderá a todas aquellas que tengan origen y afecten a la economía o mercados financieros. Este trabajo de investigación tiene por finalidad el estudio sobre los ciclos económicos y especialmente sobre los periodos recesivos, sin embargo no toda crisis se provoca a causa de desencadenantes económicos como saturación de mercados, desestabilidad financiera, corridas cambiarias, etc. Algunas, más inciertas, tienen su origen en focos sociales, ambientales o sanitarios, entre otros. Estos casos, se desligan del estudio de los ciclos económicos, ya que estas crisis, rompen con un ritmo predecible o lógico, al menos para las ciencias económicas. Este es el caso de la pandemia y crisis global del año 2020, por ello, esta investigación se detiene antes de producida la misma. Aun así, reestablecido el orden económico y sanitario, la comprensión del turismo y los ciclos económicos será menester para lograr que el sector fuera reconsiderado como herramienta de desarrollo estratégico para los estados.

No entran en la investigación las crisis de tipo social, ambiental, política, etcétera, aun cuando estas indefectiblemente repercutan en inestabilidades económicas.

Sobre el turismo se estudiará su demanda internacional, turismo emisivo y receptivo, y nos centraremos en indicadores como la cantidad de turistas, el gasto que realizan y la balanza turística. No se hará hincapié sobre la oferta, el marketing u otros factores. Nuevamente, y al igual que la evolución de la economía, las fluctuaciones sobre la demanda del turismo son multicausales, pero más allá de eso, nos centraremos en su relación con el ámbito económico, aunque entendemos que este no es el único que la afecta.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

El denominado fenómeno turístico ha sido una actividad en constante expansión hasta el año 2020, desde su inserción como suceso masivo ha atravesado numerosos contextos críticos de distinta índole, pese a esto, ha mantenido sobre el plano internacional un prodigioso ritmo de crecimiento. Los beneficios producidos por el sector a nivel macroeconómico, ha posado la mirada de los estados nacionales sobre él, en este sentido, se ha producido una escalada en importancia del turismo sobre la agenda política, pregonando su desarrollo y publicitando sus beneficios.

Sus aportes a índices como el producto bruto interno, a la redistribución de las riquezas y la generación de empleos es materia ya conocida. (Bote Gómez, 1990). Pero el turismo es una actividad joven en comparación a otras, y por tanto, sumamente inexplorada. Diversos autores trabajaron en su estudio y lograron conclusiones y definiciones con las cuales hoy se trabaja en el ámbito académico, sin embargo, queda mucho por investigar y analizar en materia de turismo y sus variantes. En nuestro país, la efímera planificación estratégica de la actividad a nivel macroeconómico es visible, sobre todo por la falta de proyectos a largo plazo o el abandono de los existentes. Esto quizás se deba al desconocimiento de diversas características que hacen al sector, ya sean su real importancia, su comportamiento, su relación con otras variables, etc.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

La investigación se propone trabajar metodológicamente bajo un patrón mixto entre el análisis cuantitativo y cualitativo, considerando sobre todo que, como se explicará más

adelante, las dinámicas que componen a los sistemas económicos no son posibles de analizar si no se da un doble abordaje, desde los "datos duros" y comportamientos sociales.

La investigación se propone generar conclusiones a través de los estudios de casos particulares, como los que se expresan en la revisión literaria y el que motiva este estudio, a modo de comprender mejor un fenómeno de mayor dimensión como son los ciclos económicos, las dinámicas del sector turístico y la relación entre ambos. Con la elaboración del marco teórico se busca acentuar los diferentes conceptos que intervienen sobre las cuestiones a investigar y han sido estudiados por otros investigadores. De este modo, concluir sobre las discusiones teóricas, las variables más pertinentes y cuestiones a tener en cuenta sobre el fenómeno, conociendo sus posibilidades y limitaciones para el posterior análisis.

Se destaca que el propósito del estudio, es lograr describir el comportamiento de las variables en el escenario elegido, a fin de lograr una definición general del comportamiento de las variables y de la actividad. Por ello se pueden establecer a los alcances descriptivos y correlaciónales como los predominantes, aunque la idea de visualizar posibles causas y consecuencias del fenómeno también incluye al explicativo.

Una vez explorado el estado de arte se realizará el diseño de investigación con instrumentos que nos ayuden a estandarizar las variables y lograr datos sobre los periodos de tiempo escogidos, para luego, analizar la evolución y relación de las mismas a través del tiempo. Dicho diseño, es esencialmente definido como no experimental y longitudinal de tendencia.

La investigación utiliza los datos provenientes de fuentes de información y documentación de dominio público que reviste de validez y aceptación por parte de la comunidad.

Se hará una revisión, a grandes rasgos, de la diacronía política, económica y turística de los casos abordados, entendiendo a los tres ejes como componentes centrales del problema a investigar. En este sentido, se analizará el desarrollo de políticas públicas en base a la actividad, comparándolas según las distintas miradas que los gobiernos hayan tenido sobre el turismo, el rol del mismo en la economía y su espacio en la agenda política.

Una vez establecidas las bases teóricas la investigación se ajustará a la descripción y análisis sobre las variables en tres cortes temporales, la década de los noventa (plan de convertibilidad), nuevo milenio 2000-2010 (crisis y poscrisis 2001, gran recesión 2008) y post 2010 (estanflación). De las variables económicas y turísticas elegidas se realizará una comparación de manera mixta sobre el desempeño dentro de la década, correlacionando sus evoluciones. De dicha comparativa se pretende visualizar patrones de conducta que nos posibiliten establecer o no, relación entre las mismas. De este modo, comprender cuál fue el comportamiento del turismo internacional durante el periodo, y cuál es el esperado a futuro según la fase del ciclo donde nos encontremos.

LIMITACIONES

Las primeras limitaciones parten de los datos que las distintas instituciones brindan, sobre los recogidos por ejemplo de los anuarios turísticos realizados por el ex ministerio de turismo, luego secretaría, tenemos que los mismos se realizaron hasta 2015 como documentos generales sobre el panorama turístico, luego de ello, se dejaron de realizar y la información se presenta dispersa. Además hacia el año 2015 hubo un cambio en la metodología sobre la recolección de datos que transforma visiblemente los valores de los indicadores. Unas de las variables macroeconómicas que se utiliza es el nivel de reservas nacionales, los datos sobre las mismas que brinda el Banco Central de la República Argentina (BCRA) parten desde 1996, lo que imposibilita un completo análisis comparativo con las variables turísticas. Como se mencionará más adelante, los fenómenos de estudio ocupan un espectro muy amplio de actividades y ramificación de relaciones comerciales-económicas, es por ello, que los datos recolectados brindan un panorama de la realidad pero no acaparan todo el esquema.

En segunda instancia, para la identificación y evaluación correcta de los ciclos económicos se necesita de la utilización de herramientas y métodos complejos pertinentes de las ciencias económicas como los establecidos por la National Bureau of Economic Research (NBER). Para evitar dicha complejidad se utilizará un esquema que identifica las fases del ciclo sobre el porcentaje anual del Producto Bruto Interno (PBI).

En tercer lugar, el desarrollo práctico parte de la observación y análisis de variables estadísticas, donde si bien ciertas otras como la realización de encuestas pueden ser útiles,

solo serían un complemento de verificación en cuanto a la veracidad las estadísticas. Esto quiere decir que hay escasas herramientas que sirvan más allá de las dos mencionadas.

ANTECEDENTES

La producción de investigaciones en este ámbito es escasa, al menos en Argentina. La relación entre las crisis, los ciclos y el turismo ha tenido cierto abordaje sobre la cuestión en el plano internacional pero de manera diversa. Se apuntalará la base de esta investigación sobre las conclusiones logradas en trabajos hechos por especialistas que estudiaron el caso sobre México y España.

En Argentina, Marchese 2015, realiza un estudio comparativo similar al propouesto sobre los casos de Argentina 2003 y Grecia 2014. Su tesis a diferencia de la presente, investiga el comportamiento del turismo internacional como generador de divisas teniendo en cuenta solamente los valores del turismo receptivo sin abordar los índices del emisivo. Además, se realizan conclusiones sobre la comparativa de las variables de la primera dácada de los años 2000 sin observar lo acaecido durante la década anterior, lo que según nuestro criterio, limita el plano de observación y obstaculiza el analisis sobre el comportamiento y fluctuaciones de las variables. En esta investigacion, se toman dos casos compartivos como México y España pero no son parte estructural de la misma, sino que complementan el panorama para lograr conclusiones mas completas.

INTRODUCCIÓN

Luego de acontecida la gran crisis del 29 en Estados Unidos, el mundo comprendió o al menos comenzó a imaginar, que los tiempos de paz y prosperidad económica no eran infinitos, aun bajo el modelo capitalista. El sentimiento optimista de los *'roaring twenties'* acabo rápidamente con la *Gran Depresión.*

A partir de allí fue necesaria la comprensión y concepción de la economía como un fenómeno cíclico que alterna crecimientos y expansiones con decrecimientos y contracciones. Autores como Clement Juglar, Nikolái Kondrátiev o Joseph Kitchin ya habían elaborado escritos sobre la existencia de los ciclos económicos, pero partir de estos acontecimientos, fueron reanalizados y puestos en valor.

En un mundo como el del siglo xx, donde la globalización emerge y se impone, el aceleramiento de las transformaciones sociales, políticas, económicas y ambientales se hacen inevitables. En periodos de tiempo relativamente cortos se sucedieron acontecimientos bélicos, sociales, ambientales, comunicacionales y tecnológicos sin precedentes. Estas inestabilidades se presentaron también en el panorama económico, algunas por contagio de los fenómenos mencionados y otras propias del mismo sistema.

En medio de este contexto mundial, el turismo logró posicionarse y expandirse hasta ser catalogado como un 'fenómeno de masas'. A comienzos de siglo, se puede sostener que los viajes de placer eran una actividad limitada a las élites sociales. Fue luego de la segunda guerra mundial cuando el contexto global transformó al turismo. Diversos factores fueron los responsables del crecimiento. Las reformas laborales producidas en todo el mundo, que otorgaron tiempos de ocio, vacaciones y mejoras salariales a los trabajadores, fueron las primeras propulsoras. La expansión del automóvil como objeto de consumo global les brindó a las personas mayor autonomía a la hora de desplazarse. Las nuevas reglas de mercado establecidas en el periodo posguerra, fortalecieron el mercado librecambista, establecieron al dólar como moneda común, y mejoraron las relaciones internacionales, incidiendo todo esto de manera lógica en la práctica del turismo. Realizar actividades turísticas a cualquier parte del mundo se vio impulsada por estas nuevas condiciones macroeconómicas. El salto tecnológico producido en principio para las guerras se traslada a las sociedades una vez finalizadas estas, hecho visible en la evolución de los medios de transportes, principalmente el aeronáutico.

Todos estos factores entre otros, aceleraron el proceso de globalización y borraron los límites entre países y continentes. Con distancias y tiempos recortados, con aumento en el nivel de confort y con mayores facilidades para realizar transacciones económicas, el turismo mantuvo desde entonces un crecimiento sin pausas, consolidándose a nivel mundial como una de las actividades de mayor relevancia, y para algunos autores, pasando de ser un mero gusto suntuario a una necesidad de consumo primordial.

Entonces, por un lado tenemos un panorama económico que presenta inestabilidades cada vez más frecuentes a nivel global, regional y particular de cada país. Por el otro lado, encontramos una actividad en constante crecimiento pese a las fluctuaciones económicas. Hermanar ambas realidades pretende lograr una comprensión más completa sobre las

dinámicas que atañen a unas y otras, pero sobre todo enfocado en las que conforman al turismo.

Cuando se habla de las bondades del turismo como herramienta de estado, se nombra generalmente a la redistribución de las riquezas, la generación de empleo, el estímulo a la inversión, la puesta en valor del patrimonio, el desarrollo de economías regionales, etc. Pero hay una que particularmente se destaca en la concepción que las economías subdesarrolladas tienen sobre la actividad, esta es la generación de divisas. Si analizamos la visión que el estado argentino tiene sobre el sector, podemos observar que dentro de la Ley Nacional de Turismo promulgada en el año 2005, en el artículo primero se declara al turismo como actividad de interés nacional y se la denomina estratégica y esencial para el desarrollo del país. Además, se sostiene que: *"La actividad turística resulta prioritaria dentro de las políticas de Estado".* Luego, seguido a lo ya citado, y aun en el artículo primero, la ley expresa: *"El turismo receptivo es una actividad de exportación no tradicional para la generación de divisas, resultando la actividad privada una aliada estratégica del Estado"*. Lo expuesto deja en claro que el eje central en la visión que el estado tiene sobre el desarrollo del sector es la generación de divisas, inclusive antes que cualquier otro beneficio devenido de la actividad.

Ahora bien, en la misma sintonía que el pensamiento anterior, ya es conocida la importancia que adquieren las reservas internaciones de un país para la implementación de políticas públicas. Si trasladamos esta premisa ante un contexto de crisis macroeconómica como lo son los periodos recesivos, la importancia de disponer de divisas es aún mayor para los estados nacionales, siendo un factor crítico para afrontar y lograr superar los perjuicios producidos por las recesiones. (Barreira Delfino, 2014)

Es por ello que este trabajo se propone evaluar la evolución del turismo internacional como equivalente a importaciones y exportaciones no tradicionales, en virtud de la recurrente frase que se le adjudica al sector, "generador de divisas". Para ello, a partir de aquí, se elaborará un marco teórico que a través de sus conceptos nos permita entender el análisis posterior y también justificarlo desde su validez metodológica. Luego de expuesta la base teórica, en segunda instancia, se expondrán mediante gráficos y figuras, las fluctuaciones de las variables elegidas para la representación del turismo internacional y la macroeconomía argentina. Seguido al análisis cualitativo de las variables, se formularán conclusiones de lo observado que apunten a un plano general de la realidad

del sector y, más allá de eso, lograr establecer la relación entre los indicadores y cómo deben ser trabajados a futuro en virtud del fortalecimiento del turismo en Argentina.

MARCO REFERENCIAL

En los últimos treinta años la economía argentina sufrió catorce periodos recesivos, la inestabilidad que impera sobre la estructura económica no parece tener solución y problemas como la inflación, las devaluaciones, el nivel de desempleo y pobreza, se vuelven moneda corriente inclusive cuando en este periodo de tiempo, se sucedieron distintos gobiernos de perspectivas opuestas sobre el plano económico. Sobre los últimos diez años el panorama es aún más crítico, las recesiones se mantienen intermitentes desde 2011 en un periodo denominado por los especialistas como estanflación, y desde 2018 y hasta 2020 (presente), la recesión anual lleva dos años consecutivos y sin signos de recuperación, agravados por la crisis covid-19.

La potencialidad turística de Argentina es indiscutible, la riqueza de atractivos de distinta jerarquía y sus diversidades son sin duda capaces de competir a nivel internacional por la demanda. Cuando se nombran los elementos constitutivos del sistema turístico, se le da a cada uno de ellos una importancia vital para el desarrollo de la actividad, pero es el atractivo el elemento que muchos denominan "la materia prima" del turismo. El hecho de que se hable de potencialidad quiere decir que el desarrollo y aprovechamiento de la materia prima, maximizando sus beneficios en sustentable armonía, se encuentra lejos de ser la realidad del sector. En este sentido, se observa en la diacronía política del turismo, una perspectiva inconstante sobre el rol que el turismo ocupa para el estado nacional (pese a lo expresado en la ley anteriormente citada), esto es evidenciado si analizamos el lugar que se le asigna al turismo dentro de la estructura política. A partir del 2004 el sector adquirió relevancia con la promulgación de la ley nacional y proyectos integrales como el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS), en 2010 se jerarquiza al sector pasando de ser secretaria a tener la categoría de ministerio, entre otras medidas. Luego, en el año 2018 vuelve el turismo a ser secretaria, los planes estratégicos a largo plazo se abandonan o cumplen parcialmente, y en 2020 nuevamente pasa a ser ministerio pero junto con la secretaria de deportes conformando uno mismo.

Sumado a la indecisión política sobre el rol del sector, la infraestructura que debe acompañar al turismo para su desarrollo (siendo componente clave del sistema turístico)

es escasa para el correcto aprovechamiento de los atractivos, ejemplo de esto es la incompleta Ruta Nacional 40, el estado de accesos en el norte neuquino, el desaprovechamiento de las riquezas catamarqueñas, la escasa conexión aérea interna en frecuencia, en oferta, y en destinos, entre otros tantos ejemplos.

Aun así, a pesar de las carencias anteriormente marcadas, la industria de Viajes y Turismo en nuestro país aportó al PBI 1.055,8 mil millones de pesos en 2018, que representa 10,3% del total. Esto se suma al crecimiento mundial del turismo del 4,6% que supera inclusive al de la economía mundial en 3% en el año 2017. Colocándose por encima de industrias como manufacturas, transporte, ventas al por menor, agricultura y servicios financieros. (World Travel and Turism Council (WTTC), 2018).

MARCO TEÓRICO

PRIMERA PARTE: ECONOMÍA Y CRISIS

En la primera parte que compone al marco teórico, se expondrán conceptos, definiciones y perspectivas que atañen a los aspectos macroeconómicos necesarios para el abordaje posterior. Si bien algunos de los conceptos pueden parecer básicos o nimios, buscan servir de base para la fácil lectura y compresión de cualquier persona, sin necesidad de poseer formación económica. El desarrollo íntegro de este trabajo parte de la concepción económica desde una perspectiva heterodoxa.

Introducción, por qué la economía es una ciencia social.

"Donde no hay decisiones, no hay vida" J.J. Dewey

Una manera interesante de analizar cuestiones sobre la vida misma, es entender que el humano como tal, y a diferencia del resto de los seres vivos, posee conciencia casi plena sobre sus actos. Esta posibilidad de entender el contexto en el que uno se encuentra y a través de ello poder avizorar horizontes futuros, posibilitó el desarrollo que nos ubica en la cúspide evolutiva. La toma de decisiones es el factor clave por el cual esta evolución fue posible y se encuentra presente segundo a segundo a lo largo de toda nuestra vida, algunas veces de manera más cotidiana que otras, algunas veces más terminantes que otras; desde aquellas que aparentan ser una simple disyuntiva entre qué se prefiere desayunar hasta la posibilidad de cambiar de trabajo o elegir una carrera universitaria, cada una de estas abre un mar de posibilidades inmenso con consecuencias muy diferentes entre tal o cual medida tomada. Sin motivo de entrar en términos existenciales, hasta la más pequeña de las elecciones que tomamos en un día normal puede cambiarnos por completo la vida, el hecho de perder unos segundos y detenernos a sujetarnos los cordones puede salvarnos de una tragedia o condenarnos a ella. Es importante entender que si bien tomarnos el tiempo de evaluar escenarios futuros sobre los hechos del presente nos ayuda a imaginar cuáles serán las consecuencias de la alternativa elegida, jamás estaremos seguros de que así suceda, que la respuesta sea la deseada jamás está asegurado. De hecho, lo que se quiere subrayar en este apartado es que, mientras estemos desarrollando los diferentes conceptos económicos necesarios para abordar la problemática en cuestión, tengamos presente que estamos hablando de un sistema complejo, en el cual todo el tiempo se toman decisiones y ocurren sucesos que desencadenan otros, múltiples e inesperados.

Ahora imaginemos por un instante lo que sucede a escala global, donde no solo la vida de una persona se ve implicada sino la de millones, y donde no solo una persona puede tomar decisiones en base a la vida de los demás sino cientos de ellas al mismo tiempo, mandatarios, ejecutivos, etc. De algún modo la economía surge de un axioma muy simple, los recursos son escasos y las necesidades infinitas, en base a esto emerge nuevamente un universo de posibilidades, evaluar el pasado y el presente de una forma racional y así, de algún modo, vaticinar cuál de todas las alternativas posibles será la más beneficiosa. En un sistema complejo y de gran magnitud como lo es la economía, resulta casi imposible

saber el resultado que deviene de algún suceso, podría resumirse la idea que se intenta plasmar como la teoría del caos aplicada a la economía y las relaciones causa-efecto. Sobre este asunto Becker (2003) remarca que si bien los conceptos de *orden* y *caos* parecen antagónicos no lo son, ya que ambos se rigen bajo una misma estructura y mismas leyes y la diferencia reside en una variación (mayor o menor) de los datos iniciales, que aunque se desarrollen en las mismas condiciones producen resultados muy distintos.

"El caos aparece así ya no como una manifestación del desorden sino como una forma más compleja del orden (…) La paradoja del caos es que estamos en presencia de un comportamiento impredecible no obstante que es generado por un proceso totalmente determinístico." (Beker, 2003)

En definitiva a pesar de que las crisis son manifestaciones del caos dentro de un sistema complejo, ciertamente impredecibles y devastadoras, la medida de dicha imprevisibilidad depende de cuánto entendamos sobre la estructura y las leyes que las provocan.

Principios de la macroeconomía.

El hombre es incapaz de sobrevivir individualmente, la necesidad de agruparse para subsistir dio origen a la más pequeña de las sociedades, la familia. A medida que el humano entendió que hacer frente a las necesidades es mucho más eficaz en grupo se dio paso a nuevas sociedades, las hordas, los clanes, las tribus y así hasta llegar a los estados naciones de la actualidad y a una sociedad global. En la modernidad estas *magno* agrupaciones no son en sí un conjunto homogéneo en plenitud, sino que solo comparten entre ellos ciertos rasgos distintivos, sea una necesidad común, deseos o costumbres según el objeto de estudio. Entonces, cabe destacar, que dentro de cada sociedad hay diversos subgrupos, algunos de estos son necesarios para el análisis económico.

Los tres objetos de estudio más importantes para las ciencias económicas son, las familias, las empresas y el estado. Cada uno de estos actúa según sus necesidades y en base a ello elige entre distintas alternativas, pero el ambiente en el que existen no les permite hacerlo de manera individual ya que se trata de un sistema donde los tres grupos coexisten y se relacionan permanentemente, cada uno con su rol al igual que sucedía en las sociedades más primitivas. Como dijimos anteriormente, el modelo económico se basa en la satisfacción de las necesidades humanas mediante recursos, pero estos no son capaces de

satisfacer a las necesidades por sí solos sino que requieren distintos procesos para lograrlo, los recursos deben ser extraídos y en algunos casos pasar por una cadena de producción y así transformarse en bienes y servicios listos para su distribución y consumo (sectores productivos). Las familias, las empresas y el estado son los agentes que intervienen en este proceso, como productores, consumidores y reguladores de esta interacción.

Existen, a grandes rasgos, dos formas de analizar a la economía, esencialmente podemos diferenciar a la microeconomía y la macroeconomía como aquellos enfoques más generales. La microeconomía, y como su raíz etimológica lo indica *(micro)*, estudia el modo en el cual los hogares y las empresas toman sus decisiones e interactúan entre sí en nichos específicos. La macroeconomía por el contrario se ocupa del análisis sobre las fluctuaciones y desempeños de indicadores generales como el empleo, la inflación y la producción. Pero lejos de ser distante, la macroeconomía no trata de índices lejanos a las realidades individuales, por el contrario, el estudio de los agregados económicos nos permite, de algún modo, medir el bienestar de un país o una región, y por tanto evaluar y proyectar el desarrollo de su población.

"La Macroeconomía presenta una visión simplificada de la realidad para poder explicar la conducta de los agentes y la evolución de las variables (…) si bien la Microeconomía estudia la producción y los precios de mercados específicos (como el de los automóviles o el petróleo), en Macroeconomía se agregan los distintos bienes y mercados hasta reducirlos a un solo bien genérico". (Mochón & Becker, 2008).

A efectos de la presente investigación se busca teorizar sobre la observación de distintas variables económicas, establecer relación entre aquellas que sirven como reflejo de la situación que nuestro país atraviesa en determinado momento y las que describen las dinámicas del turismo, también en nuestro país. Para lograr esto nos tendremos que centrar exclusivamente en los índices macroeconómicos y a partir de la observación lograr conclusiones. Con respecto a la investigación económica Mochón y Becker nos brindan las siguientes definiciones:

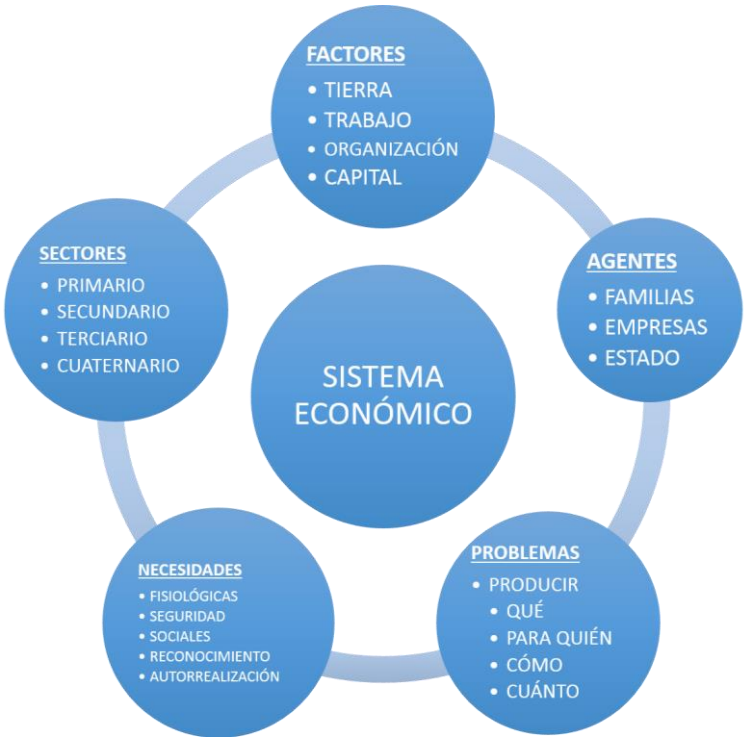
"Una teoría es una explicación del mecanismo que subyace en los fenómenos observados. La teoría económica provee una estructura lógica para organizar y analizar datos económicos. Sin teorías lo único que podrían hacer los economistas sería observar

y describir lo que ven. las teorías pretenden explicar por qué se observan en el mundo real determinados acontecimientos o por qué se da una relación entre dos o más variables. Por el otro, tratan de facilitar la predicción de las consecuencias de algunos acontecimientos." (Mochón & Becker, 2008)

Además, agregan que para la investigación económica existen tres etapas generales que la estructuran. *"En la primera se observa un fenómeno y se analiza la razón por la que puede existir una determinada relación. En la segunda se formula una serie de hipótesis y se desarrolla una teoría que intenta explicar el fenómeno observado. En la tercera se constatan o verifican las predicciones de la teoría, confrontándolas con los datos."* (Mochón & Becker, 2008)

Un sistema económico está dado por la relación e interacción de distintos elementos que componen a la economía en todo su espectro. Si bien según el autor que se tome y su abordaje difiere la cantidad de elementos, podemos distinguir algunos comunes. En la Figura 1 se manifiestan aquellos que consideramos importantes tener en cuenta para la comprensión del análisis posterior que nos convoca.

Figura 1. Estructura del sistema económico.



Fuente: Elaboración propia.

En los capítulos que siguen se hará hincapié sobre los conceptos que en la Figura 1 se observan. De los agentes económicos se centrará su descripción siguiendo la evolución macroeconómica durante las distintas etapas de un ciclo y la interacción que se da entre ellos. En cuanto a los problemas que deben plantearse antes de producir un bien o servicio, qué producir, para quién, cómo y cuánto, cabe destacar que se trata de un eje central sobre el análisis del desempeño turístico de cualquier destino y también sobre la planificación a futuro, el análisis del mercado y en su relación al contexto que estos atraviesan es crucial para el desarrollo del turismo en una región. Más adelante se cuestionará qué espacio ocupa el turismo dentro de las necesidades de las personas (teoría de Maslow) y su importancia para explicar las fluctuaciones del turismo según el panorama económico.

La importancia del Producto Bruto Interno como espejo de la realidad.

Retomando el análisis macroeconómico se hace indispensable hablar de los indicadores que nos permiten observar y estudiar a la economía. Para poder medir y analizar el contexto económico (en la escala que fuera, provincial, nacional, regional o mundial) los economistas idearon una herramienta general que hace visible, en un mismo cálculo, a la gran mayoría de variables que estructuran a la dinámica económica, o por lo menos las más importantes. Para medir la producción general se creó el producto bruto interno o *PBI*, que si bien presenta ciertas limitantes, resulta ser el indicador más fiel y utilizado para reflejar la realidad. El cálculo busca sumar la cantidad de bienes y servicios producidos por el país en un periodo determinado, por lo general un año, y se compone de la siguiente manera:

1. Consumo de bienes y servicios (C), comprados por las familias. Se trata del gasto que hacen las familias durante ese tiempo (alimentos, electrodomésticos, ropa, luz, gas, etc.).

2. Inversión privada en bienes y servicios (I), comprados por las empresas. Exceptuadas las inversiones financieras (compra de acciones, bonos, etc.), este parámetro refiere a las inversiones de capital, esto es la apertura de una nueva fábrica, compra de maquinaria, transportes y demás gastos duraderos que sirven a la producción privada.

3. Gasto público (G), bienes y servicios comprados por el sector público. Todo egreso monetario que se produzca en el aparato estatal, sea la construcción de hospitales, planes sociales, sueldos de fuerzas públicas, etc.

4. Exportaciones netas (XN), bienes y servicios producidos en el país que son comprados por extranjeros (X), menos las importaciones, que son aquellos producidos en el exterior y adquiridos por familias, empresas o el estado argentino (M).

(X-M= XN)

El cálculo entonces es el siguiente:

PIB = C + I+ G + XN

Para poder sumar los bienes y servicios en los términos mencionados debe de establecerse un valor único a cada uno de ellos, para expresar equitativamente dicho valor se traducen los bienes y servicios a su valor monetario. Pero aquí se presenta otra disyuntiva, no es lo mismo reflejar su precio en moneda local que sufre devaluaciones o hacerlo en una extranjera presumiblemente más estable, tampoco lo es tomar de referencia su valor a precios actuales que hacerlo sobre los de un año de la década pasada. El primer conflicto se resuelve tomando a la divisa más importante a nivel mundial como parámetro, el dólar. Para subsanar el segundo problema se utiliza el índice de precios al consumidor (IPC), como indefectiblemente los precios crecen de un año a otro, aún más en economías inestables como la Argentina, se debe utilizar un parámetro deflactor (que elimine el efecto variación), en este caso el IPC. Para interpretar la evolución porcentual de los precios entre distintos periodos, lo primero que se hace es elaborar una canasta básica con los productos que la familias más consumen, a partir de allí se formula el precio general para cada uno de esos bienes, una vez se tiene el precio general se lo compara con el de periodos anteriores, esa diferencia o porcentaje de crecimiento entre los precios suele ser el parámetro más utilizado para conocer la inflación del país.

Teniendo en cuenta los mencionados conflictos que presenta la elaboración del PBI hay dos formas clásicas de estructurar su análisis, esto es a través del *PBI nominal* o del *PBI real.* El nominal mide la producción de bienes y servicios en base a los precios corrientes del mercado, es decir que toma de referencia el precio que a lo largo de un año estos bienes y servicios tienen; este indicador suele mantener el crecimiento por dos factores,

porque la producción del país aumenta y/o porque los precios de los bienes aumentan. El PBI real en cambio, toma como referencia los precios de un año en particular, o año base, es decir, analiza la producción a precios constantes; así podemos asegurar que el PBI real refleja el *volumen de producción* que hubo sobre esos bienes y servicios.

Para una economía estable con signos de desarrollo se espera una tendencia creciente del PBI sostenida a lo largo de los años, es que el producto interno bruto resulta ser el indicador más confiable para reflejar el desempeño de una economía. Pero si analizamos el espectro histórico, en la magnitud que lo hagamos, encontraremos perturbaciones crónicas que afectan gravemente al desarrollo económico y de las que hablaremos más adelante.

Los agentes económicos, su interacción y los ciclos.

"Mientras que los economistas están prácticamente de acuerdo sobre las fuerzas y elementos básicos que explican el crecimiento económico a largo plazo, no ocurre lo mismo en lo referente a los ciclos económicos. Es un hecho que las escuelas de pensamiento macroeconómico ofrecen explicaciones enfrentadas sobre los ciclos" (Mochón & Becker, 2008)

Para adentrarnos en el concepto de crisis económica debemos primeramente poder identificarlas, anteriormente describimos el indicador que resulta más evidente para entender la situación económica de un país en particular o del mundo entero, este es el producto bruto interno. Ahora bien, cuando observamos gráficas del PBI a lo largo del tiempo podemos advertir que no se trata de una curva suave y sostenida o un movimiento oscilatorio homogéneo, el patrón que se dibuja es de altibajos constantes. Por supuesto, esto se debe a que un país genera de un año a otro cifras muy diferentes, sea por alteraciones en cualquiera de sus componentes, inversión, consumo, gasto público o exportaciones netas, ligados a múltiples factores que hacen a la economía propia del país, de la región o del mercado global, sumado a esto también pueden haber otras variaciones según el precio de referencia que se tome como explicamos anteriormente. Para entender este aspecto de la macroeconomía debemos tener presente que el crecimiento o decrecimiento no es permanente sino que se da de manera cíclica, fases de crecimiento seguidos de otras de decrecimiento. Además, como veremos a continuación, que exista una merma en los números de crecimiento del PBI en el corto plazo, no significa que la

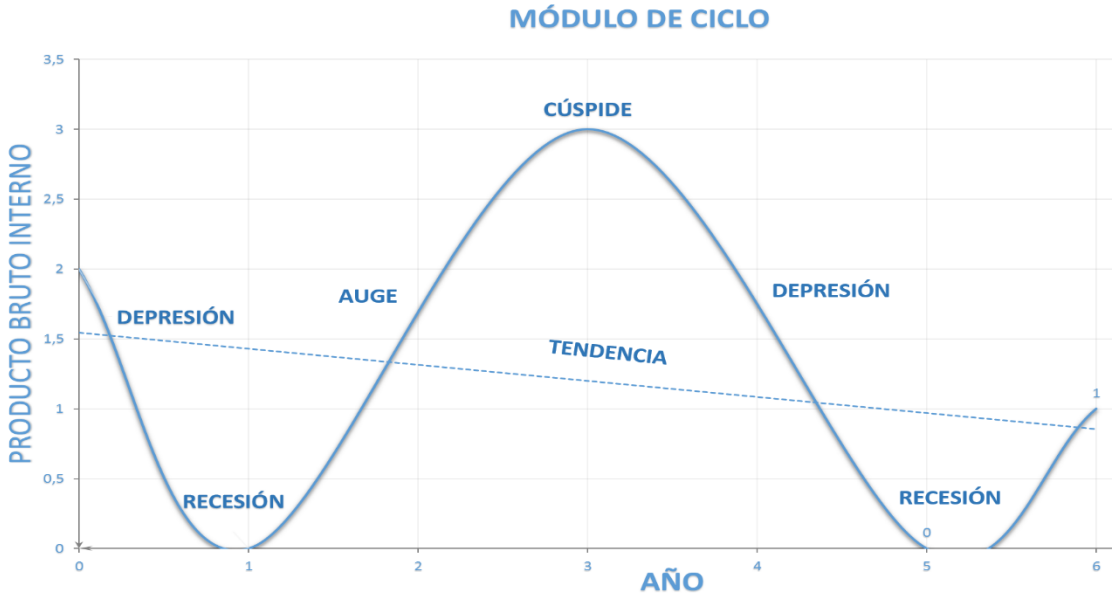
economía haya caído ni que se haya producido un estancamiento, para poder resolver esas cuestiones hay que tener en cuenta la *tendencia***,** el desenvolvimiento económico tiene un ritmo de crecimiento promedio constante, y a pesar de que en el corto tiempo se presentan altibajos, a lo largo se puede observar el patrón ascendente, descendente o de estancamiento (Ramírez, 2006). Los ciclos económicos nos sirven para identificar aquellos periodos donde la economía entró en crisis en el pasado, vislumbrar la dinámica de los ciclos y, de alguna manera, poder prever el desempeño futuro (aunque sobre esto último solo se pueden hacer estimaciones ya que la economía se caracteriza fundamentalmente por su imprevisibilidad). A pesar de las ventajas que nos ofrece el estudio de los ciclos económicos cabe aclarar que no son fenómenos visibles en el corto plazo, no podemos reconocer las fases de un ciclo si analizamos un segmento temporal demasiado corto, para ello los expertos estiman que la duración de los ciclos económicos promedia entre los 6 y 12 años.

El profesor Gustavo Vargas de la Universidad Nacional Autónoma de México los explica de la siguiente manera: *"se denomina ciclo económico a los periodos de expansión y contracción que experimenta el nivel general de actividad de un país, hecho que ocurre en horizontes temporales de mediano plazo".* (Vargas, 2006). Los ciclos se definen por la transición entre dos puntos, uno máximo y uno mínimo, entre medio de estos hay varias fases a las que podemos enumerar del siguiente modo; recuperación, que se da cuando una economía pasa de estar estancada a mostrar signos leves de crecimiento; expansión, como el período de mayor crecimiento económico de manera constante y acelerada; auge, como el punto exacto donde la economía deja de crecer y muestra signos de agotamiento; recesión, donde la curva comienza a bajar y por ende la economía decrece a ritmos constantes; y por último, la depresión donde la economía "toca fondo" en su proceso recesivo.

Si observamos la Figura 2 que propone ilustrar la fisionomía clásica de los ciclos económicos podemos encontrar las distintas fases y la secuencia que los caracteriza. En segunda instancia podemos observar la *tendencia decreciente* de la economía imaginaria presenta, ya que, si posamos el análisis sobre el sexto año, los valores de PBI son inferiores a los del comienzo; si en los años consiguientes se alcanzara el valor 3 sobre el eje Y, podríamos hablar de una economía recuperada pero aun estancada; si en la

evolución posterior se superara el valor 3 concluiríamos que hay un crecimiento económico.

Figura 2. Módulo de ciclo.



Fuente: Elaboración propia.

Retomando el desarrollo de los ciclos económicos, hacemos hincapié en que la economía se trata del conjunto de actores y sus relaciones, empresas, personas y el estado, y que no es posible el entendimiento pleno sobre la situación que alguno de estos atraviesan si no se analizan las cuestiones coyunturales a estos y sus interdependencias. Partamos de la base de una economía en fase de recuperación, las empresas comienzan a percibir que las condiciones económicas mejoran, sean mejores condiciones financieras en las tasas de interés que alientan a la inversión, estabilidad en el tipo cambiario o por el motivo, o sucesión de motivos, que fueran. De este modo, sienten mayor seguridad para aumentar su capacidad productiva, poco a poco, comienzan a generarse bienes y servicios en mayor medida, por ende, las empresas deciden emplear a más personal, quienes a su vez perciben un mejor salario real, lo que mejora sus capacidades de demandar esos bienes y servicios que las empresas producen. Durante este periodo se percibe un bienestar general, las empresas producen más y aumentan sus ganancias, así como las personas tienen más posibilidades de trabajo y dinero para sus familias.

Caída, recesión y crisis

Nos preguntamos entonces, ¿Cuan estable es este periodo de auge? ¿Cuánto durará en el tiempo? ¿Qué puede propiciar una caída económica? La siguiente definición nos ayuda a entender de manera simple sobre lo que hablamos cuando hablamos de crisis en la economía:

"(…) Una crisis económica, por lo tanto, hace referencia a un periodo de escasez en la producción, comercialización y consumo de productos y servicios. La economía es cíclica, es decir, combina etapas de expansión con fases de contracción. Estas fluctuaciones sucesivas se conocen como ciclo económico. Otro tipo de crisis se conoce como burbuja financiera o burbuja bursátil, que ocurre cuando las acciones se negocian a un precio muy superior al de su valor intrínseco hasta que dejan de ser compradas y caen abruptamente." (Pérez Porto & Merino, 2009)

Pérez Porto y Merino señalan que las crisis económicas son fenómenos inherentes a los denominados ciclos económicos de los que hablaremos anteriormente, pero además, diferencian un tipo particular dentro del grupo 'crisis económicas' y estas son las de origen financiero. Para ahondar mejor en esta discriminación, el profesor Martínez Abascal sostiene que una crisis financiera afecta a un componente o a todo el sistema financiero (bancos, aseguradoras, cajas, etc.) en tanto una crisis económica lo hace en casi todos o todos los sectores de la economía. Destaca además, que una crisis financiera muy probablemente devenga en una crisis económica por efecto contagio. (Martinez Abascal, 2008)

¿Cómo se producen las burbujas financieras? Anteriormente mencionamos que la economía se rige por leyes muchos más humanas que exactas, por eso es común que durante los periodos de auge económico se perciba una mayor euforia y confianza algunos activos financieros, esta fuerte demanda que existe por los mismos eleva sus precios a niveles muy altos, en ciertas ocasiones se los sobrevalora. Cuando el valor dado a esos activos se rige por la alta demanda de los mismos pero no tiene fundamento real o valor intrínseco se producen lo que conocemos como burbujas financieras, en pocas palabras, la demanda a sobremanera de cierto activo 'infla' su precio por encima de su verdadero valor es así que se crea una *burbuja económica,* una situación de crecimiento inestable, insegura, que no tiene sustento, como un globo a punto de llegar al máximo de su

capacidad. Es así que algo tan simple como un rumor que desaliente la confianza en esos activos o la incapacidad de pago de los mismos puede hacer estallar a dicha burbuja, lo que origina un efecto en cadena que arrastra consigo no solo al valor ficticio que se negociaba por ellos sino que también derrumba las inversiones en general.

Este puede ser uno de los motivos que desestabilice la economía de un país una región o el mundo entero, cambiando el curso del ciclo económico y pasando del crecimiento a la recesión, donde ahora sucede lo contrario al periodo, las empresas quiebran o no producen en las cantidades suficientes, sube la tasa de desempleo, la gente tiene menos dinero por tanto cae el consumo, etc. De hecho, cabe aclarar que la relación entre los ciclos y el ámbito financiero es recíproca, así como una crisis financiera de magnitud puede dar paso a una recesión económica, también los ciclos influyen en el mercado de las acciones, como se marcó anteriormente, durante una etapa de crecimiento económico la euforia y optimismo pueden inflar el precio de las acciones (en ocasiones a sobremanera) y así también sucede lo inverso durante el decrecimiento económico donde la desconfianza y la incertidumbre pueden propiciar el desplome en los precios de los activos (Caso *Crack del 29 y subprime 2008*, por ejemplo).

En resumen a todo lo anteriormente descripto citamos el siguiente fragmento que explica el pensamiento keynesiano sobre la cuestión:

"Para Keynes, el ciclo económico es un fenómeno inherente a las economías capitalistas y que se debe a factores psicológicos –animal spirits-. Así, en las economías se producen oleadas de pesimismo que debilitan los incentivos a invertir y que producen una época de crisis. Las épocas de crisis golpean a las economías con gran fuerza y se producen de forma violenta." (Fernandez Lorenzo, 2014)

La globalización y consigo las innovaciones tecnológicas dotaron a los movimientos financieros de una rapidez instantánea, dicha interconectividad masiva favorece el hecho de que la recesión se propague inmediatamente y sin restricciones por todo el mundo, a diferencia de lo que sucedería en las crisis de principios del siglo xx, el efecto contagio por estos días parece fuera de nuestro control (Ruiz, 2015).

En cuando a los canales de transmisión Guillén sostiene que: *"La crisis se transmite de un país a otro a través de diversos canales (reales o financieros), estos pueden ser a*

través del precio de las mercancías y los títulos, los movimientos del capital de corto plazo, las modificaciones de las tasas de interés, las variaciones de los stocks mundiales de mercancías, las de las remuneraciones de los trabajadores migrantes" (Guillén, 2013).

Pero hay otros dos motivos que el profesor Gustavo Vargas (2006) enumera siguiendo la doctrina keynesiana como responsables de las contracciones económicas, ya no correspondientes al sector financiero sino al consumo y la producción. Así refiere a los conceptos de *propensión marginal al consumo y ahorro* y a las *tasas de interés* como indicadores a tener en cuenta, estos a diferencia de los conflictos propios del sistema financiero son parte estructural del sistema cíclico de la economía, es decir, se rigen por reglas más concretas y por tanto son fenómenos más predecibles. En pocas palabras la propensión marginal se refiere a que no todas las ganancias de las familias se destinan al consumo, sino que una parte de ellas servirá de ahorro. Por ende, el consumo no aumentará proporcionalmente a los ingresos de los demandantes, sino que, progresivamente, merma en tanto una fracción de los salarios se destine al ahorro, esto hace disminuir la propensión marginal al consumo y aumenta la propensión marginal al ahorro. Esta pérdida proporcional del dinero en circulación que se destina al ahorro se hace más notable en tiempos de desconfianza, las personas al sentirse inseguras sobre el futuro deciden resguardar en mayor medida sus ingresos. Al ahorrarse más, decae el consumo por debajo de la producción y nuevamente se genera un efecto en cadena que deviene en un desacelero del crecimiento económico y puede generar una recesión.

El segundo motivo, las tasas de interés, refiere a que las empresas no solo apelan a sus propios recursos para producir sino que también utilizan recursos bancarios para sus proyectos. Como durante el periodo de crecimiento las empresas se veían alentadas a la inversión y demandaban prestamos en mayor número, el "precio" del dinero aumenta, estas son las tasas de interés. El aumento en las tasa de interés, producido durante el auge económico, le dificulta a las empresas acceder a préstamos cuando la economía comienza a estancarse, por tanto, no pueden sostener sus niveles productivos y sus inversiones, esto sumado a la propensión marginal al ahorro y caída del consumo, ocasionan la cascada que deriva en una nueva crisis económica. La misma sucesión de hechos que llevaron al despegue económico, al darse de manera inversa, producen las recesiones.

Sobre este círculo económico el profesor ejemplifica: *"menor inversión de las empresas inducen la declinación del ingreso de las familias, luego la contracción de la demanda de bienes de consumo, efecto que se traslada en el mismo sentido en la demanda de bienes intermedios y, finalmente, ello inhibe la realización de nuevas inversiones. Nos encontramos en la fase de depresión del ciclo: el efecto multiplicador de la inversión está actuando en sentido contrario respecto a cómo funcionó durante el auge."* (Vargas, 2006)

Ya durante la recesión habrán distintos motivos que llevarán nuevamente a la reactivación económica; el primero es que las empresas irán paulatinamente liquidando sus deudas bancarias y, ante la caída de la demanda y exceso de oferta de dinero, las tasas de interés serán más bajas, lo que fomenta que las mismas empresas puedan acceder a nuevos créditos que reactiven la inversión y por consiguiente la producción; reducida la capacidad de renta de las personas ya no habrá tanta facilidad para el ahorro, por lo cual una mayor porción de sus ingresos se destina al consumo.

La alteración en uno o varios de los eslabones del circuito económico desestabiliza a los demás evidenciando la fuerte interdependencia que hay entre los distintos actores y, además, la *volatilidad* de la economía en general. Como mencionamos anteriormente, son diversas las causas que producen las alteraciones, pero al estudiar el diagrama completo sobre las fluctuaciones económicas, los expertos han podido describir la naturaleza cíclica del modelo siendo esta una repetición casi constante, si bien cada caso en particular (cada país, cada región) representa una coyuntura sumamente particular, el patrón se mantiene, los ciclos se hacen presentes en todos los casos.

Diversas teorías sobre la naturaleza de los ciclos. *Ciclos K y Kitchin*.

Ahora bien, anteriormente estimamos la duración de los ciclos económicos entre seis y doce años. A partir de allí detallamos las etapas que los componen, recuperación, crecimiento, auge, recesión y depresión. Esta definición de ciclo económico es la más aceptada y estudiada por los economistas, pero en rigor de verdad no es la única, sino que se trata únicamente de los llamados ciclos medianos, también conocidos como *Business Cycles* o de *Juglar*, y que, como vimos, son originados por la sobreproducción, saturación de mercado y renovación de equipos tecnológicos. Al tratarse de la teoría con mayor evidencia empírica son el modelo *'clásico'* de ciclos económicos. A estos hay que

sumarles otros dos tipos de ciclos que acompañan dicha teoría, los ciclos cortos o de *Kitchin* y largos u *ondas kondratiev* también llamados *ciclos k,* teorizadas por el economista soviético de dicho nombre.

Kitchin: con una duración aproximada de entre tres a cinco años o entre cuarenta y cuarenta y dos meses, son los ciclos de menor duración y menor afección de la economía. Se basan principalmente en el cambio de inventario de las empresas, las cuales acumulan parte de su producción y en determinado momento deberán deshacerse de ellas, ofertándolas en el mercado, al haber más oferta que demanda se venden a bajo costo.

Los *ciclos k* tienen una duración de aproximadamente 60 años y según explica su autor tienen consecuencias muchos más agudas que sus comparativos. Es que los desencadenantes de estos fenómenos están enraizados en el sistema económico, se trata de alguna manera de perturbaciones en los cimientos del capitalismo, siendo los ciclos cortos y medianos "temblores" que anteceden al terremoto. Como explica Sandoval (2004): "*surgen de la interacción entre la acumulación del capital y las revoluciones tecnológicas (...) donde se origina una revolución en la economía (...) es el evento mayúsculo, que la ubica en otro plano, cuantitativamente superior, a la economía de la sociedad, a la productividad global del trabajo, a la división del trabajo (...)*". En pocas palabras el origen de estos ciclos son grandes cambios, comúnmente tecnológicos, que transforman el modelo productivo y a toda la economía en su conjunto, las revoluciones industriales, la informática, por citar algunos ejemplos. La naturaleza de los ciclos económicos largos son el eje rector de los medianos y cortos, si nos encontramos en una fase de expansión de ondas k, la economía tenderá a crecer y recuperarse mucho más rápido, estos son grandes periodos de auge y cortas crisis en los ciclos medianos, es que durante este periodo todas las esferas de la sociedad global se encuentran en expansión, expansión propiciada por ese impulso inicial que mantiene a las empresas, instituciones y personas en movimiento, cuando ese impulso inicial comienza a alejarse en el tiempo el ritmo de crecimiento baja hasta estancarse, el crecimiento se vuelve más efímero y las crisis más agudas, pero en un segundo plano, el conocimiento (la ciencia) trabaja en nuevos adelantos tecnológicos que propicien un nuevo despegue y repitan el ciclo. (González & Salinas, 2013; Sandoval, 2004)

En rigor existen numerosos ciclos económicos en la teoría de los que no hablaremos pero cabe nombrarlos, como los *growth o de crecimiento, Kuznets, centenarios,* etc.

En resumen, para entender el fenómeno de los ciclos hay que utilizar diferentes magnitudes que nos permitan visualizarlos de mejor manera, por ende, a pesar de lo vasto e imprevisible de estos, el estudio de las tendencias y el contexto en el que nos encontramos nos posibilita pronosticar ciertas oscilaciones a futuro, de esta manera poder prepararnos para sortear más eficazmente las mareas de la economía.

Algo para resaltar sobre el análisis de los ciclos económicos es que según las variables de estudio que elijamos nos encontraremos con dos tipos, las variables procíclicas y las contracíclicas. Por lo general la mayoría de ellas serán proporcionales al desempeño económico (por ende a las fluctuaciones del ciclo), esto quiere decir que cuando la economía se desacelere o caiga, estas variables descenderán en sus valores, y cuando ocurra lo contrario y la economía se recupere y crezca, también lo harán los valores de estas. Algunos ejemplos de ellas son, el *PBI*, el *PBN*, la ocupación, los salarios, los beneficios empresariales, etc. En contraste, las contracíclicas tendrán una evolución inversamente proporcional, esto es cuando el ciclo se encuentre en fase de auge o crecimiento sus valores se mantendrán negativos y cuando la economía devenga en recesión sus valores aumentarán, algunos casos son el desempleo, el déficit publico la morosidad de los bancos, etc. (Ramos, 2015).

El estado como agente económico.

En los anteriores apartados nos hemos interiorizado sobre el sistema económico, el funcionamiento del mercado, las relaciones que lo subyacen y los ciclos económicos, queda en evidencia que el componente básico de la economía se da entre oferentes (empresas) y demandantes (familias), pero qué rol le cabe al tercer actor, el cual hemos mencionado pero no descripto, cuándo y por qué interviene. Antes de comenzar cabe aclarar dos cuestiones, que el protagonismo del estado en el plano económico no ha sido siempre el mismo, sino que es el resultado de múltiples causales, sociales y políticos que acontecieron, sobre todo durante el siglo veinte. En segundo lugar, el debate sobre la cuestión planteada es uno de los más fervorosos de la actualidad, las discusiones entre el pensamiento liberal y socialista no se han terminado con la caída del muro, por ende se trata de un tema sumamente controversial con opiniones encontradas.

Puede decirse que el estado tiene una participación doble sobre la economía, primero lo hace como un *agente económico*, tal como las empresas y familias, siendo tanto

comprador como consumidor, realizando gastos y obteniendo ingresos. Los ingresos los obtiene mediante su política impositiva, cobrando impuestos tanto a las empresas como a las familias, en segunda instancia realiza gastos denominados gastos públicos, que se utiliza para la construcción de hospitales, autopistas o contratando personal, tanto los impuestos como los gastos configuran la política fiscal de un país. Pero así nos preguntamos ¿cuál es la real importancia del estado en la economía para justificar tamaño despliegue? Siguiendo las posturas keynesianas el estado cumple un segundo rol en la economía que justifica el primero y es aún más significativo, tiene la tarea de propiciar como *regulador* de la misma.

Mochón y Becker clasifican en tres a los motivos que justifican la intervención del estado en la economía y estos son, la redistribución del ingreso y equidad, razones macroeconómicas, y la existencia de fallas de mercado.

La *redistribución de la riqueza* se preocupa no solo por, justamente, repartir la riqueza en distintas escalas sociales ocupándose sobre todo por el bienestar de las clases más bajas, sino que también busca evitar las concentraciones geográficas del capital, como puede suceder en Argentina y el centralismo histórico sobre la provincia de Buenos Aires. Aquí, y como se ha nombrado anteriormente, el turismo puede ocupar un papel fundamental, ya que favorece a la redistribución en ambos sentidos, social y geográfico. Genera empleo para la población, fomenta a los pequeños y medianos emprendedores (efecto multiplicador) y dado a que los recursos más buscados por el turista no se encuentran solamente en la capital, se genera un crecimiento económico en el interior del país, donde la actividad llega a ocupar una gran porción del PBI en muchas de las provincias. Esto le quita un gran peso de encima al estado, ya que, si bien debe ocuparse de lograr la redistribución de la riqueza para garantizar los salarios mínimos y cubrir las necesidades básicas de la población, gran parte de la cuestión la logra la actividad turística tanto por turismo interno como receptivo, donde localidades del interior pueden darse a conocer y explotar sus atractivos generando empleo y crecimiento económico para los municipios y sus ciudadanos.

El estado trabaja también sobre políticas macroeconómicas, estas apuntan al mejoramiento de la situación que el país atraviesa, principalmente la reactivación luego de una crisis o el crecimiento continuo de la actividad en general, las medidas suelen intentar activar la producción, generar empleo y estabilizar precios. La naturaleza cíclica

de la economía que hemos desarrollado en el anterior apartado es quizás el principal problema al que se enfrenta el estado en materia económica, es por eso que su principal objetivo es apaciguar la naturaleza destructiva de las recesiones y mantener el crecimiento sostenido el mayor tiempo posible.

"Lo que pretende la política macroeconómica y, más concretamente, ***la política anticíclica****, es moderar la virulencia del ciclo económico."* (Mochón & Becker, 2008)

Dentro de las economías de mercado se dan las llamadas *fallas de mercados*, que suceden cuando la propia naturaleza del sistema no logra que este se autorregule, produciendo desigualdades, inestabilidades, etc. Los autores sostienen que una falla*"(…) tiene lugar cuando un mercado no asigna eficientemente los recursos por sí mismo"* (Mochón & Becker, 2008). Es aquí cuando, siguiendo el modelo keynesiano, el estado interviene para poder apalear ese mal momento, trabajando en conjunto con el sector privado en busca de la reactivación económica, aumentar la tasa de empleo, combatir la inflación o deflación, etcétera, para ello utiliza todos los medios de los que dispone el sector público.

"(…) cabe destacar que el Estado procura evitar las depresiones cíclicas mediante la correcta utilización de la política monetaria y fiscal, y la regulación del sistema financiero. Al tratar de estabilizar la economía suavizando las fluctuaciones cíclicas, se pretende evitar los drásticos aumentos en el nivel de desempleo que se originan en el fondo de las depresiones o los bruscos crecimientos de los precios en los momentos álgidos del ciclo económico". (Mochón & Becker, 2008)

A rasgos generales los estados que se ocupan de formular y ejecutar políticas macroeconómicas en busca del equilibrio persiguen ciertos objetivos generales que los orienten a contextos benéficos. Para ello se proponen cumplir con las siguientes metas: promover el crecimiento sostenido de la producción, mantener una alta tasa de empleo y bajo desempleo, conservar el precio de los bienes y servicios estables, mantener una balanza de pagos en superávit (que la exportaciones sean mayores que las importaciones) y mantener un tipo de cambio competitivo, entre otras.

Ahora bien, entendidas las funciones y objetivos que persigue el estado para el control de la economía en pos del bienestar general, nos quedan por revelar las herramientas que utiliza para lograr dicho fin. Hay dos formas en las que el sector público influye sobre la

macroeconomía, lo hace a través de la política fiscal y la política monetaria. La primera se practica fundamentalmente a través de los impuestos, de este modo, el estado puede intervenir sobre el consumo, el ahorro, el trabajo y las inversiones, ejerciendo presión sobre aquellos focos que considera conflictivos y alentando a otros. En segunda instancia la política monetaria procura *"estabilizar la actividad económica y evitar, o al menos paliar, los inconvenientes derivados de los ciclos económicos"* para ello utiliza su organismo financiero principal, el Banco Central, que incide en las tasas de interés controlando la cantidad de dinero que circula. Ambas vías inciden directamente en el desarrollo macroeconómico y por consiguiente en el *PBI* nacional.

El estado y los ciclos, políticas procíclicas y contracíclicas.

"Los instrumentos que deben utilizarse para tratar de paliar los efectos del ciclo económico, como, por ejemplo, sacar a una economía de una depresión, no deben ser los mismos que los que se empleen para lograr un crecimiento sostenido a largo plazo." (Mochón & Becker, 2008)

Habiendo descripto la fisionomía de los ciclos económicos, sus fases, su análisis, el comportamiento de las variables con respecto a ellos, sus magnitudes y principalmente habiendo destacado la importancia que tienen en la comprensión de la economía y consecuentemente en el desarrollo de los países, nos queda por entender qué posturas deben tomar los estados ante tal contexto. Siendo estos últimos conscientes de que la prosperidad económica no es infinita como así tampoco son eternos los momentos de adversidad, nos queda por preguntarnos ¿Cómo se deben de aplicar las herramientas con las que el estado interviene en la economía teniendo en cuenta la naturaleza cíclica de la misma? Se estructuran dos modelos de políticas fiscales y monetarias en relación a los ciclos económicos, las procíclicas y las contracíclicas.

En la observación del desempeño económico de un país de los llamados desarrollados podemos percibir que en general los periodos de crecimiento comienzan a ser cada vez más largos y los de recesión más cortos, en cambio, cuando el país analizado es una economía en vías de desarrollo como la Argentina, los periodos recesivos aparecen con mayor frecuencia y duración que en los desarrollados. Diversos autores sostienen que el fenómeno se explica desde las políticas que los países emplean, mientras que los primeros

optan por un modelo contracíclico, los segundos plantean una estructura procíclica. (Stiglitz, 2003)

En cuanto a las políticas contracíclicas Ramírez argumenta que: *"Una postura fiscal contracíclica debería conllevar la ejecución de un déficit fiscal considerable cuando las condiciones económicas son malas, y déficit fiscal pequeño o superávit en tiempos de bonanza."* (Ramirez Cedillo, 2006). Quiere decir que según esta teoría, cuando la economía se encuentra en crecimiento constante se debe de reducir el gasto público y mantener una carga impositiva acorde, de este modo el estado "ahorra" dinero para que cuando pase el periodo de auge y la economía se resienta el estado pueda asistir tanto al capital privado como a los sectores sociales golpeados.

Por otro lado, las políticas procíclicas siguen el camino inverso a las contracíclicas, estas de alguna manera, acompañan la evolución del ciclo. Mantienen un nivel de gasto público alto y carga impositiva menor durante el crecimiento económico y por el contrario, cuando la economía entra en recesión, se recorta el gasto público y se aumentan los impuestos. Esta perspectiva recrudece los efectos de la recesión haciéndola más grave y duradera. (Ramírez, 2006) (Banco Mundial, 2017)

En cuanto al caso argentino durante la década post crisis del 2001, las voces oficialistas sostienen que en el marco de una política de desendeudamiento externo (posible gracias al crecimiento económico durante el *boom de las commodities*) se mantuvieron políticas contracíclicas a partir de la crisis *subprime* que protagonizó el panorama internacional. Dichas políticas apuntaban al fortalecimiento del mercado interno ante la merma del externo, fortalecimiento dado por fuertes políticas de incentivo al consumo como las que apuntaban a sostener el nivel de ingreso de los argentinos que garantizara de este modo un piso sobre la demanda agregada y mantuviera los niveles de producción. En segunda instancia se subraya que la acumulación de reservas de los años posteriores jugó un papel clave para sortear la recesión global, posibilitando estas mantener el nivel de gasto explicado anteriormente. Si bien es cierto que el país mantuvo políticas anticíclica durante la recesión mundial para poder dictaminar si el país mantiene una postura económica de esta índole es necesario preguntarse por los años anteriores y posteriores a la crisis para realmente darle el carácter de política anticíclica.

En su análisis comparativo sobre las políticas económicas implementadas en los últimos cuarenta años en Chile, Brasil y Argentina, Arce (2014) demuestra que tanto sobre las políticas monetarias y sobre todo las fiscales, el país ha tenido un desempeño altamente procíclico caracterizado por la profundización del gasto público durante las fases de crecimiento económico y mantenido durante la recesión del 2008.

Tipo de cambio y sus variantes

Para el análisis posterior que se propone la comparación de variables macroeconómicas en conjunto con las del turismo internacional, se utilizara al PBI en el grupo de las primeras y también al tipo de cambio, siendo este, a priori, uno de los principales factores pujantes de la demanda del sector. En la concepción del tipo de cambio se suele utilizar en forma casi absoluta al su tipo nominal como objeto de estudio y análisis. El tipo de cambio es el precio de una unidad de moneda extranjera expresado en términos de la moneda local, se dice que existe una depreciación cuando la moneda local cae en la comparativa y una apreciación cuando sube.

En cambio, existe un índice de tipo de cambio clave para nuestra investigación, se trata del tipo de cambio real multilateral, TCRM por sus siglas. Este, según el Banco Central, *"mide el precio relativo de los bienes y servicios de nuestra economía con respecto a los de un grupo de países con los cuales se realizan transacciones comerciales (…) Este índice captura las fluctuaciones de las monedas y de los precios respecto de los principales socios comerciales y es, por lo tanto, una de las medidas amplias de competitividad (de tipo precio). Se considera la evolución de los precios expresados en moneda local de canastas de consumo representativas de los socios comerciales en términos de valor de la canasta de consumo local.*" (Banco Central de la República Argentina, 2019)

MARCO TEÓRICO

SEGUNDA PARTE: TURISMO, ECONOMÍA Y CRISIS

Durante el siguiente capítulo se establecerán ciertos conceptos considerados fundamentales para la investigación. Estos son, aquellos que definen al sistema turístico, su relación con la economía y con las crisis específicamente, la participación del estado en dicho vínculo y, sobre todo este universo, se expondrán conclusiones logradas por expertos en los casos de México y España.

Formulación teórica sobre las dinámicas turísticas.

En el desarrollo de este segundo segmento del marco teórico nos ocupamos de las definiciones y conceptos sobre la actividad turística que consideramos importantes destacar para el análisis propuesto. Que la actividad turística moviliza y genera un importante impacto en la economía de un país es una realidad indiscutible. Hasta el año 2020 la industria de viajes y turismo había mantenido un crecimiento acelerado y sin pausas desde su aparición como fenómeno de masas, fue por esto y por sus prometedoras proyecciones, que el turismo se convirtió en uno de los sectores con mayor inversión y desarrollo dentro de la economía mundial. Este panorama dispuso nuevas miradas sobre el hecho turístico interesadas en su relación con la economía y como herramienta política, en este proceso de entendimiento comenzaron a surgir conceptos que definirían mejor a la actividad en dicha relación y su importancia para la sociedad; nos proponemos definir a grandes rasgos algunos de ellos. (Altamira Vega & Muñoz Vivas, 2007) (Organizacion Mundial del Turismo (OMT), 1998)

Si encaramos la actividad turística desde el punto de vista productivo-económico, entenderemos que se trata de un sistema sumamente complejo y amplio (Herrera Enríquez, 2017). Para que un turista llegue a su lugar de destino y practique turismo, en cualquiera de las visiones modernas del mismo, se produce una cadena de bienes y servicios dispuestos a satisfacer la necesidad de esa persona. En este proceso intervienen desde agencias de marketing y publicidad que introducen la necesidad de viajar en las personas y que además posicionan destinos específicos como satisfactores de dicha necesidad; también agencias de viajes que ofrecen distintos productos turísticos acordes a los deseos de la persona; empresas de transporte que propician el traslado, terrestres, aéreo y/o marítimo; cadenas hoteleras y todo tipo de alojamientos para la estadía en el destino; restaurantes, bares y todo tipo de establecimientos gastronómicos, etc. A todos estos agentes emparentados directamente con la actividad turística se les suman otros, que si bien no tienen una relación tan clara con el turismo, son parte fundamental por ser los productores de bienes, servicios e infraestructura necesaria para el desarrollo del sector.

Por esta complejidad es que la comprensión, y sobre todo, la conceptualización del hecho turístico, se volvieron una ardua tarea por lograr encuadrar las características que definen al turismo en un patrón común. Diversos autores crearon una estructura general sobre las

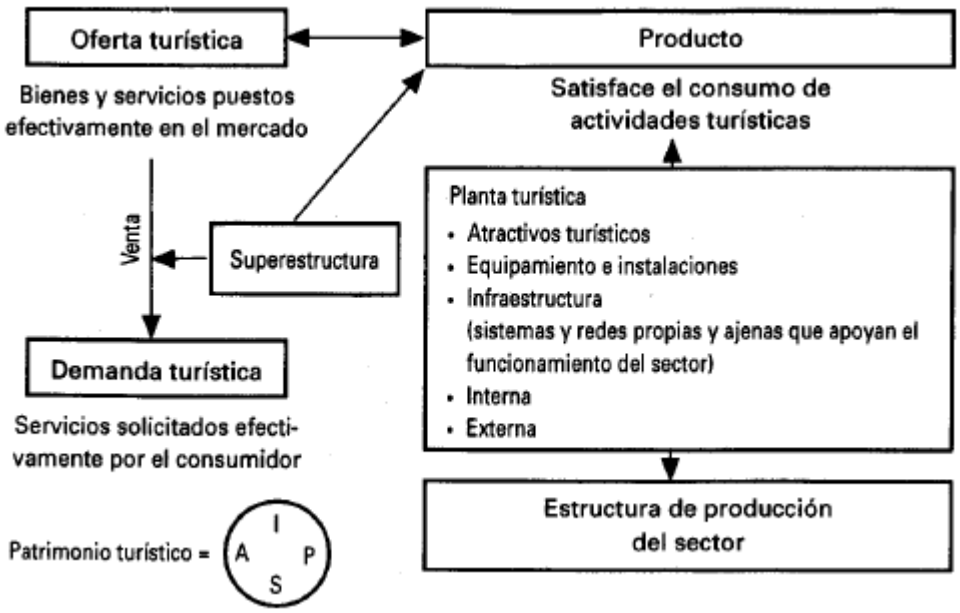
peculiaridades y elementos que componen al turismo, conceptos que comenzaron a desandar el camino hacia una definición más concreta sobre el mismo.

Principios y componentes del sistema turístico.

El profesor e investigador Roberto C. Boullón fue uno de los primeros en preocuparse por elaborar lenguaje teórico sobre la actividad turística. En su relación con la economía y desde el punto de vista productivo, Boullón circunscribe al turismo dentro del sector terciario, dado a que el principal motivo por el cual, según él, el turista se moviliza hacia un destino son los servicios que allí encontrará, como la alimentación, entretenimiento, etc. Recordemos que el sector terciario es definido como aquel que agrupa a todas las actividades que no producen bienes materiales pero sí prestan servicios. No obstante, se destaca que el sector turístico también tiene un fuerte impacto en los sectores primarios y secundarios de la economía, pues para lograr un óptimo desarrollo del turismo, se debe satisfacer a la demanda en buena manera, esto significa acaparar las necesidades de los turistas, que estos se sientan satisfechos en su estadía y así garantizar la prosperidad de la actividad. De alguna manera esto genera un efecto cascada (más adelante denominado efecto multiplicador) por el cual no solo se demanda sobre el sector turístico sino que indirectamente se moviliza la producción sobre otras áreas, infraestructura, bienes y servicios complementarios, etc.

Por otra parte, el autor define sistema turístico según el modelo de *oferta- demanda,* en dicho modelo, se observan los elementos que lo componen y la relación que existe entre ellos. Elegimos hacer una síntesis de los elementos que componen al sistema turístico por considerarlos pilares fundamentales en la compresión de las dinámicas turísticas que nos atañen, también se elige el modelo propuesto por Boullón sobre otros por ser uno de los más completo y explicativos.

Figura 3. Sistema turístico.



Fuente: Extraído de Planificación del Espacio Turístico, Boullón, 2006.

El primer elemento que define es la demanda turística, a la cual divide en cinco tipos distintos, *demanda real, turista real- consumidor potencial, histórica, futura, potencial.* La demanda real se basa en la cantidad efectiva de turistas que hay en un determinado momento en determinado lugar y la cantidad de bienes y servicios que consumen; la demanda real-turista potencial se centra en todos esos gastos adicionales que el viajero puede realizar en el destino sin ser estos necesarios, el potencial consumo de estos bienes y servicios extras representa un margen de ganancia mayor para los prestadores. La demanda histórica se trata de los datos estadísticos sobre la misma en años pasados, el espectro que estas dibujan y el posible análisis cuantitativo y cualitativo sobre la evolución de la demanda hasta el presente a fin de lograr definir el comportamiento del sector y comprender mejor el momento en el que se encuentra; a partir de la demanda histórica se pueden realizar proyecciones matemáticas que pronostiquen la evolución del turismo en los próximos años; por último, la demanda potencial es también la proyección que se estima en base a la demanda real y la brecha cuantitativamente superior que existía si se mejorara la capacidad o atractividad del destino, entre otros factores.

Sobre la oferta turística y la descripción que hace el autor se destacan dos puntos. La primera es la incapacidad de la misma para generar stock, ya que los bienes y servicios

que se producen caducan en el corto plazo, en su inmensa mayoría y no pueden ser acumulados ni de manera especulativa ni circunstancial. En segunda instancia se destaca que la oferta está compuesta tanto por los servicios propios de la actividad turística como por bienes de sectores no turísticos, en este sentido, para Boullón solo existen servicios turísticos y no bienes, estos últimos son comercializados gracias al turismo pero no son producidos por industria propia.

Sobre el producto turístico se destaca que si bien el turista reclama y hace uso de bienes y servicios, cuando se indaga sobre las motivaciones que inducen a las personas a viajar se descubre que la gran mayoría de los ofrecidos en una estadía no son factores movilizantes para el viajero sino que son satisfactores de necesidades básicas que los visitantes deben cubrir antes de realizar el verdadero motivante de la actividad que es la práctica turística, hacer deportes, visitar atractivos, dar paseos por la ciudad, etc. Otro punto a tener en cuenta es la intangibilidad del producto, a la hora de comprar un viaje el cliente paga por una promesa de servicio, que se hará efectiva en el futuro y que no es apreciable en ese momento, Boullón se distancia de esta idea completa de intangibilidad sobre el producto turístico añadiendo que éste se hace tangible en cuanto se encuentra en el destino y que si bien los servicios son intangibles no pueden ser separados de los bienes tangibles que posibilitan la producción de dicho servicios.

Para la satisfacción de las necesidades del turista y la producción de los servicios turísticos intervienen diversos elementos a los cuales Boullón integra en un grupo llamado "planta turística" de aquí devienen dos subgrupos que son el equipamiento y las instalaciones. El primer subgrupo refiere a todas las construcciones empleadas para satisfacer las necesidades básicas del turista, el segundo son hechas especialmente para el desarrollo de actividades turísticas e imprescindibles para las mismas. Dichas categorías se visualizan en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Equipamiento turístico

Categoría	*Tipo*
1. Alojamiento	1.1 Hoteles
	1.2 Moteles
	1.3 Hosterías y posadas
	1.4 Pensiones
	1.5 Aparthoteles
	1.6 Condominios (unidades o conjuntos)
	1.7 Casas (unidades o barrios)
	1.8 Cabañas
	1.9 Albergues
	1.10 *Trailer parks*
	1.11 *Campings*
	1.12 Camas en casas de familias
2. Alimentación	2.1 Restaurantes
	2.2 Cafeterías
	2.3 Quioscos
	2.4 Comedores típicos (palapas, taquerías, ostionerías, parrillas, etc.)
3. Esparcimiento	3.1 *Night clubs*
	3.2 Discotecas
	3.3 Bares
	3.4 Casinos y otros juegos de azar
	3.5 Cines y teatros
	3.6 Otros espectáculos públicos (toros, riñas de gallo, rodeos, etc.)
	3.7 Clubes deportivos
	3.8 Parques temáticos
4. Otros servicios	4.1 Agencias de viajes
	4.2 Información
	4.3 Guías
	4.4 Comercio
	4.5 Cambios de moneda
	4.6 Dotación para congresos y convenciones
	4.7 Transportes turísticos
	4.8 Primeros auxilios
	4.9 Guarderías
	4.10 Estacionamientos

Instalaciones

Categoría	*Tipo*
1. De agua y playa	1.1 Marinas
	1.2 Espigones
	1.3 Muelles
	1.4 Palapas, quinchos o ramadas
	1.5 Carpas o tiendas
	1.6 Sombrillas
	1.7 Reposeras
	1.8 Observación submarina
2. De montaña	1.1 Miradores
	1.2 Circuitos de senderos
	1.3 Refugios
	1.4 Funiculares
	1.5 Teleféricos
	1.6 *Ski lift*
	1.7 *Poma lift*
3. Generales	1.1 Piscinas
	1.2 Vestuarios
	1.3 Juegos infantiles
	1.4 Golf
	1.5 Tenis
	1.6 Otros deportes
	1.7 Pasarelas, puentes

Fuente: Extraído de Planificación del Espacio Turístico, Boullón, 2006.

Para que las personas sientan la necesidad de movilizarse a determinado lugar, además de sus motivaciones tanto intrínsecas como extrínsecas (García Mas & García Mas, 2005), debe de existir un elemento físico o intangible que justifique el desplazamiento. Para Boullón, los atractivos cumplen el rol de *materia prima* para el turismo, trazando un paralelismo con la industria (si bien el autor diferencia constantemente al sector turístico del termino industria), y por ende son el factor motivante de los viajes turísticos. Así les imprime un valor fundamental para el funcionamiento del sistema, denominándolos como el elemento principal del mismo y el primero en posibilitar el desarrollo de la actividad seguido por la planta turística y la infraestructura. *"(…) los atractivos turísticos son la materia prima del turismo, sin la cual un país o una región no podrían emprender el*

desarrollo porque les faltaría lo esencial y porque solo a partir de su presencia se puede pensar en construir una planta turística que permita explotarlo comercialmente (...)" (Boullón, 2006)

Según el autor, otro elemento fundamental para el buen desarrollo del turismo en determinado lugar es la infraestructura, esta es denominada como *"la dotación de bienes y servicios con que cuenta un país para sostener sus estructuras sociales y productivas"*. En este sentido, se deja ver que la infraestructura no es un objeto inherente a la actividad turística, esto quiere decir que su uso no es único y primordialmente para el turismo, sino que abastece a las necesidades de la población local, mejora su calidad de vida y en segunda instancia es funcional al turismo. No obstante una correcta infraestructura sí es fundamental para el desarrollo turístico, y este se ve condicionado por el estado y capacidad de la misma, un destino o atractivo aislado, con caminos anegados, con pobres servicios de salud, por poner un ejemplo, verá recortado su potencial desarrollo turístico apreciablemente.

Así como anteriormente expusimos el importante rol del estado como regulador de la economía, en el caso del turismo vuelve a suceder lo mismo, en esta ocasión, acompañado por organismos privados. Para que un destino logre posicionarse adecuadamente en el mercado debe de ofrecerles a los visitantes una estadía segura, completa y eficiente, para ello, se requiere que no uno sino todos los elementos del sistema presten sus servicios de manera adecuada. Es así que tanto organismos públicos como privados intervienen para el control y el mejoramiento de la calidad del destino, para ello emplean sus herramientas y funciones en: la promoción del destino en el extranjero y mercados emisores, el control de calidad de los servicios, la planificación del desarrollo, la promoción de inversiones de la actividad privada, la promoción del turismo interno, el desarrollo del turismo social y, a veces, la construcción de equipamiento e instalaciones turísticas.

"La existencia de una superestructura poderosa y sobre todo eficiente, es mucho más importante de lo que habitualmente se piensa para que el sector turismo rinda en relación directa a la importancia de los atractivos y de la planta que se construyó para explotarlos". (Boullón, 2006)

Por último el autor habla del patrimonio turístico (conocido también como recurso turístico) siendo este la suma de los cuatro elementos anteriores, los atractivos, la planta,

la infraestructura y la superestructura. El patrimonio representa dicha totalidad y se ve condicionado al estado de cada uno de sus componentes ya que se representa como un sistema integrado, donde por ejemplo, una infraestructura en malas condiciones repercute indefectiblemente sobre el atractivo y su explotación. Esta marcada interrelación debe ser tenida en cuenta a la hora de investigar o planificar sobre uno o varios de los elementos.

El turismo y su relación con la economía.

Al tratarse el turismo de un fenómeno con perspectivas de estudio tan amplias y transversales que abarcan a disciplinas dispares como la psicología, antropología, historia, sociología, relaciones humanas, economía, administración empresarial, etcétera, se hace indispensable subrayar la importancia que el mismo adquiere en cada una de las perspectivas de estudio, para así, de alguna manera, justificar la investigación en dicha área. En este sentido, para poder entender y tomar dimensión sobre el peso que el turismo ha adquirido sobre el desarrollo económico de un país, una región y del mundo entero a lo largo de su crecimiento y evolución de los últimos setenta años, los especialistas han destacado ciertas cualidades fundamentales que no solo acentúan dicha relación sino que también diferencian al sector turístico sobre otros.

Uno de los beneficios más visibles que trae consigo el desarrollo del sector turístico en un determinado lugar, es lo que se ha denominado como *efecto multiplicador*, este término se refiere a la ramificación que proyecta el turismo hacia otros sectores afines pero no pertenecientes al mismo. Como se mencionó anteriormente, a la hora de observar el sistema productivo que conforma a la actividad turística, nos encontramos con que dicho sistema está compuesto tanto por servicios turísticos como bienes no turísticos, algunos son fundamentales para posibilitar la práctica, y otros, son bienes y servicios complementarios que apuntan a "seducir" a la demanda turística y aumentar su nivel de consumo (Boullón, 2006). Sobre este último punto, se puede afirmar que en rasgos generales, la demanda turística se caracteriza por no escatimar sobre los gastos periódicos, los cuales suelen ser cuantitativamente superiores a los rutinarios (cuando no se encuentran realizando viajes o paseos) en búsqueda de satisfacer sus deseos y necesidades en mayor medida a lo habitual, aumentando el confort o la experiencia al máximo posible. Efectivamente, el gasto de los turistas no pasa solo por el alojamiento (donde ya inclusive se derivan bienes y servicios indirectos como alimentos, limpieza, seguridad, entretenimiento, conectividad, etc.) sino también por muchos otros fuera de esto, que

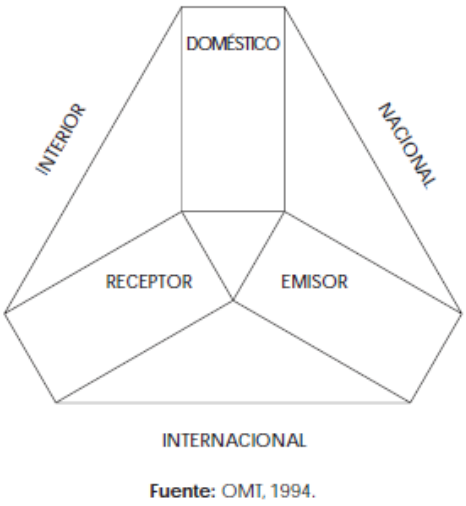
también tienen que ver con la industria alimenticia, transporte, comercios, etc.(demanda potencial). (Organizacion Mundial del Turismo (OMT), 1998)

En resumen, se produce un aumento de los ingresos mediante la interdependencia propia de los sectores productivos tanto turísticos como no turísticos y que, en segundo plano, también movilizan los *ingresos fiscales del estado*, ya que cada una de las transacciones de los turistas o de las empresas, tributan un porcentaje de lo obtenido al estado. De esta manera, podemos imaginar a la actividad turística en la cima de la pirámide y por debajo numerosos actores involucrados en lo económico, hasta llegar a la base, donde encontramos el beneficio que supone para las arcas del estado, de este beneficio no solo se contribuye a los fondos fiscales sino que también posibilita nuevas inversiones en infraestructura o en la planta turística. *"En síntesis, la actividad turística genera corrientes de flujos de renta que permiten un aumento del ingreso en los demás sectores de la actividad económica, redistribuyéndose la renta en un círculo cada vez mayor"* (Organizacion Mundial del Turismo (OMT), 1998).

Clasificación del turismo para perspectivas económicas y factores que movilizan la demanda.

Con un objeto de estudio tan amplio y dinámico se hace indispensable una clasificación que posibilite un mejor y más acertado entendimiento del mismo. Con respecto a la actividad turística, esta clasificación se hace en función a las características de su demanda, más específicamente sobre su origen y destino. Mediante este filtro logramos disgregar en tres tipos de turismo; *domestico*, que hace referencia a los residentes que viajan dentro de su propio país; *receptivo*, no residentes que visitan dicho país; *emisivo*, residentes que eligen vacacionar en otro país diferente al suyo. Si combinamos estos tres tipos obtenemos otros tres más; turismo *interior* que junta al domestico junto con el receptivo; turismo *internacional*, que junta al emisivo junto con el receptivo; turismo *nacional* que junta al domestico con el emisivo.

Figura 4. Tipos de turismo.



Fuente: Extraído de Introducción al Turismo, OMT,1998.

Ahora bien, uno de los cuestionamientos más importantes, que a la hora de proyectar el desarrollo turístico en determinado lugar debe hacerse, es sobre cuáles son los factores económicos que inciden directa o indirectamente sobre la demanda turística, comprenderlo posibilita entender por qué el turismo prosperará o no en dicho destino, en el futuro, en el pasado y en el presente. Según la OMT, el primer factor a tener en cuenta es el *nivel de renta disponible* por parte del turista, según sus ingresos, sus posibilidades de empleo y el gasto básico que tiene para poder vivir en su país, sabremos si dispone de dinero para gastar en actividades de ocio (siempre teniendo en cuenta que debe de algún modo tener sus necesidades básicas cubiertas) cuanta mayor renta disponible mayor gasto en turismo puede hacer. El segundo indicador es el *nivel de precios*, este tiene una relación negativa con respecto a la demanda, si los precios son altos tanto en el destino como en el país de origen, menor será la posibilidad de gasto en turismo, en este sentido, concluimos que la demanda turística es sensiblemente elástica, ya que por ejemplo, ante un elevado nivel de precios, la misma caerá abruptamente porque no se trata (el turismo) de un bien necesario para vivir y posee otros bienes substitutos. La *política fiscal* también incide como variable sobre el flujo de turistas, siendo una fuerte presión impositiva (por parte de los estados) un condicionante al volumen de la actividad, tanto en el mercado receptor como emisor, ya que, su relación es directa con la renta de los individuos, y como se mencionó anteriormente, en estos casos el individuo deja de lado gastos no esenciales como el turismo. La *financiación* aparece fuertemente sobre todo a partir de los años

noventa, a lo largo de los años posteriores fue consolidándose como un factor fundamental para el consumo del nuevo milenio, donde las personas prácticamente ya no adquieren bienes y servicios con plata en mano sino que optan por planes de pago a largo plazo, esto sucede mayormente con grandes gastos como los viajes vacacionales. Por último, el *tipo de cambio* resulta ser otro limitante o favorecedor (dependiendo el caso) de la actividad turística, una moneda local fuerte con respecto al dólar favorece la industria de viajes emisiva, ya que los valores internaciones son asequibles para el poder adquisitivo de los nacionales, en el mismo caso el mercado receptor deja de ser atrayente (al menos económicamente) para los turistas extranjeros; en el caso de una depreciación de la moneda local con respecto al dólar ocurre exactamente lo contrario en ambos casos.

Sobre el comportamiento general de los turistas el Licenciado Jorge Scalise explicita: "*Los turistas no residentes se movilizan en función del tipo de cambio, por las ventajas competitivas y últimamente, por cuestiones de seguridad en el país de destino. Pero también lo hacen en función del tipo de cambio y de la situación económica y de sus expectativas en el país de origen. El gasto en viajes de los residentes se mueve exclusivamente en función del bienestar de la población, entendiendo por tal, un conjunto de variables como la ocupación, el salario real, el crecimiento de la economía, las expectativas económicas y los precios en los destinos."* (Scalise, 2008).

A fines de la presente investigación se seleccionó al turismo internacional (emisor y receptor) como principal objeto de estudio, ya que a priori, se observa una directa y clara relación con las variables más representativas de las crisis económicas, estas son, fuertes fluctuaciones en el tipo de cambio, fuga de capitales y perdida de reservas, entre otras. Pero no por eso debe de menospreciarse el rol del turismo interno, este resultaría fundamental durante estos tiempos por su capacidad para generar de empleo, distribuir y desconcentrar las riquezas, y también, por ser un estímulo a inversiones públicas y privadas, también entre otros factores.

El turismo receptivo posibilita la llegada de divisas y la generación de empleo en el país, a su vez, moviliza el producto bruto interno, aumenta el flujo de renta de distintos sectores y la recaudación fiscal. En este sentido y por los beneficios mencionados se emparenta al turismo receptivo con una actividad exportadora, llevando a la denominación de *exportación no tradicional* (a veces erróneamente utilizada para la actividad en todo su conjunto), exportación por los beneficios mencionados y no tradicional porque no se

condice con las características de las exportaciones históricas y consolidadas como las provenientes del campo (Cámara Argentina de Turismo, 2008). En tanto, el turismo emisivo alude a la salida de turistas residentes hacia destinos del exterior, lo que representa en cierta medida fuga de capitales, la no generación de empleo local y desarrollo de destinos propios, esta apreciación puede ser errónea o parcial, ya que si bien estas cuestiones son ciertas, la comercialización de destinos extranjeros implica la participación de agencias de viajes intermediarias, que emplean y movilizan la economía local, en cierta forma, esto último se ve amenazado por la cada vez más evidente independencia de los turistas como consumidores, quienes manejan un volumen de información tal, que les permite adquirir sus bienes y servicios turísticos sin la necesidad de expertos. En este sentido, es objeto de los entes reguladores del turismo (superestructura) evitar que los residentes prefieran vacacionar fuera del país, intentando facilitar y promocionar al turismo interno.

Otras de las formas de turismo se dan cuando los residentes eligen viajar dentro de su propio país (turismo interno), en este caso no se generan nuevos recursos económicos ni se pierden a priori, si se lo analiza desde el sentido estricto de entrada y salida de divisas. Esto no es cierto, ya que lo que genera, entre otras cosas, es un movimiento de la economía a través del consumo interno, la redistribución de las riquezas y el desarrollo de las regiones del interior, además de sumarse a la creación de empleo genuino y alentar fuertemente a la inversión pública y privada.

Como se mencionó anteriormente, en los niveles macro del turismo se da una puja entre las "exportaciones" (receptivo) e "importaciones" (emisivo), siendo ambos indicadores troncales en cuanto a la aportación que el turismo hace para la economía de un país. La comparación de ambos valores determinan la balanza turística, en caso de que los ingresos por exportaciones sean mayores la balanza se encontrará en superávit, por el contrario estará en déficit. Este ejercicio es sustancial para diagnosticar el estado del sector y del flujo de turistas. Así se sostiene que: *"La balanza turística es la parte de la balanza de pagos de un país que contempla los ingresos de divisas por visitantes internacionales y el egreso de divisas por los nacionales que salen al exterior."* (EFE Noticias, 2017)

De aquí radica la importancia de lograr una balanza superavitaria en base al turismo internacional, para que el sector aporte positivamente al equilibrio de la balanza de pagos.

Turismo y estado, relación y herramientas de intervención.

En el primer segmento del marco teórico se habló de la relación entre el estado y la economía, su evolución a lo largo del tiempo y su situación actual, allí se vislumbró el cambio de mirada en esta relación desde el crack del 29, en ese momento, el estado dejo de ser un mero observador de la economía y pasó a ser parte integrante de la misma como una suerte de *regulador* en ciertas cuestiones, estas intervenciones se justifican desde la existencia de *fallas* en el mercado que lo desestabilizan en más de una ocasión y que requieren medidas externas al mismo para ser superadas.

Desde el punto de vista de la actividad turística y su desarrollo teórico, se puede asegurar que el abordaje del fenómeno turístico desde las ciencias políticas ha sido escaso por demás (Hall, 1994). Sin embargo, diversos autores han comenzado a manifestar la importancia de dicho abordaje sosteniendo que políticas claras en base al turismo posibilitan no solo el desarrollo de la actividad, sino que también brindan soluciones a ciertos problemas que incumben a las tareas del estado, como la tasa de empleo, el desarrollo regional, el equilibrio de la balanza de pagos, etc. (Capanegra A. , 2010) (Schenkel & Almeida García, 2015). Para la presente investigación, se considera fundamental tener en cuenta dicha relación, entre el turismo y el estado. Analizar una situación macroeconómica de esta envergadura no puede darse el privilegio de desdeñar el rol de las políticas públicas, por el contrario, debe considerarse parte del contexto que circunscribe a la investigación y ser, por lo menos, tenido en cuenta.

El interés del estado sobre el turismo comenzó a crecer con el proceso de masificación de los años cincuenta, este evidenció no solo el peso que el sector tendría en cuestiones económicas sino también en la vida de las personas. A partir de los beneficios mostrados por la actividad se volvió indiscutible su importancia para el desarrollo de los países, de aquí que se orientaron políticas por parte del sector público dispuestas a la promoción de sus destinos y la búsqueda de inversiones en el sector. Durante las siguientes cuatro décadas el interés y la intervención del estado por estimular el crecimiento del turismo fue en aumento, así como también, la actividad fue tornándose progresivamente más masiva, abarcando la mayoría de los estratos sociales y países del mundo.

Schenkel y Almeida, 2015, se propusieron investigar la evolución del turismo en materia de políticas públicas durante el siglo xx, para ello, tomaron los modelos elaborados por

Capanegra (2006) y Lara (2008) quienes problematizaron sobre la misma cuestión y realizaron recortes históricos distintos en función a las variables que se plantearon. Sobre la comparativa y estudio de ambas teorías los autores identifican tres etapas de la relación entre turismo y estado; la prefordista (1880-1930) donde la actividad es exclusiva de las elites y no alcanza al resto de la sociedad; la fordista (1930-1975)[1] que mediante al aumento de los derechos sociales a nivel mundial, entre ellos las vacaciones pagas y reducción de jornadas laborales, diverge en la masificación del turismo posibilitado por el mayor acceso al tiempo de ocio; y por último la posfordista (1975- Actualidad) tiempo en el que el neoliberalismo impera sobre el plano geopolítico, y su doctrina que reduce la participación estatal y aumenta la competencia privada.

Schenkel y Almeida (2015) destacan la funcionalidad que el turismo tenía en cuanto a las visiones políticas de cada etapa, definen el rol que cumplía en la agenda pública y el interés del estado por este; es así que, hablan de *funciones territoriales* en la etapa prefordista, asegurando que en esos primero años de desarrollo del turismo, se pensaba en este como un instrumento de soberanía nacional y urbanización, mediante el cual se lograba el progreso de lugares despoblados y alejados de las grandes urbes, lo que también aumentaba la presencia del estado sobre el territorio. Durante la fase fordista el turismo resultaba funcional a la política de derechos que se venía dando a partir de los años treinta. Con la ascensión de la clase media y sectores populares, el estado se ocupó de democratizar el acceso a los viajes turísticos, para ello, implementó medidas de bajo costo sobre los productos turísticos y amplió la infraestructura, sobre todo en materia de transporte con el tendido de vías férreas y construcción de rutas, entre otras políticas que buscaban la universalidad de la actividad. La importancia del turismo como herramienta de estado pasó a ser un hecho concreto con la consolidación de la Comisión Nacional de Turismo en 1941 y la Administración de Parques Nacionales y Turismo. A esto se le suman medidas como la nacionalización de ferrocarriles, la creación de Aerolíneas Argentina y la Asociación Argentina de Agentes de Viajes y Afines. *"El gobierno peronista promueve un modelo inclusivo, basado en un proceso de redistribución de la*

[1] Esta etapa es conocida como la del turismo fordista, donde se presenta un modelo industrial de los viajes tendiente a la producción masiva, reducción de costes, productos estándar y una demanda pasiva.

renta nacional, en el cual el turismo forma parte de los bienes que se pretende "democratizar". (Schenkel & Almeida García, 2015)

Los cambios de paradigma de los años noventa en materia económica y comercial impulsados por el modelo neoliberal, tuvieron su lógica influencia sobre la manera de practicar turismo. Desde el punto de vista de la demanda, esta comenzó a centrar su interés por fuera de los productos tradicionales, bregando por nuevas experiencias, mas personalizadas y flexibles. Desde el punto de vista económico, se aumentó la competencia privada y se desconcentró la oferta. Pero el cambio no se limitó solo a la oferta y la demanda, el estado vio desplazado su intervención sobre prácticamente toda esfera social y económica, el turismo no fue la excepción. Schenkel y Almeida sostienen que: *"en menos de veinte años se ha pasado de exaltar el papel que debe jugar el Estado, tal y como recomendaba la OMT en sus informes de los años ochenta, a dar por finalizada la intervención estatal en el área"* (Schenkel & Almeida García, 2015). En este sentido, al igual que en el contexto económico se limita la intervención estatal sobre el turismo a la menor expresión, el estado solo actuará sobre las fallas del mercado que no posibiliten la competencia adecuada entre los agentes privados.

De este modo, se puede observar la evolución en relación al peso del estado en asuntos turísticos. En los comienzos del siglo el turismo era una actividad privada en poder de una élite social, y el rol del estado era facilitar las vacaciones de esos pocos, lo que se traduce también en pocos destinos. A mediados de siglo los viajes vacacionales se transformaron en un fenómeno de masas alcanzando a todos los estratos sociales, durante esta etapa el estado tuvo una fuerte participación en el desarrollo del sector, donde no solo se limitaba a la inversión sobre la infraestructura sino también en la creación de destinos como aquellos en los que se fomentaba el "turismo social". Por ultimo a finales de siglo el liberalismo relega la participación estatal.

La relación del turismo y las crisis económicas.

"Por adversas que le sean las circunstancias políticas y económicas a un Estado, incluso si aquellas se prolongan durante un largo tramo de su historia, existe la posibilidad de que las políticas públicas de un gobierno eficiente contribuyan a superar problemas ancestrales en plazos relativamente cortos (y también cabe la posibilidad más temida y frecuente de empeorarlos)." (Gilabert, 2015)

Como podemos observar, desde su consolidación en los años cincuenta y hasta la actualidad, el turismo no ha parado de crecer en sus cifras (sean estas por cantidad de turistas, índices económicos, diversificación de la oferta, inversión pública y privada, índice de empleo, etc.) sino hasta la crisis del 2020 producida por la pandemia Covid19. Esta escalada prácticamente ininterrumpida y porcentualmente llamativa (hasta el presente), le valió su consideración como sector estratégico para el progreso de países desarrollados, emergentes y no desarrollados.

Si posamos la mirada sobre el espectro macroeconómico de la economía global del siglo xx y xxi, con el afianzamiento del proceso de globalización y expansión del capitalismo visualizaremos la naturaleza cíclica y fluctuante de la misma. Dentro de este panorama, los periodos de recesión se vuelven el problema a tratar de manera urgente, siendo estos inevitables pero no por eso inmanejables o impredecibles. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por controlar los periodos recesivos, en las últimas décadas se ha dado una aceleración importante en la aparición de crisis económicas que asolan a los países, independientemente de su nivel de desarrollo o modelo económico, dejando en evidencia la cada vez mayor incertidumbre y sensibilidad que predomina sobre panorama mundial.

Ambas realidades (el crecimiento del turismo y la inestabilidad económica) han puesto el interés de los especialistas sobre la relación entre el sector turístico y las crisis económicas, cómo se desempeñan ambas variables y qué conclusiones se formulan de allí. La potencialidad de dicho cuestionamiento nos lleva a preguntarnos qué futuro nos depara el sector en su peso sobre la economía, y cómo este afronta las problemáticas del presente, dicho análisis se propone no solo visualizar y caracterizar un patrón particular, sino que esencialmente busca comprender cómo se debe desarrollar el sector a futuro a través del mercado y las políticas públicas.

Sobre dicho planteamiento (la relación económica entre el turismo y las crisis económicas) se han escrito numerosos y diversos trabajos investigativos, tanto desde el espacio y tiempo de análisis, como también desde las perspectivas de estudio, sobre este tema se han manifestado licenciados y doctores de ciencias económicas, antropológica, y turismo especialmente. Nos proponemos entonces, expresar algunas conclusiones a las que dichos investigadores arribaron a modo de seguir cimentando el trabajo que nos compete, especialmente nos focalizaremos sobre las investigaciones logradas sobre los casos de México y España, primero por ser ambos destinos ya consolidados y de notable

desarrollo, y segundo por guardar ciertas similitudes con el desempeño económico de Argentina, en este sentido nos referimos a las recurrentes crisis económicas que atraviesan y aún sufren ambos países, aunque cabe aclarar que con una coyuntura y consecuencias muy diferentes.

Caso México

Si buscamos ejemplos de países desarrollados turísticamente en Latinoamérica sin dudas México es uno de los primeros en aparecer en carpeta, se destaca de él no solo los amplios márgenes de ganancia que obtienen de esta actividad, sino también su capacidad para para posicionarse como destino internacional, para gestionar destinos tradicionales y crear nuevos, para entender y satisfacer las necesidades en tendencia, para desarrollar una fuerte infraestructura, para generar conocimiento académico sobre el hecho turístico, etc. Este desarrollo fue posible gracias a dos grandes factores que naturalmente facilitaron el crecimiento de la actividad, el primero es su cercanía con uno de los mercados emisores más grandes del mundo como lo es Estados Unidos (en cantidad de turistas y gasto promedio), el segundo es su vasta riqueza natural y cultural que germina innumerables atractivos a través de su territorio. Pese a su clara ventaja inicial cabe destacar que México supo ver la potencialidad del turismo desde muy temprano. Si bien para algunos autores la concepción del turismo planificado como política pública comienza en la década de los sesenta mediante la promulgación de los Centros Integralmente Planeados (CIP) en 1968 y la creación del fideicomiso Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR) en 1969 (Alvarez, Morales, & Lopez, 2015). Cabe destacar que desde los años veinte los distintos gobiernos mexicanos fomentaron al turismo como fuente de ingresos y desarrollo económico. En 1928 se da el puntapié inicial con la creación de la Comisión Mixta Pro-Turismo y en 1930 con la Comisión Nacional de Turismo, a partir de allí y hasta el día de hoy la actividad ocupó un rol principal en la agenda política de dicho país.

Evidenciada la importancia que el turismo tiene para el país norteamericano y el progreso que este logró en la conformación de un sector turístico planificado y de sólida estructura, nos proponemos dar luz sobre cómo los investigadores mexicanos entienden la injerencia de la actividad en relación a las crisis económicas.

Según Scartascini y Rodríguez: *"el turismo ha sido valorado como un factor determinante para solucionar las distintas crisis económicas del México"* en dicha afirmación repasan los distintos problemas coyunturales a la economía mexicana que a lo largo de los años han aparecido, en contraposición analizan la importancia que los distintos gobiernos dieron al sector turístico (en sus dichos y hechos), así sostienen que: *"En la diacronía gubernamental, la política turística es un eje privilegiado al que se ha recurrido constantemente para lograr ingreso de capitales y la reactivación económica del país."* (Scartascini & Rodriguez, 2015).

Los investigadores Armendáriz, Pérez y Burrola (2012) centran su observación sobre el país en el periodo entre 2000 y 2011, y en particular sobre los destinos de sol y playa, en este espacio se proponen investigar el impacto y las alternativas que el sector turístico representa durante las crisis económicas internacionales. Una vez analizados los índices y fluctuaciones que se propusieron concluyeron que: sobre el final de la década entre el 2000 y 2010 y con la crisis financiera del 2008, el país perdió competitividad en el mercado turístico descendiendo varios puestos en el ranking mundial. La mencionada crisis (según sus estudios) aumentó la competencia entre los destinos sobre una política de bajos costos (esto se debe a la disminución en la *capacidad de renta* de los mercados emisores) y como consecuencia sostienen que: *"los períodos de crisis y la lenta recuperación de la economía mundial, propician que el arribo de turistas internacionales tiende a recuperarse más rápidamente que los ingresos por esta actividad"*. Por tanto cabe destacar, que según los autores, cuando la economía comienza a salir de la recesión es de esperarse un aumento rápido en la cantidad de turistas pero no así en los ingresos totales de la actividad. Sobre dicho punto, Gilabert (2015), afirma que en las economías menos desarrolladas se suelen obtener menos ingresos de las actividades pese a que los números en cantidad de turistas sean competitivos. En el caso mexicano, se puede observar que en su mejor posicionamiento dentro del ranking mundial de destinos turísticos ocupaba la séptima plaza dentro del número total de turistas que el país recibía, pero en cuanto a los ingresos percibidos durante el mismo momento descendía al vigésimo puesto.

Dentro del trabajo investigativo mencionado, además, se destaca la alta elasticidad de la demanda turística como un factor clave para explicar el comportamiento turístico durante los períodos recesivos, así los investigadores afirman que: *"se puede señalar que en*

períodos de crecimiento económico, la demanda turística internacional crece en mayor medida que el PIB y otros sectores; por el contrario, en períodos de crisis económica decrece a tasas más elevadas que el PIB y el resto de los sectores económicos, incluso (en períodos de recesión) la demanda turística internacional se ve más afectada que el resto de los servicios" (Armendáriz, Pérez, & Burrola, 2012). En sintonía, Gauna y Vargas (2015) sostienen que dentro de todas las actividades económicas el turismo es la más afectada debido a su sensibilidad, hecho que provoca una fuerte contracción propiciada por el momento de incertidumbre. En el caso de México, la idiosincrasia del pueblo estadounidense (principal mercado emisor para el país) agrava la recesión debido a su carácter conservador, que cuando los ciudadanos no perciben un panorama económico estable, recortan notablemente su consumo de bienes y servicios prescindibles, principalmente, sus gastos en turismo. Gilabert (2015) agrega en este contexto que los Estados Unidos no temen en aplicar medidas fuertemente proteccionistas que alteren los mercados a su favor, aumentando los márgenes impositivos e inclusive practicando maniobras de dumping[2], hecho que se suma a lo anteriormente mencionado como factor que aumente la sangría turística de México durante las crisis.

Ampliando el análisis sobre el comportamiento de los consumidores cuando se atraviesan crisis económicas, (a sabiendas que lo anteriormente mencionado no corresponde solamente al consumidor estadounidense sino que suelen ser comportamientos esperados de sociedades económicamente conservadoras como la alemana por citar un ejemplo) subrayamos que, como sostienen Zepeda, Medina y Rodríguez (2015), durante un periodo de recesión, sea nacional, regional o mundial, el turismo internacional sufre los embates y se reciente en mayor medida que el turismo doméstico. Lógicamente esto se debe a que los turistas, disminuidos en su poder adquisitivo, colmados por la incertidumbre, o por cualquiera de los efectos que una crisis produce en ellos, si es que no se ven privados de vacacionar, optarán (en líneas generales) por hacerlo dentro de su país de origen.

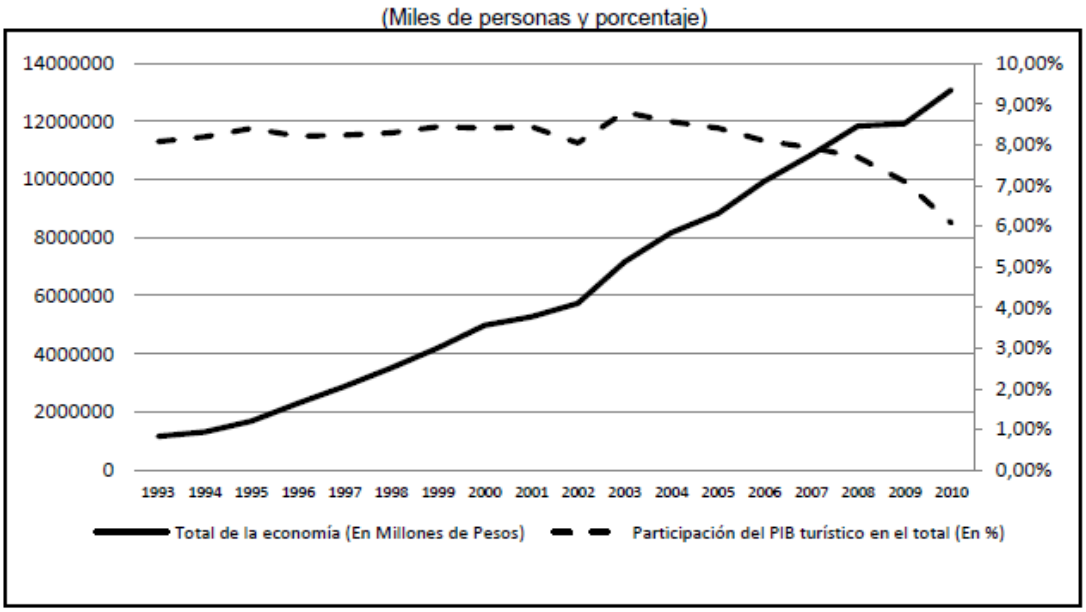
Pese a todos los factores que antagonizan con la evolución del turismo durante las crisis económicas, y estos agravados durante la recesión del 2008 (agravados por haber tenido epicentro en Estados Unidos), el sector turístico mexicano, si bien disminuyó notablemente sus niveles de crecimiento, no dejó de tener superávit en su balanza

[2] Práctica comercial que consiste en vender un producto por debajo de su precio normal, o incluso por debajo de su coste de producción, con el fin inmediato de ir eliminando las empresas competidoras y apoderarse finalmente del mercado. (Oxford Languages)

comercial. Este hecho es importante de destacar, ya que, sobre la premisa de ser el turismo una importante fuente de divisas para las economías en vías de desarrollo (enunciado en innumerables ocasiones por el sector político argentino), se hace realidad inclusive durante el periodo recesivo más hostil de los últimos quince años para México.

Sobre la contribución del sector a la economía mexicana observaremos en los siguientes gráficos. En el grafico n° 1 se hace evidente todo lo descripto con anterioridad, si bien la economía tuvo su estancamiento de manera inmediata con respecto al estallido de la crisis subprime, pudo reactivarse para comienzos del 2010 y recuperando los valores anteriores ya para el año 2011. En comparación el porcentaje de aportación que el turismo dispone para el desarrollo económico decae notablemente y sin signos de recuperación al menos hasta 2010.

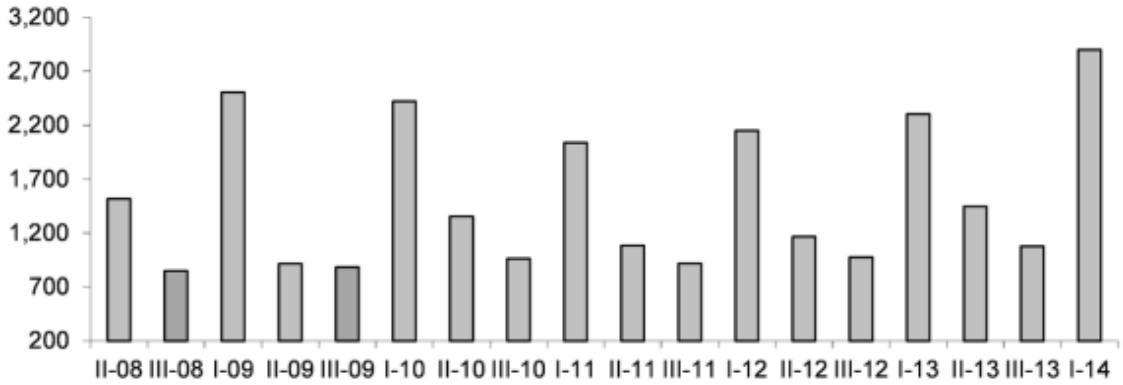
Gráfico 1. Participación porcentual del turismo en el PIB v/s el valor total de la economía mexicana.



Fuente: Extraído de (Armendáriz, Pérez, & Burrola, 2012)

En el gráfico n° 2 seguimos observando la repercusión de la crisis en los números del sector, con una clara caída sobre la balanza turística que comienza a recuperar los valores anteriores a la crisis recién en 2014. Pese a esto, cabe destacar que aun en estos tiempos se presenta superávit como se mencionó anteriormente.

Gráfico 2. Balanza turística de México (en millones de dólares).



Fuente: Extraído de la Secretaría de Turismo de México (SECTUR)

Caso España

En la actualidad España se ubica, indiscutiblemente, como una potencia en cuanto a desarrollo y crecimiento turístico, el país ibérico ha llegado a liderar el ranking mundial de los principales destinos turísticos y nunca ha dejado el podio durante la última década, tanto sobre el número de turistas que lo visitan, como por el ingreso acumulado que el sector genera (Organización Mundial de Turismo (OMT), 2019). El boom turístico español comienza en la década de los setenta cuando el bienestar socioeconómico posibilitó la masificación de los viajes de ocio en la población europea. Inclusive desde la década anterior, el turismo supo ganarse su lugar en la agenda política de dicho país cuando, gracias al ingreso de divisas provenientes de este sector, se logró superar los graves desequilibrios que España presentaba en su balanza de pagos.

Para diversos autores el crecimiento del sector partió desde el Plan de Estabilización de 1959 (liberalización de la economía después del franquismo) y principalmente por la decisión política de implementar un tipo de cambio "más realista" que el que hasta ese año se tenía (de un dólar cuarenta y dos pesetas a un dólar sesenta pesetas), lo que como consecuencia convirtió a España en un destino relativamente barato para vacacionar, sobre todo para la demanda europea, y por ende con alto nivel competitivo (Puertas Cañaveral & Paniza Prados, 2013) (Muñoz, 2016). Sobre la importancia que el turismo adquirió a partir de aquellos años para el estado español, se sostiene que: *"la irrupción del turismo de masas, cuyo origen era principalmente el centro y norte de Europa, implicó un potente estímulo financiero para el Estado, y también para amplios sectores*

de la sociedad que habían permanecido estancados en las políticas autárquicas de la etapa anterior. Las cifras demuestran la importancia del turismo en estos años (...)" (Muñoz, 2016). Entendiendo la importancia que el turismo tiene en la economía española la investigadora Muñoz se propone develar la relación entre el sector y las crisis, así afirma que:*"(...) la actividad turística presenta singularidades en su comportamiento en tiempos de crisis que merecen un estudio más detallado."*

El tiempo de bonanza, en cuanto a los índices de crecimiento turístico, se paraliza con la segunda crisis del petróleo del año 1979. Durante los años posteriores a este hecho, Muñoz asevera que la recuperación del turismo receptor fue mucho más auspiciosa si comparamos sus cifras con las del turismo emisor, esto debido a que los golpes de la crisis afectaron en mayor medida a la capacidad de renta de los españoles que al resto de Europa. En el transcurso de la década de los noventa y con la llegada del modelo neoliberal, España adopta al euro como moneda oficial, ello en palabras de la investigadora, revalorizó la moneda de curso legal, lo que como resultado, produjo un cambio negativo en la afluencia de turistas extranjeros decayendo en sus cifras.

A partir del año 2008 y con el estallido de la gran recesión, los índices de llegadas de turistas y la aportación del sector a la economía de España han caído a niveles históricos, un ejemplo es el descenso del porcentaje que el turismo ocupa sobre la balanza de pagos. En cuanto a la fase de recuperación de la crisis, se observa que si bien el turismo se recupera más rápidamente que otros sectores de la economía, este se da de una forma más austera, con menos pernoctaciones y gastos promedios, una clara muestra del cambio en el comportamiento de los turistas quienes sufrieron los perjuicios de la recesión y perdieron poder adquisitivo.

Como conclusión de su estudio Muñoz y al igual que Montaño Armendáriz, Pérez y Burrola (2012), se preocupa en resaltar nuevamente a la elasticidad de demanda turística, afirmando que es un factor clave para entender el comportamiento del turismo durante las etapas de crisis, explicando de este modo, su rápida afección a las inestabilidades macroeconómicas como también su acelerada recuperación si lo comparamos con otros sectores. En segunda instancia, Muñoz recalca que, la pérdida de calidad de vida y renta disponible son los principales factores que decrecen el consumo turístico. Sobre su estudio podemos señalar dos tópicos a tener en cuenta en el posterior análisis que nos convoca, el primero es la injerencia que tiene el tipo de cambio sobre el desarrollo de la

actividad, en este caso se fomenta la devaluación de la moneda local como factor estimulante de la competitividad principalmente basada en una política de bajos costos (nos preguntamos acerca de la viabilidad de plantear un modelo así). En segunda instancia tener en cuenta la tasa de empleo que genera el sector durante las recesiones.

Sobre el comportamiento del sector en relación a las crisis económicas Puertas Cañaveral y Paniza Prados (2013) postulan que existen dos miradas al respecto. Por un lado una postura pesimista a la que denominan '*unifactorial'*, la que sostiene que el turismo evoluciona según la economía, alcista en tiempos prósperos, bajista en recesiones (o como mencionamos anteriormente: procíclico). Pero que además, sufre estos períodos en mayor medida que el resto de los sectores, con una significativa reducción en sus cifras y más lenta recuperación, estas afirmaciones parten de la comparación entre la fluctuación porcentual del PBI nacional y el turístico. Así, quienes defienden esta postura afirman que: *"(...) el turismo tardaría más en salir de la crisis que otros sectores, ya que el consumo del turismo crece en la medida que aumentan los ingresos reales de las personas".* (Puertas Cañaveral & Paniza Prados, 2013). Por el contrario, la segunda mirada *'multifactorial'* asume que el sector es más resistente a las crisis y que no depende de las condiciones socioeconómicas de los habitantes del país, esto se debe a que 'internacionalidad' propia del turismo propicia que en cuanto el panorama mundial logre mejoría sobre sus variables las cifras del turismo también mejoren independientemente de la situación nacional.

Luego de expresadas ambas posturas y con el análisis de las variables macroeconómicas pertinentes, los profesionales manifiestan que si bien el turismo se presenta vulnerable, este ha demostrado ser resistente a crisis de todo tipo incluso con mejor resistencia que otros sectores como el de la construcción y el automovilístico. En este sentido, alegan que: "*(...) el turismo es afectado por las crisis pero no está a su merced por ser una necesidad para quienes pueden practicarlo y para los hombres de negocios y por el aprendizaje* del *sector en las gestiones de las múltiples crisis (...)".* Sobre esto último cabe destacar la explicación que brindan sobre su postura, alegan que este prometedor desempeño del sector durante las crisis económicas se debe a dos factores; el hecho de haberse afianzado como una necesidad de consumo mucho más prioritaria que la que otros autores dan (Organizacion Mundial del Turismo (OMT), 1998), donde inclusive con la disminución en *capacidad de renta* de los individuos estos no dejan de practicar

turismo sino que lo hacen de otra forma, economizan en sus estadías o acceden a planes de financiación más prolongados, he inclusive dejan de lado otras necesidades en virtud de poder vacacionar; por otro lado, sostienen que la actividad ha afrontado de manera exitosa crisis de todo tipo, lo que al sector le ha brindado la experiencia suficiente como para saber gestionarse durante los periodos de recesión. (Puertas Cañaveral & Paniza Prados, 2013).

En sintonía con el mencionado ascenso del turismo como necesidad de consumo traemos la siguiente cita: *"Para los que sostenían que el turismo era una actividad complementaria o periférica en la sociedad, el turismo ha sorprendido porque ha seguido creciendo, pese a la situación económica mundial, y ello nos lleva a un análisis más profundo de lo que es esta actividad, que deja de ser un «gusto suntuario» para devenir en una necesidad de consumo de gran parte de la sociedad."* (Arnaiz Burne et al., 2015)

CONCLUSIONES

De la producción teórica que hemos analizado sobre la repercusión de las recesiones económicas en el turismo mexicano y español podemos concluir que: el sector turístico ha representado para dichos países una fuente consolidada de divisas, inversiones, desarrollo, empleo, etcétera. Ante este panorama se supieron crear políticas públicas que de forma temprana han fomentado el desarrollo planificado de la actividad, desarrollo que posicionó a España como uno de los destinos más visitados del mundo y a México como el líder latinoamericano. Dentro del privilegiado lugar que el turismo ocupa en la agenda política, se lo ubica como uno de los puntos cruciales con los cuales se pueden combatir los periodos recesivos (con ciertas particularidad e incógnitas que todavía quedan por investigar) dado que por su capacidad para generar empleo y por atraer más divisas de las que se fugan aun durante un periodo de crisis, ha valido para ambos países su consideración como sector estratégico.

Ante las crisis económicas se produce una lógica disminución en la *capacidad de renta* en los mercados emisores (descripto por la OMT como uno de los factores más influyentes sobre la demanda), esta situación es la que deviene en un nuevo mercado turístico con alta competitividad en relación a bajo costo. Más allá de cómo la oferta intenta adaptarse a las nuevas problemáticas, los consumidores cambian radicalmente su forma de hacer turismo, según los estudios estadísticos, las personas intentan no dejar de

vacacionar fuera de sus lugares cotidianos, pero sí lo hacen de manera más austera, eligen destinos más baratos, reducen el gasto promedio y días de estancia. En este sentido y como en varias ocasiones han mencionado distintos autores, se debe tener en cuenta la elasticidad de la demanda turística y su relación positiva (mayor ingreso en la población, más consumo turístico, menos ingresos, menos consumo) para analizar su comportamiento durante las distintas crisis económicas.

Otro parámetro que tienen en cuenta los autores y que nosotros subrayamos dentro de nuestro análisis para entender el peso del turismo en la economía y su evolución a lo largo de los años, es el comportamiento de la balanza turística. Sobre este punto se destaca que tanto México como España presentan un amplio margen de superávit, que si bien analizando el crecimiento en dicho valor se observa un desaceleramiento sobre los últimos años propiciado por la recesión mundial, se puede sostener que el turismo aun en tiempos tan desfavorables sigue generando divisas para los países receptores.

Por lo observado, podemos deducir que el turismo no logra frenar el impacto inicial ya que inclusive es un foco de rápido contagio, sin embargo, cuando el aluvión inicial se sucede, se vuelve primordial para lograr la reactivación económica en todos los sentidos. Sobre este punto se destaca que, si bien el sector tiene una empleabilidad flexible y estacional con lugar para mejorar las condiciones de sus trabajadores, a su vez el turismo genera grandes niveles de empleo a nivel mundial, hecho que se resiente durante las crisis al igual que el resto de sectores productivos, pero que, aun así, representa una fuente de empleo vital para los países, inclusive y sobre todo, durante recesiones económicas.

Otro factor importante a tener en cuenta para comprender la relación y entre los indicadores turísticos y las crisis, es entender qué lugar ocupa el turismo para los consumidores dentro de sus vidas. En este sentido, se plantea una discusión dual con varios autores de cada lado, por un lado quienes sostienen que los viajes de ocio ocupan un segundo plano dentro de las necesidades de consumo de las personas, y ante panoramas económicamente hostiles, estas recortan sus gastos y evitan vacacionar. En esta visión, el turismo tiene un comportamiento procíclico explicado desde la demanda. En el segundo lugar, se encuentran quienes piensan que el turismo ha escalado dentro de las necesidades de consumo ya no siendo un mero lujo innecesario sino un objeto más que importante para el bienestar físico y mental, por lo cual, ante contextos macroeconómicamente

complejos, los turistas del nuevo milenio intentaran no privarse de sus ansiadas vacaciones, pero si reducir su nivel de gasto.

ESTUDIO DE CASO: ARGENTINA 1990-2015

En este último segmento de investigación, se expondrán las evoluciones pertinentes a las variables turísticas y económicas escogidas a fin de comprender la relación que existe entre ellas, en caso de existir. Lograda la comprensión pretendida sobre los indicadores, se buscará generar conclusiones en base a la realidad obtenida de los datos y los conceptos establecidos en el desarrollo teórico, a modo de entender el pasado, y según el presente, visualizar el camino de trabajo que se impone sobre el sector turístico a futuro.

Algunas aclaraciones

En la concepción de una realidad macroeconómica como la que no convoca, es indispensable respaldarse sobre datos confiables que acerquen esa realidad de una manera comprensible pero a su vez fiable. El hecho de que los dos objetos que protagonizan la presente investigación, el turismo internacional y la economía argentina, sean tan amplios y difíciles de abarcar, resulta en que no hayan datos ni métodos que nos permitan una exacta comprensión sobre la realidad de los mismos, en el presente, en el pasado o en sus proyecciones a futuro, tanto sea por la escasez de recursos, por sus limitaciones a la hora de recolectar dichos datos, o por los diferentes abordajes metodológicos con los cuales se puede hacer frente al análisis de los mismos. Si bien los rigurosos controles aeroportuarios nos permiten saber cuánta gente ingresa y egresa del país casi con precisión, la realidad en las fronteras no suele ser la misma. Si bien se cuenta con herramientas para saber cuánto gastan los turistas no residentes (receptivo) en el país y los residentes que viajan al exterior (emisivo) siempre se habla de estimaciones, ya que por muchos motivos, estos números pueden ser mayores al declarado. Otra dificultad a la hora de cuantificar los beneficios del turismo reside en su característica ya mencionada, la ramificación que proyecta sobre diversos sectores de la economía, inclusive los no afines a la actividad ¿cómo logramos discernir qué café es tomado por un local y cuál por un turista?

Lo mismo sucede cuando hablamos de la macroeconomía, con indicadores como el PBI, que se proponen complejos objetivos como reflejar prácticamente todo el movimiento económico que ocurre en un país en un determinado momento; inclusive lidiando con efectos contraproducentes como el movimiento de precios producido por la inflación y los deflactores que se usan para solventar dicho problema. En resumen, el análisis propuesto requiere de datos que nos permitan entender la realidad tanto del turismo como de la economía en determinado momento, estos datos no serán exactos por naturaleza, aun así, nos permitirán aproximarnos lo suficiente a la realidad del objeto de estudio.

Cabe aclarar nuevamente lo dicho en la sección “Alcance”. Tanto las crisis económicas como las dinámicas de la demanda turística, en este caso la internacional, no dependen de un solo factor ni pueden ser explicadas desde solo una perspectiva. El carácter multifactorial es inherente a sistemas tan complejos, que explican sus realidades desde factores diversos y que, inclusive, coexisten como causales de tal o cual consecuencia. Es por eso, que nos centramos en el análisis de las variables desde perspectivas

macroeconómicas, aunque estas sean explicadas también por otras perspectivas como son contextos sociopolítcos, ambientales, etc. Pese a esto, puede que durante el análisis sean mencionados algunos de estos factores para contextualizar.

El recorte temporal de un estudio que pretende ver patrones de comportamiento sobre una relación que incluye a los ciclos económicos no debe, a nuestro criterio, ser menor a 15 años de análisis por lo menos. Hemos anteriormente establecido la duración de los ciclos en 12 años aproximadamente, cuando hablamos de los *business cycles*. Es por ello, que nuestro análisis establece el periodo de observación sobre 25 años. Hecho que, nos permitirá visualizar el comportamiento de las variables turísticas, sobre al menos cuatro recesiones económicas de distintas coyunturas y orígenes (dos internacionales, dos nacionales), sumado a tres recortes generales sobre las realidades político-económicas internas (los noventa, post crisis 2001 y post gran recesión) y tres diferentes contextos cambiarios (convertibilidad, cambio flotante y cepo cambiario), entre otros factores.

Contexto económico político y social de las últimas tres décadas

La década de los noventa encuentra a la Argentina en medio de una profunda crisis política pero sobre todo económica, con una recesión que duró casi tres años desde 1988 a 1990 acompañada de una hiperinflación que alcanzaría un pico inflacionario del 764% en mayo 1989 (INDEC) , con un Banco Central desprovisto de reservas, depreciación de la moneda, corridas cambiarias y altos niveles de déficit fiscal, factores que devienen en una acelerada pérdida de poder adquisitivo, aumento de la pobreza y fuga de capitales entre tantos otros efectos adversos.

En medio de este contexto el presidente de ese entonces Raúl Alfonsín decide adelantar las elecciones donde triunfa un candidato que, con un nuevo paradigma económico y político, marcaría un nuevo rumbo económico durante la década de los noventa y también las siguientes.

Carlos Saúl Menem, implementa durante sus mandatos un modelo de corte liberal, también llamado ultraliberal o neoliberal, que no se analiza como un hecho particular o aislado sino que acompaña un contexto mundial donde este nuevo esquema económico comenzaba a imponerse. A grandes rasgos, las estrechas relaciones que su gobierno tenía con los organismos internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional), los

distintos centros financieros, EEUU y el capital en general le permitieron aplicar fuertes medidas macroeconómicas regidas por el consenso de Washington[3]. Luego de imponer fuertes desregulaciones a la economía, el mercado y las relaciones laborales, sumadas a un amplio paquete de privatizaciones, adquisición de deuda y facilidades para el ingreso de capitales extranjeros, el gobierno menemista implementó su plan de convertibilidad económica. Respaldado por el fuerte ingreso de divisas y por las medidas mencionadas, el gobierno pudo efectuar un plan que consistía en equiparar el valor del dólar con el peso, plan de convertibilidad también conocido como "uno a uno".

Luego de algunos años de estabilidad económica, el sistema comienza a mostrar signos de agotamiento cuando en 1995, México, uno de los primeros países en aplicar las medidas neoliberales, entra en crisis y agita la desconfianza en toda la región (efecto tequila). Ya para ese entonces era difícil convencer a los ahorristas en apostar por el peso y cada vez aumentaba más la demanda de dólar, así también los empresarios comenzaron gradualmente a depositar su capital financiero fuera del país y a recortar su personal e inversiones

A posteriori, en 1998 se produce la denominada crisis asiática, una de las primeras crisis financieras globales con epicentro en el sudoeste asiático y con el factor detonante que fue la devaluación de la moneda tailandesa, esta situación produjo una crisis en toda la región. En el mismo año, en parte a causa de la mencionada crisis y por la caída del precio de las commodities, se da una fuerte recesión y crisis económica en Rusia, conociéndose a su efecto en cadena como efecto vodka. Ya en el siguiente año y como consecuencia de ambas crisis, es Brasil quien esta vez resiente profundamente su economía, con una devaluación del 35% de su moneda y con efectos en los países de la región conocidos como efecto samba.

A todo esto, en Argentina pese a la consistente fuga de capitales, creciente desconfianza de los inversores y con una eminente devaluación en puerta, el gobierno menemista continuó forzando el plan de convertibilidad aun ya sin recursos ni credibilidad.

[3] Acuñado en 1989 por el economista John Williamson. Se trata de una doctrina económica basada en diez medidas macroeconómicas específicas que promueven la reducción del estado, libertad económica, y otras más, de corte liberal.

El modelo especulativo permeabilizó el contexto internacional tanto de las crisis mencionadas como la caída del precio de las commodities y para finales de los noventa y en los primeros trimestres del nuevo milenio los grandes inversores y ahorristas comenzaron a retirar sus depósitos; esto sumado a los altos niveles de endeudamiento que facilitaron el estallido de lo que ya se comportaba como una olla a presión.

Ante la cuantiosa fuga de capitales y la negativa de los fondos internacionales de realizarle al país un rescate financiero, el gobierno optó por blindar los depósitos bancarios no permitiéndoles a los ahorristas extraer un monto mayor a 250 pesos mensuales.

La situación derivó en un estallido social que se sumó a la ya presente recesión económica y financiera desde 1998, y se transformó en una crisis social, humanitaria, económica financiera y política, institucional.

A partir del 2003 el desempeño económico comienza a mostrar una mejoría con el aumento de la producción y reactivación del consumo. El nuevo andar económico sostenido hasta el 2007 se produjo según Cetrángolo, et. al. (2007), en principio, por el nuevo tipo de cambio flotante a niveles altos, el crecimiento de las exportaciones y un superávit fiscal y comercial que aumentó el consumo interno pero también el ahorro.

En el año 2008 se produce la crisis global denominada Gran Recesión, originada en Estados Unidos luego del estallido de una burbuja financiera (véase Caída, recesión y crisis pág. 27) producida en el sector inmobiliario (*crisis subprime*) y que repercutió en los mercados internacionales, provocando desequilibrios bursátiles y el quiebre de grandes financieras, cuestión que obligó a los estados nacionales a realizar fuertes rescates financieros, que incrementaron sus deudas y también la crisis económica.

El impacto de la crisis en Argentina se dio principalmente a través de las materias primas y sus exportaciones. El contexto produjo la caída en el precio de las commodities, elementos centrales en la estructura económica argentina, y particularmente, sobre la soja, el trigo, el maíz y el petróleo. La situación también se trasladó a las exportaciones industriales debido a una revaluación del dólar y devaluación del real brasileño que disminuyó los precios de los productos producidos por China y Brasil y dificultando la competencia de los nacionales, principalmente los de la siderurgia. (Conesa, 2008)

Superado el temblor inicial, el precio internacional de las materias primas volvió a recuperar sus valores, este factor sumado a la demanda interna sostenida hicieron recuperar a la economía del país rápidamente con un crecimiento del 9,2% y 8,9% en 2010 y 2011. (Organización Mundial del Comercio, 2013)

A partir de 2011 la economía argentina entra en una etapa conocida como estanflación[4], y que persiste hasta el presente. Este estancamiento se produce, según Gallo (2017), debido a dos factores determinantes, en primer lugar, los remanentes de la crisis del 2008 se mantienen en todo el mundo con un crecimiento del PBI mundial austero, hecho que sigue produciendo una caída en el precio y demanda de materias primas; en segunda instancia, el país tiene una problemática sobre la balanza comercial y financiera dada por la restricción externa[5]. Debido a este contexto la balanza comercial comienza a estrechar su superávit y deviene a déficit en 2015. (Rapoport, 2010)

Para Julian Barberis (2014) y otros autores, la falta de divisas que acompañen el crecimiento economico (restricción externa) es el elemento que imposibilita que dicho crecimiento se transforme en desarrollo. Es que, mientras el sector agroexportador crece también lo hace la industria, pero esta misma, requiere de la importación de diversos elementos para la producción, que al no contar con un respaldo fuerte de divisas esta se ve imposibilitada en su crecimiento, produciéndose una paradoja y estancamiento productivo.

En otras palabras Barberis explica: *"Para incrementar la producción las industrias tomaban más trabajadores pero, a la vez, demandaban más importaciones (bienes de capital e insumos). Esto último se traducía en una mayor demanda de dólares, que debiera haber sido financiada por el incremento de las exportaciones de la misma industria. Pero, claramente, ello no fue así. Cómo la industria local producía para el mercado interno que estaba en franco crecimiento por la recomposición de los ingresos, ese proceso de crecimiento determinó que la industria genere un saldo deficitario de dólares, dejando en evidencia el problema de contar con una estructurara productiva dependiente."* (Barberis, 2014)

[4] Coyuntura económica donde produce un estancamiento macroeconómico sumado a altos niveles de inflación.

[5] Limitación sobre el crecimiento económico dada por insuficiencia de divisas.

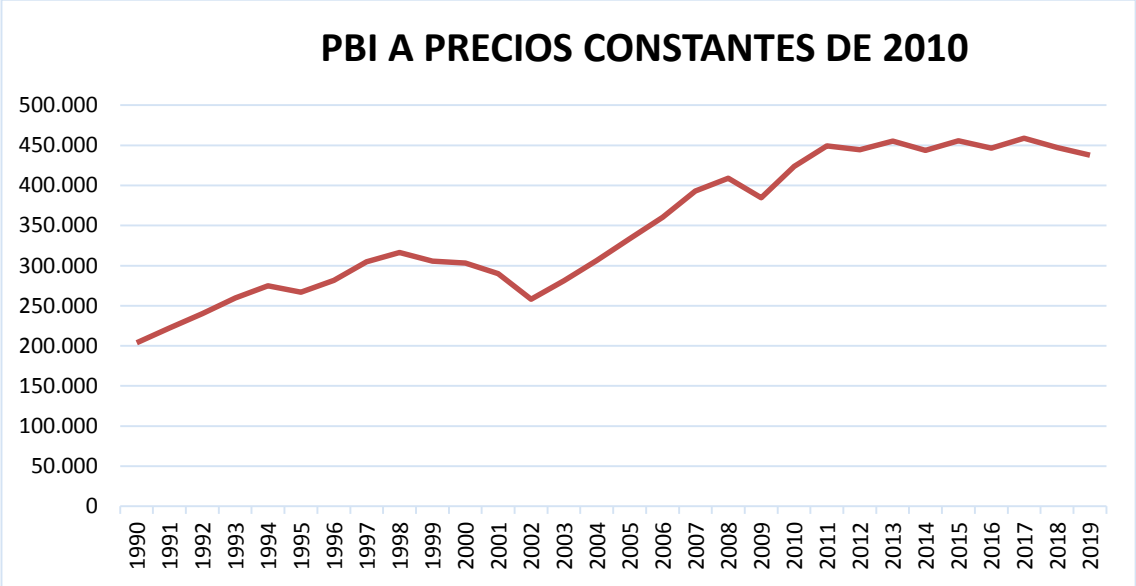
Variables Macroeconómicas

La presentación de las variables económicas dispuestas nos permitirá observar e identificar las etapas del ciclo económico argentino durante el tiempo mencionado y también entender en números el contexto descripto anteriormente. En primera instancia se expondrán las variables macroeconómicas elegidas por su aparente relación con el desarrollo del turismo internacional. Una vez estas nos hayan permitido visualizar la realidad económica del país, se exhibirán las estadísticas sobre el turismo internacional en el país a fin de realizar la comparación pertinente con las variables económicas y sobre el ciclo económico.

Producto Bruto Interno de Argentina

El producto interno bruto y su evolución nos darán la posibilidad de visualizar el panorama interno para luego entender el comportamiento de los turistas y su relación o no con el bienestar económico del país.

Gráfico 3. PBI a precios constantes de 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Tabla 1. Porcentaje de crecimiento anual del PBI

AÑO	PBI(%)
1991	9%
1992	8%
1993	8%
1994	6%
1995	-3%
1996	6%
1997	8%
1998	4%
1999	-3%
2000	-1%
2001	-4%
2002	-11%
2003	9%
2004	9%
2005	9%
2006	8%
2007	9%
2008	4%
2009	-6%
2010	10%
2011	6%
2012	-1%
2013	2%
2014	-3%
2015	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

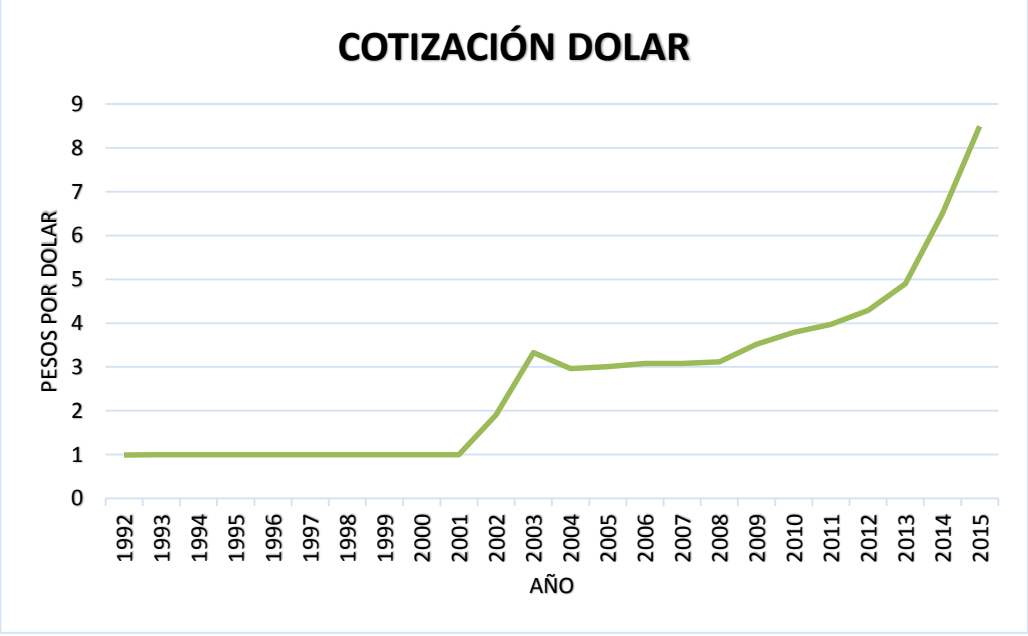
En la presentación del gráfico 3 y tabla 1 podemos observar que durante el primer lustro de la década de los noventa se mantiene un crecimiento entre 5 y 10 puntos porcentuales sobre el producto interno bruto hasta 1995, cuando por efecto de la crisis del tequila, la economía se resiente en un 3% de caída con respecto al año anterior. La recesión dura un solo año y ya para 1996 recupera el ritmo de crecimiento superando el 5%, y para 1997, iguala la producción del año 1994. En 1998 la economía demuestra signos de agotamiento y si bien crece con respecto al año anterior lo hace en menos de un 4%, señal no solo de agotamiento sino también respuesta inmediata a un panorama internacional adverso (crisis asiática). Ya para 1999 el país entra en recesión por los siguientes cuatro años siendo su punto más crítico el año 2002 con una caída mayor al 10% sumada a la de los años anteriores. En el año 2003 Argentina logra la reactivación económica, situación que

se extendería por los siguientes cinco años con cifras cercanas al 10% anual de crecimiento y para 2005 recuperando las cifras de producción anteriores a la crisis del 2001. El crecimiento sostenido se interrumpiría en 2009 con los efectos de la crisis subprime, de contagio global, y el PBI caería en una cifra cercana al 6%. La recuperación de las cifras anteriores a la crisis fue inmediata, ya para el año 2010 se igualaron los valores del producto en 2008, con un crecimiento anual del 10% con respecto al de la crisis. A partir del año 2012 el país entra en ritmo de recesión y crecimiento intermitente, dicha situación demuestra una clara desaceleración en la economía que sumada a los altos niveles de inflación que mantiene el país, da como resultado lo que algunos expertos denominan como estanflación.

Tipo de cambio

Quizás la variable más volátil de la macroeconomía sea el tipo de cambio, regida comúnmente por la oferta y la demanda (obviando medidas como el tipo de cambio fijo o los denominados cepos cambiarios) refleja como pocas el sentimiento del mercado, sea por desconfianza política, sobre el mercado, o lo que fuera, el ahorrista argentino tiende a rápidamente abandonar sus ahorros en pesos e intentar pasarlos a dólares cuando presiente un futuro inestable.

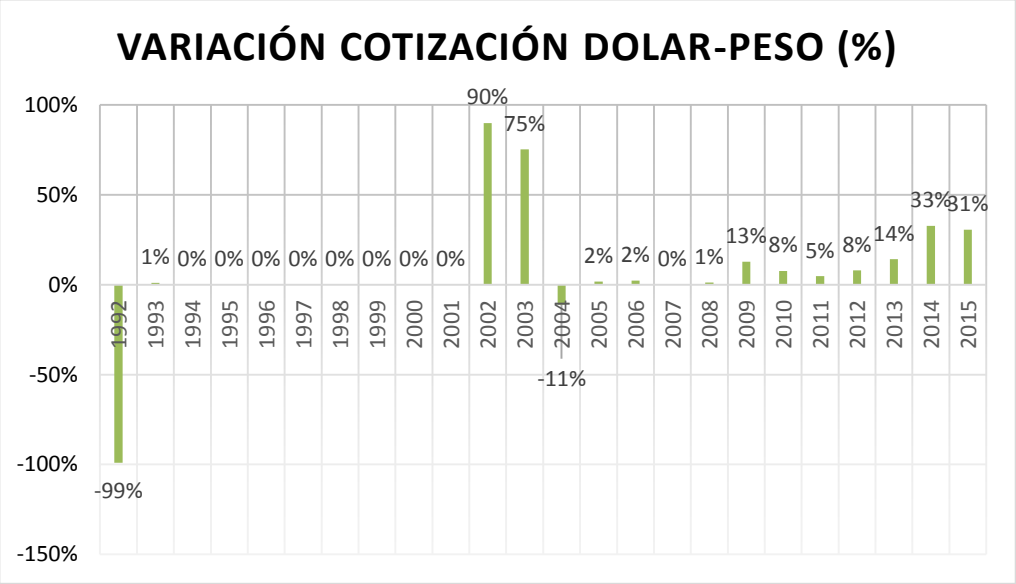
Gráfico 4. Tipo de cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCRA.

Gráfico

Gráfico 5. Variación porcentual del tipo de cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCRA.

En los gráficos 4 y 5 podemos observar, primero, la considerable devaluación que el país sufría hasta 1991. En la consiguiente década, la adopción de un tipo de cambio fijo y plan de convertibilidad no nos permiten ver fluctuaciones en el mercado cambiario. Para el año 2002 la adopción de un tipo de cambio flotante dispara la devaluación en una cifra cercana al 90%, continúa de ese modo para el año 2003 y ya para el año 2004 el bienestar económico se percibe y el tipo de cambio se mantiene estable hasta 2009. Producto de la crisis internacional comienza una devaluación sostenida en los años posteriores, en el 2011 inclusive se le intenta poner freno con la imposición de un cepo cambiario, la escalada continua haciéndose más visible a partir del año 2014 y ya para el 2016 se hace presente una crisis cambiaria.

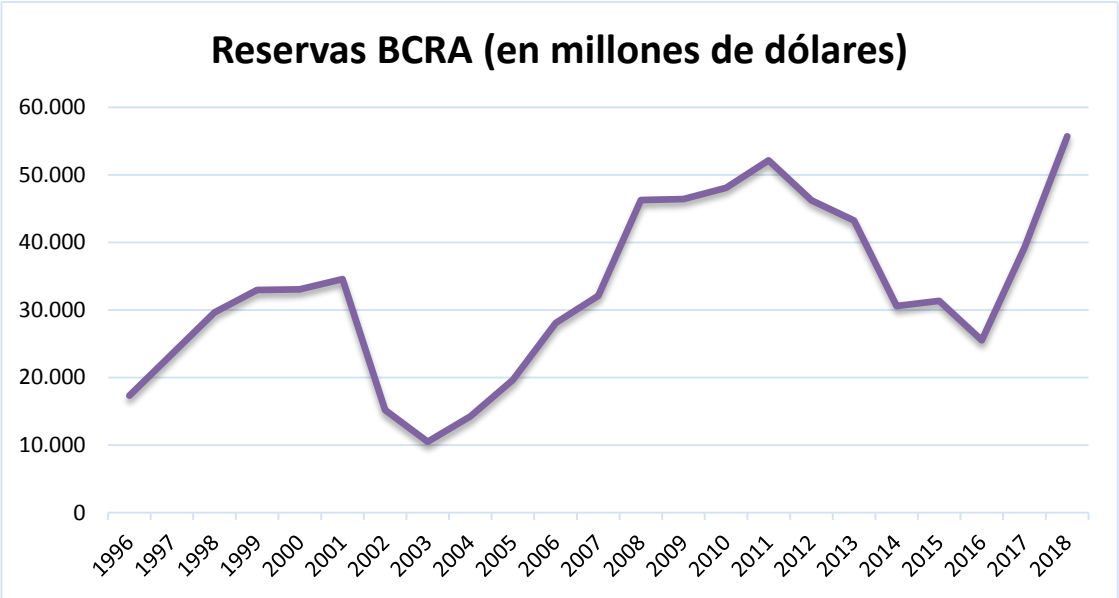
Reservas Internacionales.

"Las reservas internacionales coadyuvan a enfrentar contingencias derivadas de crisis causadas por la contracción en la actividad económica, las fluctuaciones o alteraciones en el comercio internacional, las insolvencias bancarias sistémicas, las restricciones en

el acceso al crédito y la escasez de liquidez en los mercados financieros; eventos, todos ellos, demostrativos de la existencia de desequilibrios macroeconómicos y financieros de origen interno o externo y que podrían reflejarse en una disminución de los flujos comerciales o de capital de la balanza de pagos con directa repercusión en la disfunción de la economía. Las reservas cumplen una función de 'cobertura' ante esos fenómenos desequilibrantes y están a inmediata disposición del Banco Central para atender desequilibrios de la balanza de pagos. Asimismo, constituyen el 'respaldo' de la moneda nacional y la "garantía" que tienen los ahorros de todos los argentinos." (Barreira Delfino, 2014)

Si bien el nivel de reservas del Banco Central no es un indicador que nos permita observar las fluctuaciones de la economía por sí solo, ya que no acompaña a las dinámicas del mercado o a la economía en general de manera autónoma sino que atiende a decisiones políticas directas como la adquisición de préstamos internacionales, emisión de deuda pública, etc. A su vez nos permite ver el impacto de las crisis en el capital monetario de un país, y como sostiene Barreira Delfino (2014) este capital monetario es fundamental para que un estado pueda hacer frente a esa crisis, dándole respaldo a las medidas de política económica que deban implementarse. En el gráfico 6 se observa: el instantáneo impacto de la crisis del 2001 en las reservas, por consiguiente la recuperación económica de los siguientes años; la poca injerencia de la crisis internacional del 2009; el estancamiento económico que se da a partir del 2011.

Gráfico 6. Reservas Internacionales.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCRA.

Identificación del ciclo económico

Si bien existen diversos métodos para la identificación de ciclos económicos, siendo el de mayor uso por la comunidad el propuesto por el National Bureau of Economic Research (NBER), no nos ocuparemos de aplicar ni crear diagramas de identificación de ciclos por la complejidad que esto implica y no considerarlo necesario en la presente investigación. Aun así para reconocer las fases cíclicas en argentina es importante tener presente la definición de NBER sobre los ciclos:

1. Se define el comienzo de una recesión como la primera de, al menos, dos caídas sucesivas en la tasa de crecimiento trimestral del PIB.

2. Mientras que el flujo anual del PIB no experimente un crecimiento positivo, y no lo haga al menos durante dos trimestres consecutivos, no podemos reconocer el final de un periodo recesivo.

Ante la falta de datos trimestrales en las variables del segmento temporal elegido y a fin de simplificar el análisis, se establecerán los diagnósticos en base a las series anuales ya expuestas en los gráficos anteriores.

Con los tres indicadores económicos elegidos se pueden identificar las distintas fases del ciclo económico argentino:

1. Se presenta una expansión económica desde 1990 a 1998 (interrumpida en el año 1995 con una corta recesión que dura solo un año).

2. En el año 1998 se alcanza la cúspide del ciclo (pico) y se identifica el punto de giro que lleva a un desaceleramiento de la economía.

3. A partir del año 1999 la economía entra en recesión con una caída máxima del pbi en 2002 (punto de giro, valle) de más del 10%, una devaluación por el abandono del plan de convertibilidad del 90%, y una caída de las reservas internacionales del 56% sumada a otra en 2003 del 31%.

4. En el año 2003 se comienza otra fase de expansión económica sostenida hasta el año 2009.

5. La crisis internacional del 2009 le propicia una corta recesión al país con una caída del 6% del PBI una devaluación del 13% y sin repercutir en las reservas internacionales.

6. 2010 y 2011 mantienen un ritmo de crecimiento económico que dura solo esos dos años y a partir del 2012 el país entra en recesión y expansión intermitente de un año por otro año. El tipo de cambio pese a ser controlado con un cepo cambiario comienza a escalar derivando para 2016 en una crisis cambiaria.

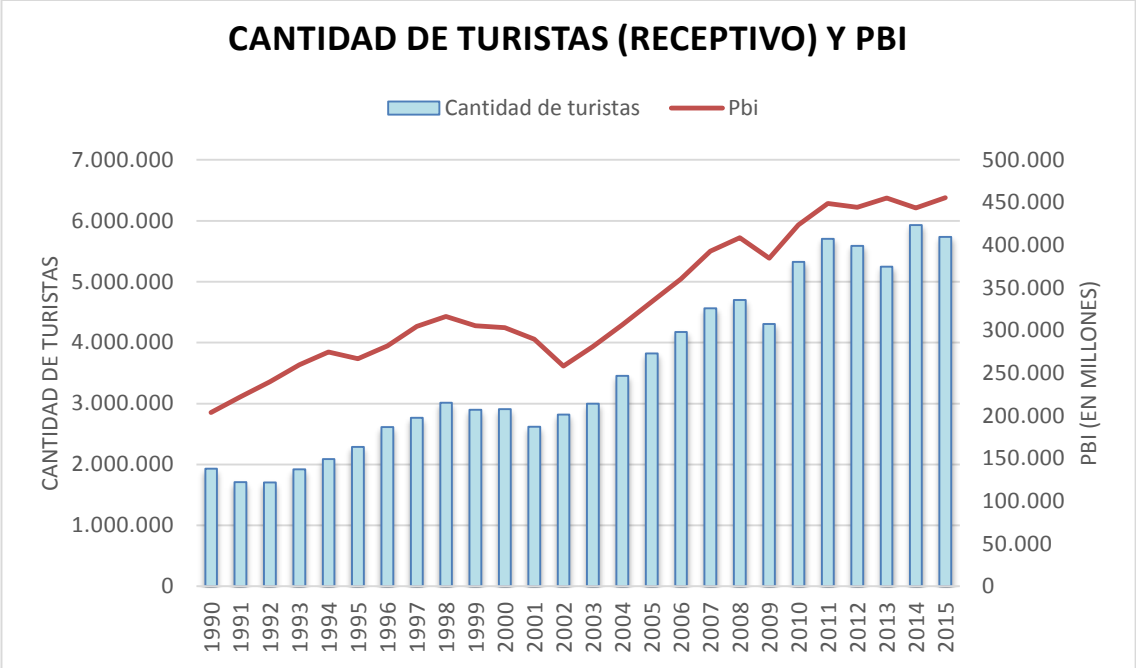
Análisis de las variables del turismo internacional

Para el siguiente segmento se expondrán y analizarán cualitativamente las variables que atañen al turismo internacional en el país teniendo en cuenta la realidad macroeconómica detallada anteriormente, a partir de dicha descripción entender las fluctuaciones de las variables turísticas en función de las variables económicas buscando relación o no entre las mismas.

Cantidad de turistas (receptivo) y PBI.

En el gráfico 7 se muestra la evolución en la llegada de turistas no residentes al país

Gráfico 7. Cantidad de turistas receptivo y PBI.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Por ultimo en el grafico en la Tabla 2 se relaciona porcentualmente el desempeño de la llegada de turistas por turismo receptivo con el producto interno bruto.

Tabla 2. Porcentaje turistas receptivo y PBI.

AÑO	CANTIDAD DE TURISTAS (RECEPTIVO	PBI
1991	-11,49%	9%
1992	-0,25%	8%
1993	12,59%	8%
1994	8,91%	6%
1995	9,54%	-3%
1996	14,21%	6%
1997	5,75%	8%
1998	8,98%	4%
1999	-3,79%	-3%
2000	0,39%	-1%
2001	-9,93%	-4%
2002	7,62%	-11%

2003	6,21%	9%
2004	15,40%	9%
2005	10,59%	9%
2006	9,15%	8%
2007	9,32%	9%
2008	3,05%	4%
2009	-8,36%	-6%
2010	23,62%	10%
2011	7,13%	6%
2012	-2,06%	-1%
2013	-6,10%	2%
2014	13,05%	-3%
2015	-3,28%	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

En la llegada de turistas del exterior se puede observar que:

1. En los dos primeros años de la década de 1990 hubo una caída en la cifras cercana al 10% presumiblemente debido a la crisis económica y social que el país atravesaba.
2. Comenzando en 1992 las cifras se estabilizan y comienzan a crecer al igual que la economía del país a partir del plan de convertibilidad, crecimiento sostenido hasta 1998.
3. En 1995 se mantienen cifras de crecimiento y no aparentan verse afectadas por las crisis del tequila.
4. A partir de 1999 y también en concordancia con las cifras del PBI se percibe una caída del turismo receptivo hasta el año 2001 con pico máximo en dicho año de 10%. A diferencia de la economía, la llegada de turistas se recupera un año antes que la producción y para el 2002 vuelve a crecer.
5. La bonanza del turismo receptivo se mantiene hasta el año 2008 nuevamente al igual que el producto bruto interno con un crecimiento sostenido durante siete años.

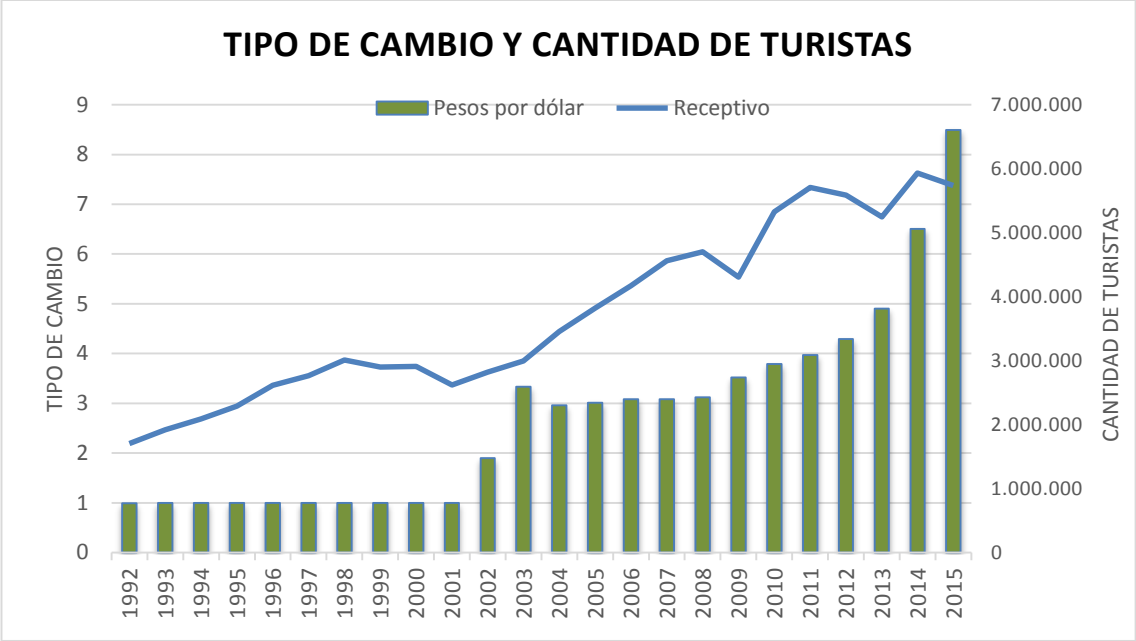
6. La crisis subprime comienza a decrecer los números del turismo receptivo desde el año 2008 al igual que el PBI, pero no es hasta 2009 que presenta 'recesión' con una caída de más del 8%.
7. La recuperación de la cifras de cantidad de turistas es rápida y estrepitosa, para 2010 se produce un crecimiento del 23%. El crecimiento, aunque porcentualmente menor, se mantiene en 2011.
8. A partir del 2012 comienza la intermitencia en el crecimiento de la cantidad de turistas al igual que en el PBI.

Se observa en las variables una relación positiva en sus fluctuaciones con desempeños muy similares en tiempo y porcentaje. Dentro de los suaves desfases se visualiza una pronta recuperación en la cantidad de turistas luego de una recesión económica (2002 y 2010) inclusive sin verse afectada la variable turística en 1995 por la recesión de dicho año.

Cantidad de turistas (receptivo) y Tipo de Cambio.

Dentro de las variables macroeconómicas, la que guarda mayor relación aparente con las fluctuaciones del turismo internacional es el tipo de cambio, ya que por lógica se relaciona directamente con el poder adquisitivo del turista y con la oferta del destino. Una apreciación de la moneda local encarece los costos vacacionales y una devaluación los abarata. Recordemos que Muñoz (2016) sostenía que la devaluación de la peseta española era factor principal en la explicación de la proliferación del turismo en dicho país.

Gráfico 8. Cantidad de turistas (receptivo) y tipo de cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Tabla 3. Porcentaje de turistas (receptivo) y Tipo de Cambio.

AÑO	CANTIDAD DE TURISTAS (RECEPTIVO)	TIPO DE CAMBIO
1992	-0,25%	-99%
1993	12,59%	1%
1994	8,91%	0%
1995	9,54%	0%
1996	14,21%	0%
1997	5,75%	0%
1998	8,98%	0%
1999	-3,79%	0%
2000	0,39%	0%
2001	-9,93%	0%
2002	7,62%	90%
2003	6,21%	75%
2004	15,40%	-11%
2005	10,59%	2%
2006	9,15%	0%

2007	9,32%	2%
2008	3,05%	2%
2009	-8,36%	13%
2010	23,62%	8%
2011	7,13%	5%
2012	-2,06%	8%
2013	-6,10%	14%
2014	13,05%	33%
2015	-3,28%	31%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Tanto en el Gráfico 8 como en la posterior Tabla 3 se comparan ambas variables. De esto podemos concluir:

1. Que si bien luego de las devaluaciones porcentualmente considerables del 2002 y 2003 se incrementó la llegada de turistas no es hasta 2004 que esta cifra crece en mayor medida que el promedio de crecimiento, dicho año particularmente protagoniza una apreciación de la moneda local cercana al 10%.
2. Pese a la estabilidad cambiaria de entre 2004 y 2008 se mantuvo el ritmo de crecimiento cercano al 10% en el arribo de turistas.
3. En 2010 y luego de una devaluación del 13% en 2009 la llegada de turistas alcanza la cifra record de 23%.
4. A pesar de mantener una devaluación constante a partir del 2009, no hubo un crecimiento sostenido en la llegada de turistas sino que hasta inclusive hubieron caídas en las cifras anuales.
5. Si observamos los porcentajes de crecimiento en la llegada de turistas durante el plan de convertibilidad donde se mantiene un tipo de cambio fijo y nada atractivo para el turista extranjero, encontramos que se mantienen cifras de crecimiento entre el 5 y 10% inclusive cercanas al 15% en 1993 y 1996.

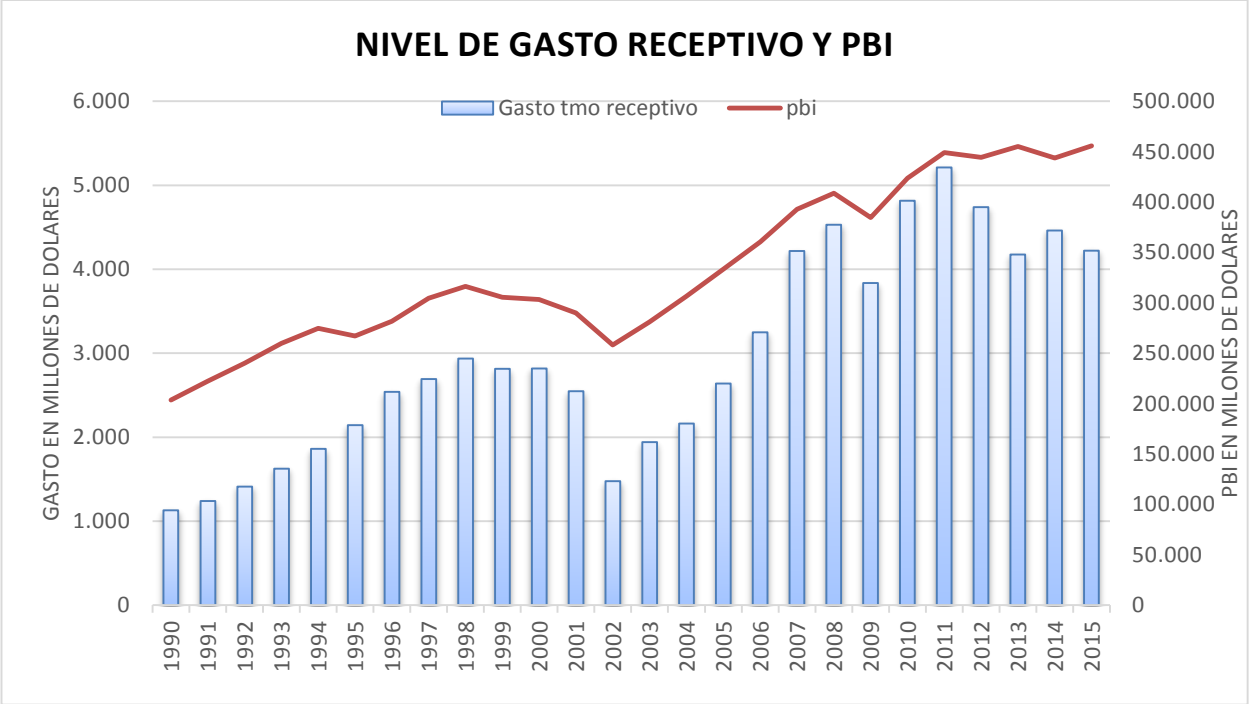
En conclusión no se puede aseverar que el tipo de cambio, pese a lo esperado, sea un factor que incremente el número de turistas que arriban del extranjero. Las constantes devaluaciones no se han traducido homogéneamente en un patrón de crecimiento en

la cantidad de turistas, variable que ha fluctuado independientemente del valor de la moneda local, sobre todo teniendo en cuenta su desempeño durante los noventa.

Nivel de gasto (receptivo) y PBI

En la siguiente variable se muestra el nivel de gasto que los turistas extranjeros tienen en el país expresado en millones de dólares. Este indicador nos permite observar cuánto dinero produce el turismo receptivo de manera directa y por ende cuan generador de divisas es el sector.

Gráfico 9. Nivel de gasto receptivo y PBI



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Tabla 4. Porcentaje de gasto (receptivo) y PBI.

AÑO	GASTO RECEPTIVO	PBI
1992	13,86%	8%
1993	15,00%	8%
1994	14,58%	6%
1995	15,15%	-3%
1996	18,56%	6%
1997	5,94%	8%

1998	9,02%	4%
1999	-4,19%	-3%
2000	0,14%	-1%
2001	-9,58%	-4%
2002	-42,05%	-11%
2003	31,57%	9%
2004	11,38%	9%
2005	22,09%	9%
2006	23,05%	8%
2007	29,81%	9%
2008	7,40%	4%
2009	-15,29%	-6%
2010	25,51%	10%
2011	8,21%	6%
2012	-9,05%	-1%
2013	-11,94%	2%
2014	6,93%	-3%
2015	-5,46%	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Sobre el Gráfico 9 y la Tabla 4 sobre la relación entre el gasto y el producto bruto interno podemos sostener:

1. De 1990 a 1998 se presenta un crecimiento sostenido de la variable 'gasto', no hubo regresión en 1994 o 1995 pese al decrecimiento del pbi durante la crisis del tequila.
2. A partir de 1998 y en sintonía con el producto bruto interno hay un desacelero y estancamiento en el índice 'gasto' con un comienzo "recesivo" a partir de 1999 y con un pico de caída máximo (valle) en 2002 también en perfecta concordancia con el desempeño del pbi.
3. Desde el 2003 se mantiene un crecimiento sostenido sobre el gasto hasta 2008 cuando se produce el punto de giro en ambas variables propiciado por la "Gran Recesión".
4. El impacto de la crisis del 2009 es similar en ambos indicadores con una recesión de un año de duración y recuperación inmediata para 2010 en cifras próximas a las del 2008.
5. El crecimiento se mantiene hasta el 2011 donde se llega al pico máximo histórico en ambas variables.

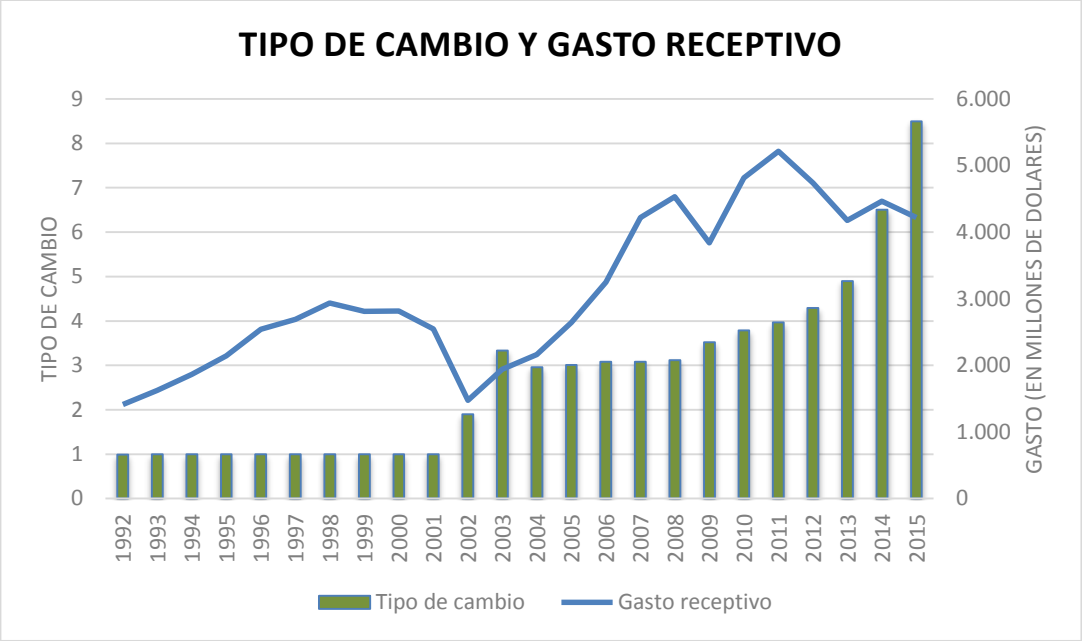
6. En 2012 se inicia el periodo de estancamiento económico traducido en intermitencias de recesión y crecimiento del pbi, sin superar los números del año 2011. El gasto entra en "recesión" con una caída del 9% en 2012 y 12% en 2013, una leve recuperación en 2014 y nuevamente con decrecimiento en 2015.

   Se puede concluir de la comparación realizada, que existe una estrecha relación entre el bienestar económico del país y los beneficios producidos por el turismo receptivo. Los periodos de crecimiento, auge, recesión y estancamiento son idénticos durante el periodo de estudio. El impacto de las crisis es inmediato en el nivel de ingresos percibido por el turismo receptivo (a excepción de la crisis mexicana que solo resiente levemente el desarrollo del PBI), no solo la crisis económica guarda relación con la variable sino que el periodo pre y poscrisis es análogo, en duración y porcentajes de fluctuación.

Nivel de gasto (receptivo) y Tipo de Cambio.

Al igual que con las variables que expresan la cantidad de turistas que arribaron al país en determinado año, nos proponemos comparar las fluctuaciones del gasto, y por ende ingreso directo de divisas por turismo, con las fluctuaciones producidas en el tipo de cambio. Nuevamente resaltando, que a priori se darían evoluciones semejantes.

Gráfico 10. Nivel de gasto (receptivo) y tipo de cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Tabla 5. Porcentaje de Nivel de Gasto (receptivo) y Tipo de Cambio.

AÑO	GASTO RECEPTIVO	TIPO DE CAMBIO
1992	13,86%	-99%
1993	15,00%	1%
1994	14,58%	0%
1995	15,15%	0%
1996	18,56%	0%
1997	5,94%	0%
1998	9,02%	0%
1999	-4,19%	0%
2000	0,14%	0%
2001	-9,58%	0%
2002	-42,05%	90%
2003	31,57%	75%
2004	11,38%	-11%
20 05	22,09%	2%
2006	23,05%	0%

2007	29,81%	2%
2008	7,40%	2%
2009	-15,29%	13%
2010	25,51%	8%
2011	8,21%	5%
2012	-9,05%	8%
2013	-11,94%	14%
2014	6,93%	33%
2015	-5,46%	31%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Sobre el Gráfico 10 que expresa ambas variables y la Tabla 5 que muestra la evolución porcentual se puede aseverar:

1. Durante el plan de convertibilidad y pese a tener un tipo de cambio fijo y poco atractivo para el turismo internacional receptivo, éste mantuvo un crecimiento sostenido en el nivel de gasto hasta el año 1997 con un promedio cercano al 15% anual.
2. Desde el año 1997 y hasta el año 2000 se produce un desacelero en el gasto e inclusive una 'recesión' del 4% en 1999, este contexto se da a pesar de no existir modificaciones en el valor de la moneda.
3. En el año 2001 y 2002 en sintonía con la llegada de turistas se produce una caída en el gasto del 10% y 42%.
4. En 2003 se produce una fuerte recuperación porcentual en el nivel de gasto, que si bien se da luego de una fuerte devaluación de la moneda (ahora ya con un tipo de cambio flotante), también puede ser explicado como una recuperación esperada luego de una caída del 42% en el año anterior ahora en un contexto social político y económico más armónico.
5. En 2004 el crecimiento porcentual del gasto baja a un 11% con una apreciación de la moneda del mismo porcentaje.
6. Desde el 2005 hasta el 2007 se mantiene un crecimiento que ronda el 20% en un contexto de estabilidad cambiaria.
7. Luego de la crisis del 2009 el gasto alcanza un pico de crecimiento en 2010 del 25% que se produce luego de una devaluación de más del 15%.

8. Pese a la devaluación constante que se produce en los consiguientes años, las cifras del gasto entran en intermitencia.

Sobre lo analizado se puede concluir que, a partir de la adopción de un tipo de cambio flotante, las cifras del gasto tuvieron un crecimiento porcentualmente mayor que durante el plan de convertibilidad, pese a esto, los números proyectados por el desempeño de la variable gasto durante los noventa (hasta 1998) no son alcanzados durante el nuevo milenio. Tanto la recesión del 2001 como la del 2009 producen en principio una caída en el nivel de gasto, y también devaluaciones considerables en la moneda local; esto propicia una rápida y cuantiosa recuperación del gasto ya para el consiguiente año a la crisis (2003 y 2010). Si bien el tipo de cambio aparenta fomentar el crecimiento en las cifras del gasto en los periodos poscrisis 2003-2007 y 2010-2011; tanto durante los noventa como en el periodo 2011-2015 la evolución del gasto no corresponde con el valor de la moneda (crecimiento durante el uno a uno, caída e intermitencia pese a la devaluación 2011-2015).

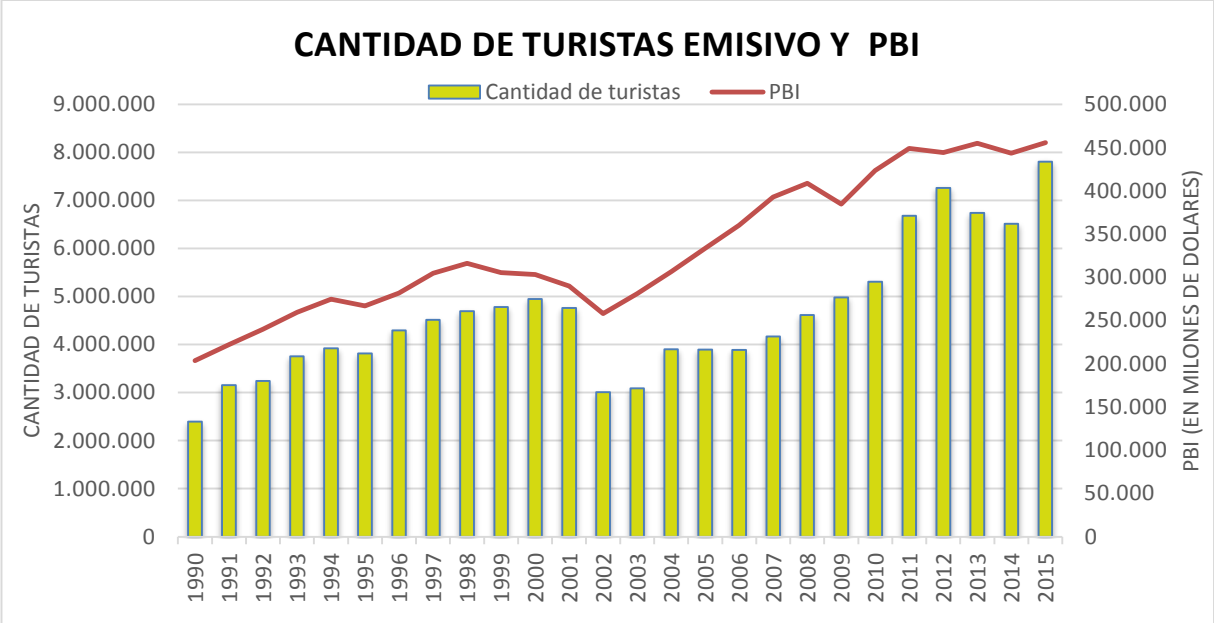
Turismo emisivo

Para poder evaluar el desempeño del turismo internacional y estimar su aporte a la economía nacional no puede analizarse solo el turismo receptivo equivalente a "exportaciones no tradicionales" (como algunos autores han hecho), es necesario analizar también la otra cara de la moneda, el turismo emisivo que completa la balanza turística como su equivalencia a importaciones no tradicionales.

Cantidad de turistas (emisivo) y PBI.

En el Gráfico 11 se expresan la cantidad de turistas residentes que realizan sus viajes en el exterior y el PBI.

Gráfico 11.Cantidad de turistas (emisivo) y PBI.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Tabla 6. Porcentaje en cantidad de turistas (emisivo) y PBI.

AÑO	CANTIDAD DE TURISTAS	PBI
1991	32%	9%
1992	3%	8%
1993	16%	8%
1994	5%	6%
1995	-3%	-3%
1996	13%	6%
1997	5%	8%
1998	4%	4%
1999	2%	-3%
2000	3%	-1%
2001	-4%	-4%
2002	-37%	-11%
2003	3%	9%
2004	26%	9%
2005	0%	9%
2006	0%	8%
2007	7%	9%
2008	11%	4%
2009	8%	-6%
2010	7%	10%
2011	26%	6%

2012	9%	-1%
2013	-7%	2%
2014	-3%	-3%
2015	20%	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Sobre el desempeño de ambas variables se puede afirmar que:

1. Entre el año 1990 y 1991 se produce un crecimiento del 32% en el número de turistas argentinos que eligen el exterior, teniendo en cuenta que es en 1991 que se establece el plan de convertibilidad.
2. El crecimiento se mantiene al igual que en la variable macroeconómica hasta el año 1994.
3. A diferencia del turismo receptivo, en el año 1995 el emisivo cae en sus cifras, presentando una leve "recesión" del 3% en sintonía con la leve recesión del PBI durante la crisis del tequila.
4. Para el año 1996 el turismo emisivo recupera su ritmo de crecimiento y lo mantiene hasta el año 2000, a diferencia de la economía del país, que comienza a resentirse ya desde el año 1998.
5. En el año 2001, y pese a la inestabilidad creciente, la cantidad de turistas que viajan al exterior tiene solo una suave caída del 4%.
6. E l impacto de la crisis del 2001 es inmediato y cuantitativamente observable para el año 2002 con una caída del 37% en el turismo emisivo.
7. A partir del 2003 el PBI mantiene un ritmo de crecimiento sostenido y porcentualmente estable. La cantidad de turistas, en cambio, mantiene un ritmo de crecimiento más fluctuante con un incremento del 26% en 2004, menos del 1% en 2005 y 2006, 7% en 2007, etc.
8. Desde el año 2007 y hasta el año 2012 la variable turística crece ininterrumpidamente en sus cifras aunque porcentualmente fluctuante con un 11% en 2008 y un pico máximo en 2011 del 26%, este crecimiento prodigioso se da pese a la caída del PBI en 2009.
9. Si bien el estancamiento económico comienza en 2012, no es hasta 2013 que las cifras turísticas decrecen, caída sostenida también en 2014.
10. En 2015 se produce un fuerte incremento en el turismo emisivo no acompañado por el desempeño económico.

Sobre lo observado se puede concluir que: durante los noventa se mantiene un crecimiento sostenido pero porcentualmente suave con cifras debajo del 5% en la mayoría de años a excepción de 1991,1993 y 1996. La crisis del tequila demuestra una correlación entre ambas variables con una caída similar. El PBI comienza a caer en 1998 en anticipo de la recesión venidera, pero el turismo emisivo mantiene su crecimiento hasta el año 2000, demostrando un desfase de dos años y apartándose de las fluctuaciones del producto bruto interno.

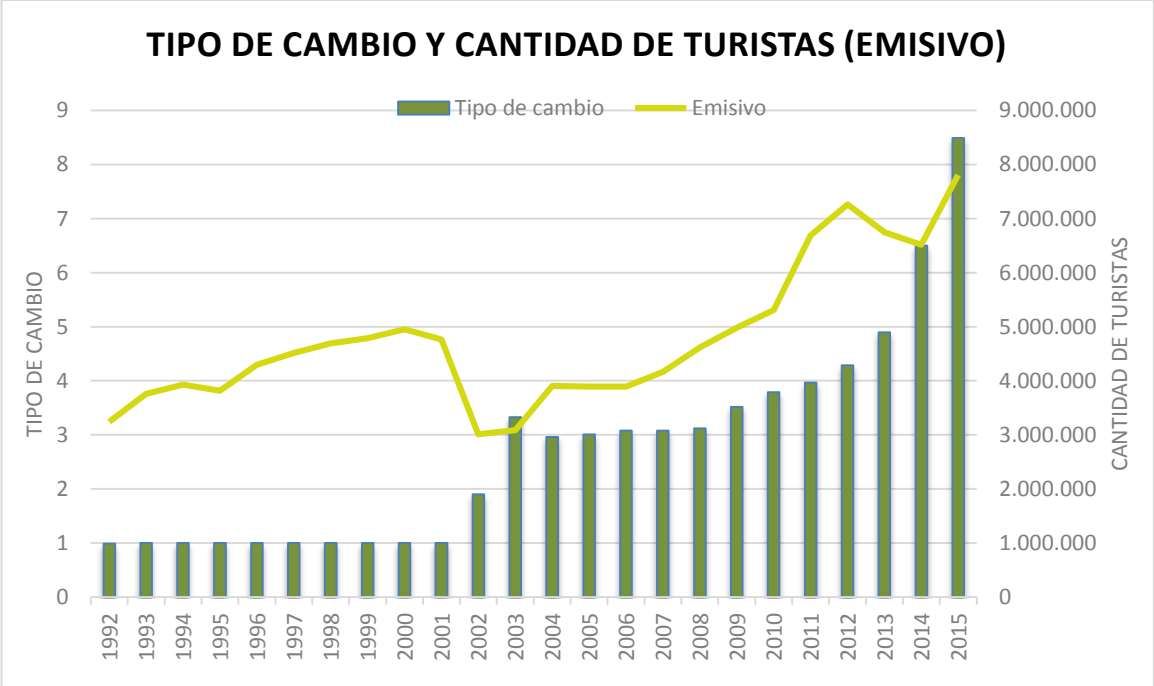
La crisis del 2001 afecta ostensiblemente a ambas variables en 2002 pero la recuperación de ambas es diferente, el PBI lo hace de manera sostenida y porcentualmente cercano al 10%, para 2005 igualando cifras pre-crisis; el turismo emisivo, en cambio, crece pero de manera fluctuante e intermitente, con recuperación de cifras pre-crisis para el año 2010. La crisis del 2009 afecta en un año a la economía Argentina pero no a las cifras del turismo emisivo. La denominada estanflación afecta con retraso a las cifras turísticas y, a pesar de dicho contexto, en 2015 y luego de las elecciones presidenciales la cantidad de turistas al exterior se incrementa en un 20%.

Se puede asegurar que ambas variables guardan cierta relación en sus fluctuaciones pero no de manera estrecha. Se ven afectadas por los contextos internos y externos como 1995 y 2001 pero a partir de allí su afección y recuperación es distinta. El retraso en el decrecimiento de la variable turística en 1998-2000 y 2011-2013, la impermeabilidad demostrada en el 2009 y la lenta recuperación en el escenario poscrisis 2001 permiten tal afirmación.

Cantidad de turistas (emisivo) y Tipo de Cambio.

En el siguiente segmento se presentan las fluctuaciones en las variables mencionadas a fin de visualizar el impacto, o no, que tienen las devaluaciones de la moneda en la demanda de turismo emisivo.

Gráfico 12. Cantidad de turistas (emisivo) y Tipo de cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Tabla 7. Porcentaje de cantidad de turistas (emisivo) y Tipo de Cambio.

AÑO	TURISTAS EMISIVO	TIPO DE CAMBIO
1992	3%	-99%
1993	16%	1%
1994	5%	0%
1995	-3%	0%
1996	13%	0%
1997	5%	0%
1998	4%	0%
1999	2%	0%
2000	3%	0%
2001	-4%	0%
2002	-37%	90%
2003	3%	75%
2004	26%	-11%
2005	0%	2%

2006	0%	2%
2007	7%	0%
2008	11%	1%
2009	8%	13%
2010	7%	8%
2011	26%	5%
2012	9%	8%
2013	-7%	14%
2014	-3%	33%
2015	20%	31%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y BCRA.

Sobre el Gráfico 12 y la Tabla 7 se puede sostener que:

1. Pese al envión inicial del plan de convertibilidad que incrementó las cifras de turistas en un 32% en 1991 (no se grafica dicho año), el crecimiento de los años posteriores fue sostenido (a excepción de una caída del 3% en 1995) pero a su vez fluctuante, con picos altos de crecimiento en 1993 16% y en 1996 del 13% pero en el resto de años hasta el 2000 sin superar el 5%. Estas dinámicas no se corresponden con la estabilidad cambiaria que se mantiene fija y atractiva para el turismo emisivo hasta la crisis del 2001. El boom turístico sobre el emisivo se produjo en el crecimiento de 1991, pero luego de esto, las cifras se mantienen en un crecimiento fluctuante muy por debajo de ese envión inicial producido por el contexto cambiario, a pesar de mantenerse este hasta 2001.
2. Con la devaluación por la adopción de un tipo de cambio flotante del 90% en 2002, y en un contexto de crisis, las cifras de turistas residentes al exterior cae en un 37% y contrariamente a la devaluación sostenida en 2003 de un 75% comienza su suave recuperación en un 3%.
3. En el año 2004 y con una apreciación de la moneda del 11% la variable turística acompaña este contexto favorable e incrementa sus cifras en un 26%.
4. En los siguientes cuatro años desde 2005 a 2008 se da una estabilidad cambiaria, no obstante la cantidad de turistas se mantiene sin crecimiento en los primeros dos años (2005-2006) pero crece visiblemente en los otros dos con cifras del 7% y 11% (2007-2008).

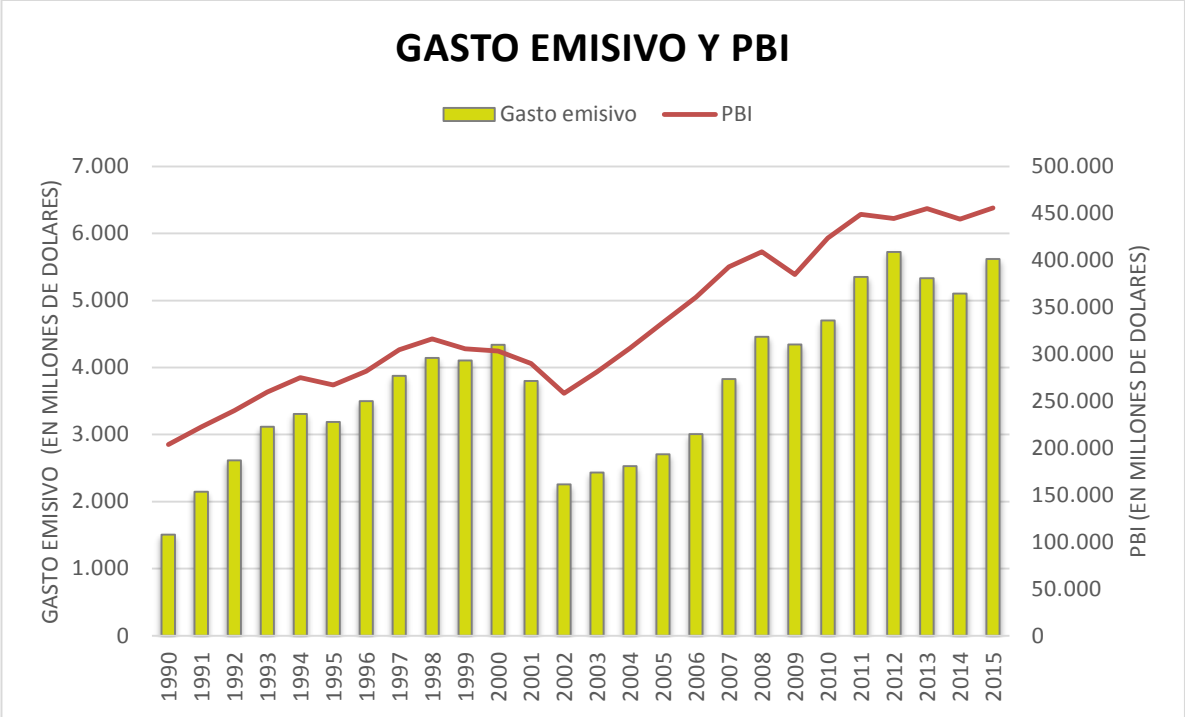
5. Para 2009 se mantiene el crecimiento porcentual en el indicador turístico pero en cifras menores a las del año anterior, un 8% y 7% en 2009 y 2010, este crecimiento se da contrariamente a la devaluación que se presenta en dichos años del 13% y 8% respectivamente.
6. Desde mediados de 2011 se establece un cepo cambiario y restricciones a las compras en el exterior, sin embargo, y con la devaluación todavía presente, la cantidad de turistas al exterior llega a un crecimiento del 26% en 2011 y 9% en 2012%.
7. El impacto de las medidas se vio en 2013 dando comienzo a la segunda "recesión" de la variable turística en el periodo analizado, con una caída del 7% y 3%, caída también propiciada por una devaluación del 14% y 33%.
8. En 2015 a pesar de mantenerse una devaluación superior al 30% y del cepo cambiario aun presente, el número de turistas al exterior aumenta en un 20%.

En conclusión: No se puede establecer una directa relación entre ambas variables, que si bien en determinados momentos se condicen las fluctuaciones del turismo emisivo con la variación cambiaria, estos movimientos no se dan con la fuerza porcentual o duración esperada, he inclusive, en años como 1995 y 2015 la evolución de la variable turística es inversa a la esperada según el tipo de cambio.

Nivel de gasto (emisivo) y PBI.

En esta sección se expone y analiza la evolución en el nivel de gasto general por turismo emisivo en comparación con el indicador económico nombrado. Esta variable turística representa la fuga de divisas por turismo.

Gráfico 13.Nivel de gasto (emisivo) y PBI.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Tabla 8. Porcentaje en nivel de gasto (emisivo) y PBI.

AÑO	GASTO EMISIVO	PBI
1991	43%	9%
1992	22%	8%
1993	19%	8%
1994	6%	6%
1995	-4%	-3%
1996	10%	6%
1997	11%	8%
1998	7%	4%
1999	-1%	-3%
2000	6%	-1%
2001	-12%	-4%
2002	-41%	-11%
2003	8%	9%

2004	4%	9%
2005	7%	9%
2006	11%	8%
2007	27%	9%
2008	16%	4%
2009	-3%	-6%
2010	8%	10%
2011	14%	6%
2012	7%	-1%
2013	-7%	2%
2014	-4%	-3%
2015	10%	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el Banco Mundial.

Sobre el Gráfico 13 y Tabla 8 se puede afirmar que:

1. Desde 1990 a 1998 se presentan dinámicas espejo en ambas variables con un primer segmento de crecimiento sostenido hasta 1994, una caída cercana al 5% en 1995 y una rápida recuperación hacia 1996 con auge de crecimiento hasta 1998. Cabe aclarar que si bien las fluctuaciones son similares el desempeño porcentual del gasto es mucho mayor al del PBI, con un boom de crecimiento en 1991 del 43%, dos años cercanos al 20% en 1992 y 1993, después del impacto de la crisis del tequila se recupera en un 10% y 11%, por otra parte, el PBI nunca superó el 9% de crecimiento durante dicha década.
2. Si bien los efectos de la recesión comenzaron a golpear sobre la macroeconomía en 1998 el nivel de gasto no sufrió grandes cambios hasta el año 2001 con el advenimiento de la crisis, en ese año decreció en un 12% el nivel de gasto y el mayor impacto se ve reflejado en 2002 con una caída del 41%. Si bien los mayores cambios se producen en los años mencionados, a partir de 1998 hay un desaceleramiento en la variable turística si se compara su desempeño con el de los años anteriores.
3. Ya hemos mencionado que la recuperación del PBI luego del 2002 es sostenida hasta el año 2008 en un ritmo porcentual cercano al 10%. El nivel de gasto comienza una lenta recuperación hasta el año 2006, pero en los siguientes tres

años 2006, 2007 y 2008 se incrementa en cifras superiores al 10% con un 11%, 27% y 16% respectivamente.

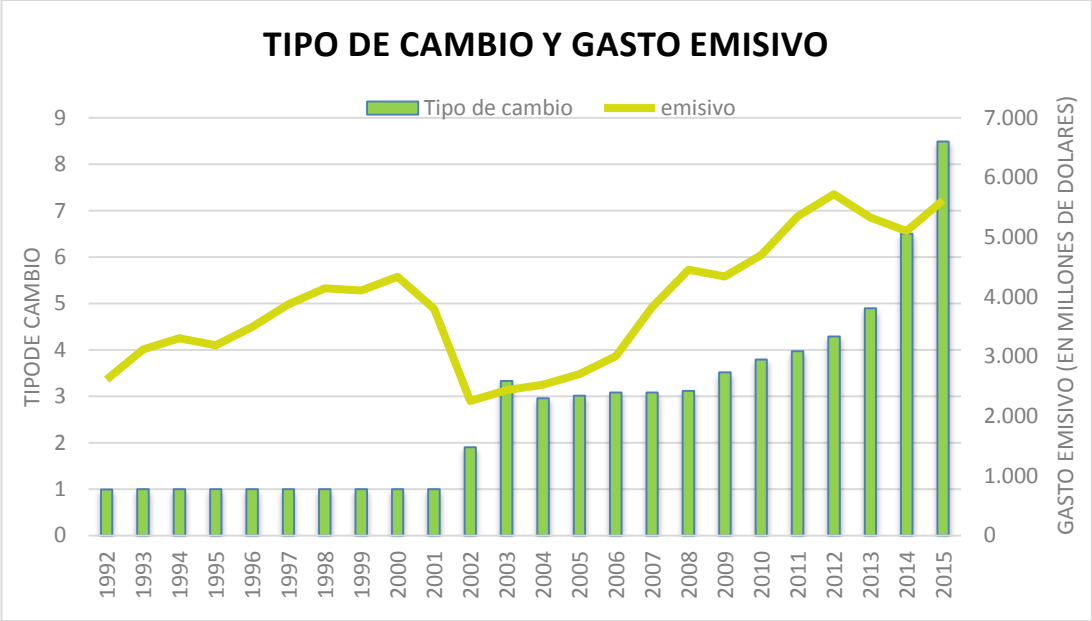
4. En el 2009 se corta con este rápido crecimiento en el nivel de gasto emisivo, esto se da en un contexto de recesión mundial donde la variable cae un 3% y el PBI también lo hace en un 6%.
5. Así como la caída de ambas variables se da en porcentajes y tiempos similares esta similitud se traslada también al siguiente año con una recuperación inmediata del 8% en el gasto emisivo y 10% en el PBI.
6. En 2011 y acompañando el fuerte incremento en la cantidad de turistas al exterior del 26%, el nivel de gasto sube en un 14% y aunque el PBI también crece lo hace moderadamente.
7. En 2013 y 2014 se produce una "recesión" de las variables emisivas con recuperación en 2015. Estas fluctuaciones se dan en un contexto de intermitencias económicas.

En conclusión: Al igual que en el resto de variables turísticas estudiadas se presenta una correlación entre las fluctuaciones del gasto emisivo y el PBI. Estas dinámicas responden a un mismo patrón de ciclo con años de crecimiento y decrecimiento espejo, con mínimos desfases. Las recesiones de 1995, 2001 y 2009 no solo afectaron espontáneamente al turismo emisivo sino que lo hicieron con un impacto similar al de la económica, rápidas recuperaciones ante la crisis del tequila y subprime y lenta pero progresiva en la crisis del 2001.

Nivel de gasto (emisivo) y Tipo de Cambio.

En el siguiente segmento se comparan ambas variables con propósito de visualizar el impacto que tienen las fluctuaciones en el valor de la moneda local sobre el gasto por turismo emisivo.

Gráfico 14. Nivel de gasto (emisivo) y Tipo de Cambio.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el BCRA.

Tabla 9. Porcentaje de Nivel de Gasto (emisivo) y Tipo de cambio.

AÑO	GASTO EMISIVO	TIPO DE CAMBIO
1992	22%	-99%
1993	19%	1%
1994	6%	0%
1995	-4%	0%
1996	10%	0%
1997	11%	0%
1998	7%	0%
1999	-1%	0%
2000	6%	0%
2001	-12%	0%
2002	-41%	90%
2003	8%	75%
2004	4%	-11%
2005	7%	2%

2006	11%	2%
2007	27%	0%
2008	16%	1%
2009	-3%	13%
2010	8%	8%
2011	14%	5%
2012	7%	8%
2013	-7%	14%
2014	-4%	33%
2015	10%	31%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC y el BCRA.

Sobre lo expuesto en el Gráfico 14 y Tabla 9 podemos asegurar que:

1. El plan de convertibilidad impactó plenamente sobre el nivel de gasto emisivo, aún más de lo que lo hizo sobre la cantidad de turistas al exterior, que en sí, mantuvo un crecimiento moderado. El gasto, en cambio, crece a partir de 1991 en un 43% (dicho año no se manifiesta en el contenido) y mantiene un crecimiento cercano al 20% en los siguientes dos.
2. Aunque el tipo de cambio se mantuviera fijo y promotor del turismo emisivo, en 1994 y 1995 sufre el impacto del contexto recesivo internacional por la crisis mexicana.
3. Desde el año 1998 se observa un desaceleramiento sobre la evolución de la variable turística que no se condice con el contexto cambiario, aun fijo en un peso un dólar.
4. La crisis impacta sobre el gasto emisivo ya para 2001 con una caída del 12% pese a mantenerse todavía el plan de convertibilidad.
5. Para 2002 y con una fuerte devaluación del 90% el gasto emisivo llega a su punto mínimo con una caída del 41%.
6. Si bien en 2003 se mantiene una devaluación del 75%, la variable turística comienza a recuperarse con un crecimiento del 8%.
7. En 2004 y pese a una valorización del 11% sobre la moneda local, el turismo emisivo solo crece en un 4%.

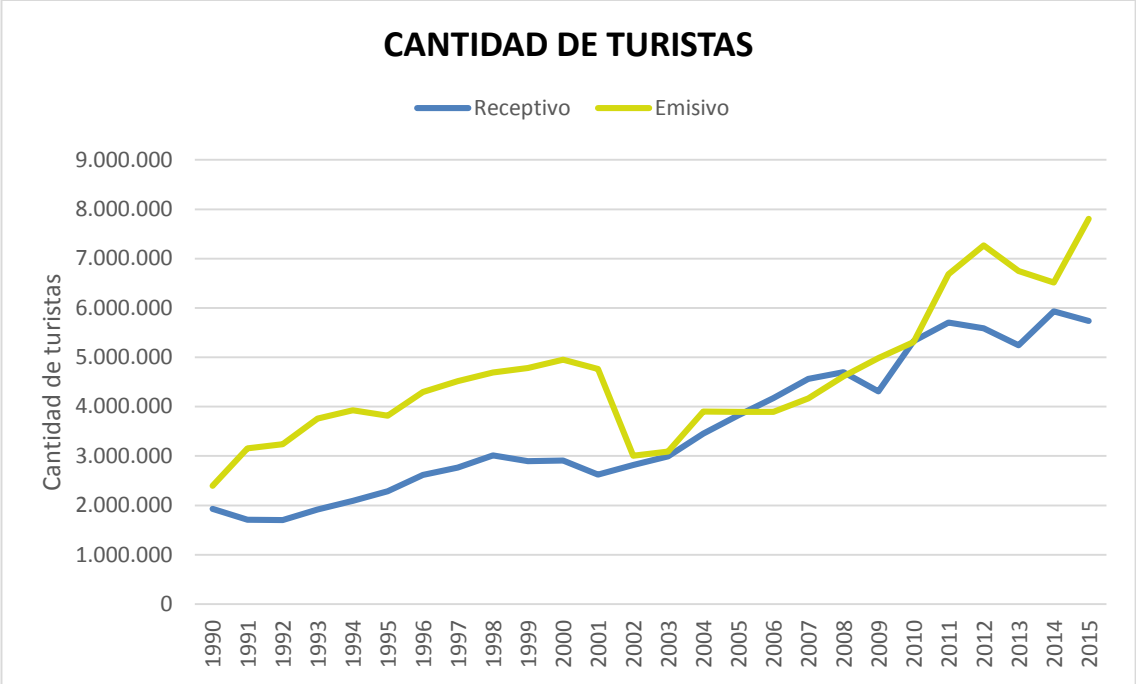
8. Desde 2005 a 2008 se da un periodo de estabilidad cambiaria, en el mismo periodo se produce un boom en el nivel de gasto emisivo con un incremento inicial del 7% en 2005 seguido por 11%, 27% y 16% en los siguientes años.
9. Durante la recesión del 2009 el gasto cae en un 3% acompañado por una devaluación del 13%.
10. A partir de allí se mantiene un contexto de devaluación constante y trabas en la adquisición de divisas. Pese a esto, el gasto emisivo crece en cifras superiores al 5% con un pico de 14% en 2011.
11. 2012 y 2013 se establecen como año "recesivos" para el turismo emisivo en cantidad de turistas y gasto emisivo. Fluctuaciones que acompañan devaluaciones del 14% y 33%.
12. En 2015 y en disonancia con una devaluación del 31% el gasto emisivo crece en un 10%, aunque el impacto sobre el nivel de gasto se observa si se tiene en cuenta que la cantidad de turistas se incrementó en un 20% para dicho año.
13. En conclusión: El periodo comprendido por el plan de convertibilidad tuvo un mayor impacto sobre el nivel de gasto que sobre la cantidad de turistas, que si bien ambas variables crecieron, el gasto lo hizo de manera porcentualmente mayor y más acelerada.

    Son varios puntos donde las fluctuaciones sobre el gasto emisivo no se condicen sobre el tipo de cambio y nos lleva a pensar que otras variables macroeconómicas inciden en su desempeño. El caso del decrecimiento en 1995, el desacelero a partir de 1998 hasta 2001, el crecimiento pese a la devaluación en 2003, el exponencial incremento a partir 2006, la subida sostenida entre 2010 y 2012, la escalada en 2015.

Comparación sobre las variables turísticas

En este apartado se exponen los desempeños de las variables sobre el turismo receptivo y emisivo en conjunto a fin de evaluar sus fluctuaciones.

Gráfico 15. Comparación de la cantidad de turistas sobre el receptivo y emisivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

Tabla 10. Porcentaje sobre la cantidad de turistas del receptivo y emisivo.

CANTIDAD DE TURISTAS		
AÑO	RECEPTIVO	EMISIVO
1991	-11,49%	32%
1992	-0,25%	3%
1993	12,59%	16%
1994	8,91%	5%
1995	9,54%	-3%
1996	14,21%	13%
1997	5,75%	5%
1998	8,98%	4%
1999	-3,79%	2%
2000	0,39%	3%
2001	-9,93%	-4%
2002	7,62%	-37%
2003	6,21%	3%
2004	15,40%	26%

2005	10,59%	0%
2006	9,15%	0%
2007	9,32%	7%
2008	3,05%	11%
2009	-8,36%	8%
2010	23,62%	7%
2011	7,13%	26%
2012	-2,06%	9%
2013	-6,10%	-7%
2014	13,05%	-3%
2015	-3,28%	20%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

Sobre el Gráfico 15 que muestra el desarrollo de ambas variables sobre la cantidad de turistas podemos asegurar que:

1. Si bien el turismo emisivo y receptivo comienzan la década con cifras relativamente cercanas (una diferencia de 400.000 turistas más en el emisivo), es en el año 1991 cuando las cifras se separan en una brecha de más de 1.400.000 turistas, este año significó un crecimiento del 32% sobre el turismo emisivo y una caída del 11,5% en el receptivo.
2. Esta brecha continuó aumentando hasta 1993, luego de allí, el turismo receptivo tuvo un crecimiento sostenido hasta 1998, y el turismo emisivo hasta el año 2000. Este último se vio afectado en 1995 por la crisis mexicana en tanto el primero no. A su vez, resaltamos nuevamente que en tanto el receptivo comienza a decrecer en 1998 al igual que la economía argentina, el emisivo se sostiene hasta el año 2000.
3. La crisis del 2001 afectó antes al turismo receptivo apenas entrado el tiempo de recesión en 1998, aun así, en el punto crítico de la crisis en 2002 no solo no lo afecta sino que comienza ya su crecimiento y recuperación con un 7% anual. El turismo emisivo en cambio no sufrió los efectos de la crisis sino hasta el estallido en 2001-2002, en dichos años las cifras caen en más de un 40%.

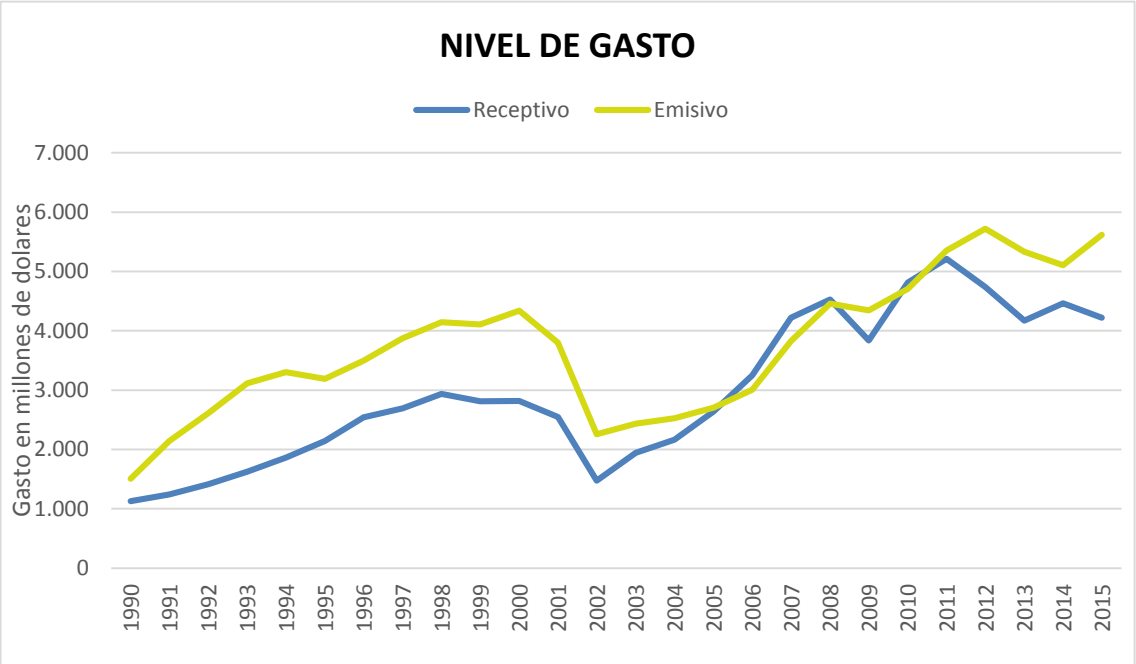
4. En la etapa poscrisis del 2001 se dan desempeños diferentes, el turismo receptivo mantuvo márgenes de crecimiento cercanos al 10% hasta comienzos del 2008, en un ritmo equilibrado y sostenido. El emisivo en cambio se mantuvo volátil y fluctuante con fuertes incrementos en los años 2004 y 2008, pero porcentajes ínfimos en el resto de años. Esta situación llevo a que por primera vez en el periodo de estudio las cifras del turismo receptivo superen a las del emisivo, entre 2005 y 2008.
5. La crisis del 2008 afecta al turismo receptivo pero no al emisivo, aun así su recuperación es pronta y en 2010 las cifras de ambos están igualadas.
6. En 2011 se produce un fuerte incremento en el emisivo que vuelve a aumentar la brecha y luego se mantiene inestable al igual que el receptivo y la economía nacional.

En conclusión: En la comparación de ambas variables se percibe una alta volatilidad por parte del turismo emisivo que crece y decrece de manera más estrepitosa que el turismo receptivo. En tanto este último suele tener un desempeño más estable. A su vez, en cuanto a las crisis económicas, el turismo receptivo, por lo visto en la crisis del 2001, 2008 y el periodo de inestabilidad 2011-2015, suele traducir estos contextos recesivos tempranamente en un decrecimiento de sus cifras previo. El turismo emisivo al contrario, no percibe cambios hasta ya dada la crisis.

En la comparación se pueden segmentar tres etapas coincidentes con los cambios de década, primero en los noventa se mantiene una amplia diferencia a favor del turismo emisivo propiciada por el incremento inicial en 1991 y los dos años posteriores. En segunda instancia, la primera década de los 2000 equilibra ambas variables, primero por el fuerte impacto que recibe el emisivo por la crisis y segundo por un próspero crecimiento en el receptivo poscrisis. La tercera etapa se da luego del 2010 cuando ambas variables tenían números iguales y se vuelve a producir un aumento rápido en el turismo emisivo, nuevamente se amplía la brecha y se mantiene en el tiempo.

En el Gráfico 16 y Tabla 11, se realiza el mismo análisis sobre el gasto producido por el turismo internacional.

Gráfico 16. Comparación sobre el nivel de gasto del turismo receptivo y emisivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

Tabla 11. Porcentaje sobre el nivel de gasto receptivo y emisivo.

NIVEL DE GASTO		
AÑO	RECEPTIVO	EMISIVO
1991	9,73%	43%
1992	13,86%	22%
1993	15,00%	19%
1994	14,58%	6%
1995	15,15%	-4%
1996	18,56%	10%
1997	5,94%	11%
1998	9,02%	7%
1999	-4,19%	-1%
2000	0,14%	6%
2001	-9,58%	-12%

2002	-42,05%	-41%
2003	31,57%	8%
2004	11,38%	4%
2005	22,09%	7%
2006	23,05%	11%
2007	29,81%	27%
2008	7,40%	16%
2009	-15,29%	-3%
2010	25,51%	8%
2011	8,21%	14%
2012	-9,05%	7%
2013	-11,94%	-7%
2014	6,93%	-4%
2015	-5,46%	10%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

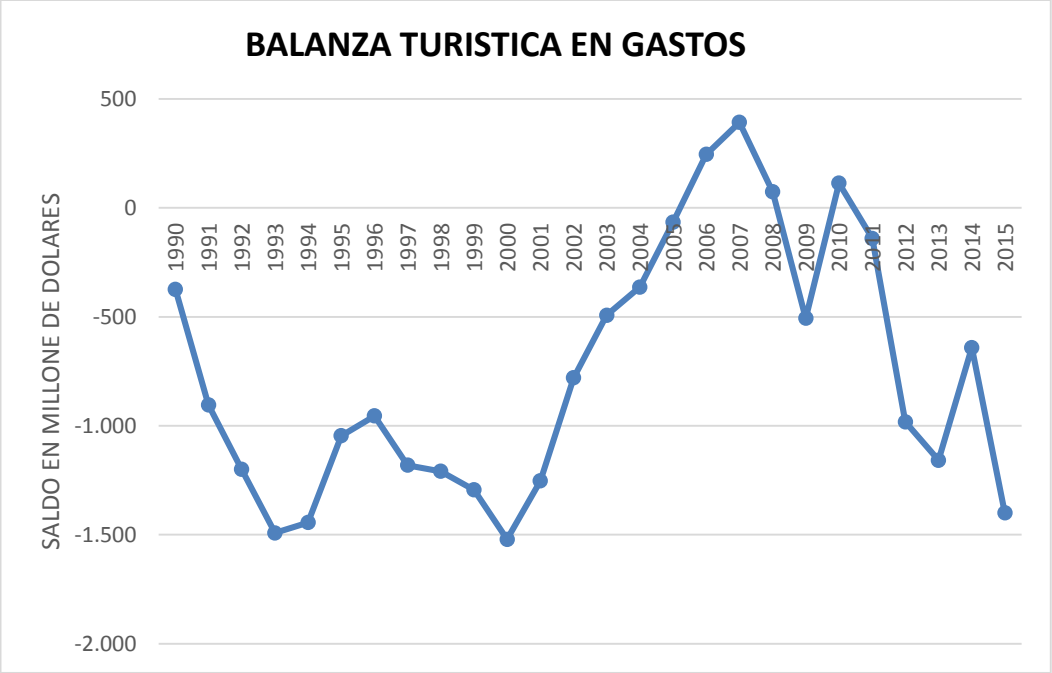
Sobre lo expuesto se puede concluir:

1. A diferencia de la cantidad de turistas, el gasto receptivo no tuvo decrecimiento sobre los primeros años de los noventa, mantuvo un ritmo de crecimiento estimado entre el 15% y 20%. El emisivo en cambio símil a la cantidad de turistas tuvo un fuerte incremento en los primeros tres años, que propician la brecha entre emisivo y receptivo durante toda la década.
2. Sobre el desempeño y corte temporal es prácticamente el mismo que ante la cantidad de turistas, las diferencias mencionadas en las décadas de los noventa y luego de 2010 a favor del turismo emisivo, y el equilibrio y emparejamiento de los 2000.

Balanza turística

En este caso expondremos la diferencia o saldo que se percibe sobre el turismo internacional teniendo en cuenta el ingreso de divisas proveniente del sector receptivo y el egreso producido por el emisivo, conjunto que compone la denominada balanza turística.

Gráfico 17. Resultado de la balanza turística.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

Sobre el Gráfico 17 podemos afirmar que:

1. En plano general podemos observar un amplio margen deficitario sobre la balanza turística, siendo la década de los noventa su periodo más prolongado pero alcanzando cifras igualmente profundas para el año 2015.
2. En el escenario poscrisis 2001, esta brecha es recortada, pero además, logra manifestarse superávit a partir del año 2006 mantenido hasta el año 2010 y solo interrumpido por la crisis del 2009. Este es el único segmento de saldo positivo durante el periodo de estudio.
3. A partir del 2011 se vuelve al desempeño deficitario en profundidad, símil a la primera década de estudio.
4. Teniendo en cuenta el tipo de cambio se puede explicar el desempeño de los primeros 20 años pero el último lustro de la variable turística no se condice con el contexto cambiario.
5. Si observamos el Gráfico 6 que ilustra las fluctuaciones sobre las reservas del BCRA podemos asegurar que el turismo internacional no ha brindado grandes aportes durante el periodo de crisis al nivel de reservas. El único segmento de aporte superavitario fue pasados tres años de la crisis del 2001 y acompañando

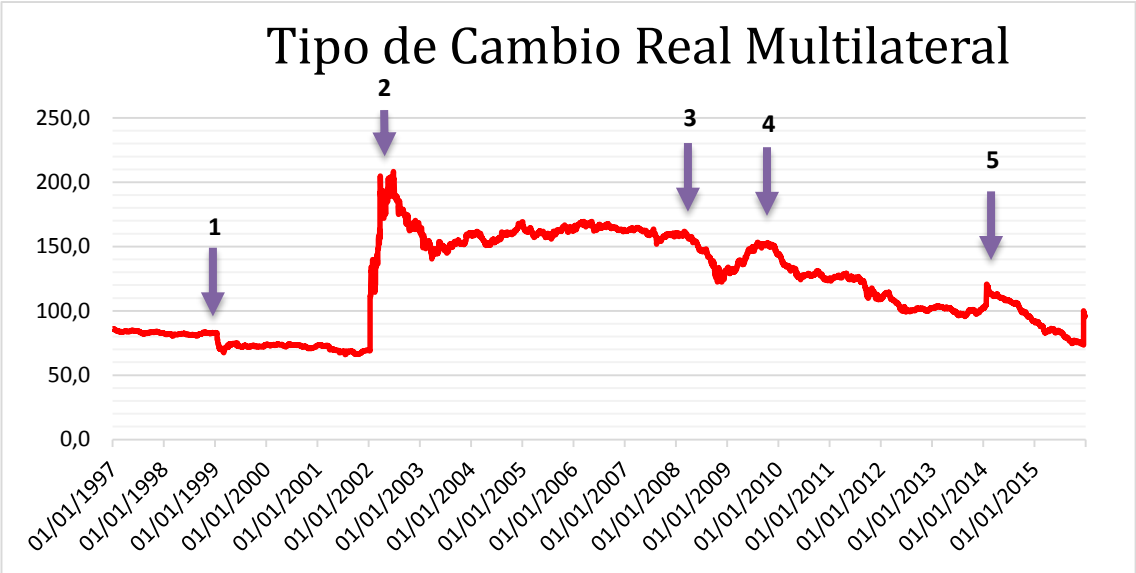
un contexto de crecimiento económico y de reservas. En el resto de años la negatividad de la balanza representa fugas constantes de divisas.

Reanálisis sobre la variable tipo de cambio

Luego de realizado el análisis comparativo sobre las variables turísticas y el tipo de cambio, podemos observar en el plano general, la imposibilidad de formular sentencias concluyentes sobre la relación o no entre las mencionadas. Es que el comportamiento observado durante los tres cortes temporales resulta confuso y no se condice con la premisa. Puesto que a priori, el tipo de cambio ha de ser uno de los factores con mayor incidencia sobre los flujos de demanda internacional, nos hemos propuesto utilizar una variante diferente dentro de los indicadores de tipo de cambio, es que, hasta el momento la variable que utilizábamos se trataba del tipo de cambio nominal, indicador que dispone de validez metodológica en sus antecedentes. (Fernandez, 2020; Marchese, 2015). Pero que, luego de la observación mencionada, estimamos que no resulta ser la más pertinente para el caso. Sin embargo, y para dilucidar si existe relación entre el tipo de cambio y la demanda internacional, nos proponemos utilizar una nueva variante sobre la variable económica, y esta es el tipo de cambio real.

En el siguiente análisis se hará la comparativa sobre los flujos de demanda receptiva y emisiva en base a la cantidad de turistas. No se expondrán los niveles de gastos dado que no se observaron grandes diferencias en el análisis sobre el tipo de cambio nominal y no habría a priori un diferencial que amerite extender el análisis.

Gráfico 18. Tipo de Cambio Real Multilateral de Argentina.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCRA, 2019.

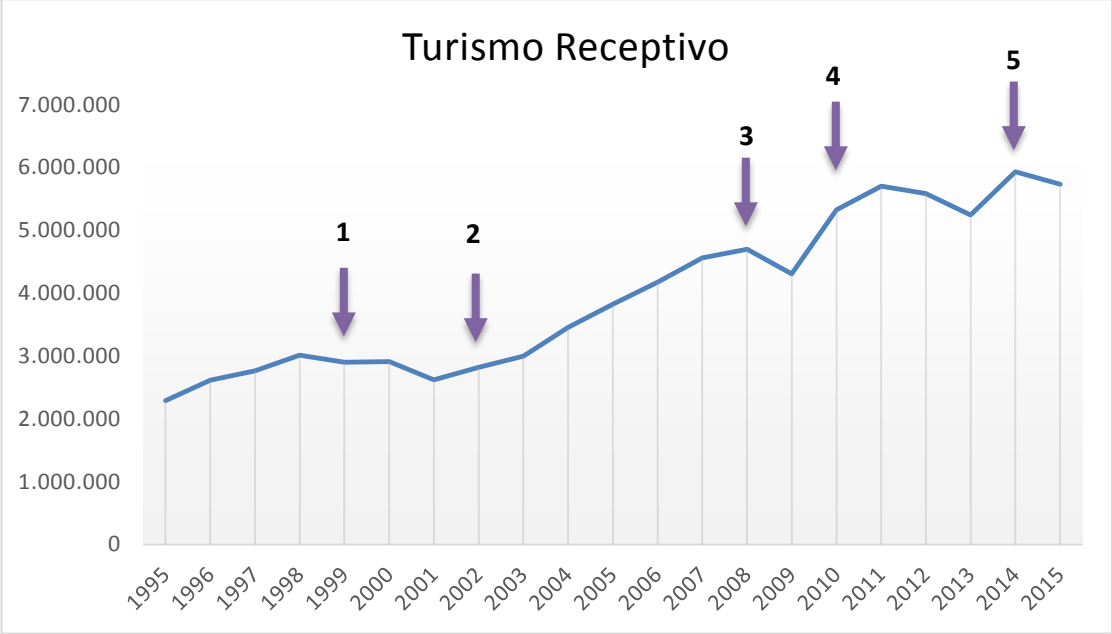
(En los gráficos expuestos se marcan con flechas los que consideramos puntos de inflexión sobre la evolución de las variables). Sobre el gráfico 18 podemos sostener que:

1. Hasta el punto de inflexión 1 el indicador se mantiene estable en valores relativamente bajos, en el año 1999 los valores decrecen aún más y se sostienen así hasta el año 2002.
2. En el punto 2, año 2002, (crisis del 2001 adopción de tipo de cambio flotante). El TCRM llega a su pico máximo, cercano a los 200 puntos.
3. En el período entre el punto 2 y 3 (2002-2008) se mantienen fluctuaciones sobre niveles altos.
4. En el año 2009 el TCRM baja sus niveles debido a la afección sobre los precios relativos en otros países a causa de la crisis global de dicho año.
5. Ya para el año 2010, punto 4, la variable vuelve a sus valores pre-crisis internacional.
6. Entre el punto 4 y 5 se comienza una caída sostenida de la variable hasta el año 2014 llegando a niveles debajo de los 100 puntos.
7. En el punto 5, año 2014, el TCRM crece abruptamente y luego vuelve a la tendencia decreciente.

Tipo de Cambio Real Multilateral y Turismo Receptivo.

Contrariamente a lo que sucedía en cuanto a la relación del turismo receptivo con el tipo de cambio nominal, se espera que, cuando el tipo de cambio real multilateral (TCRM) crece en sus valores, el turismo receptivo también lo haga, ya que esto significa que vacacionar en el país implicará menor costo para los extranjeros. En caso de valores bajos de TCRM se esperaría lo contrario.

Gráfico 19. Cantidad de turistas (receptivo) y puntos de inflexión.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

En la comparación de ambos gráficos, 18 y 19, podemos sostener lo siguiente:

1. Si bien los datos del TCRM parten desde 1997 se presume que en los años posteriores y pertenecientes a la década de los noventa, el índice debe haberse mantenido estable en niveles similares a dicho año debido al tipo de cambio fijo. En dicho periodo si bien hubo un crecimiento del turismo receptivo, este fue suave y sostenido hasta el año 1998. Aunque dicho crecimiento no se condice con lo esperado según la variable, al tratarse de variaciones suaves y sostenidas, pueden explicarse desde la expansión propia al sector turístico, dinámica de crecimiento mantenida a nivel mundial.
2. (Punto 1)A partir de 1999 el TCRM comienza a caer suave y sostenidamente hasta la crisis del 2001, los flujos de turistas del receptivo lo hacen de idéntica manera.

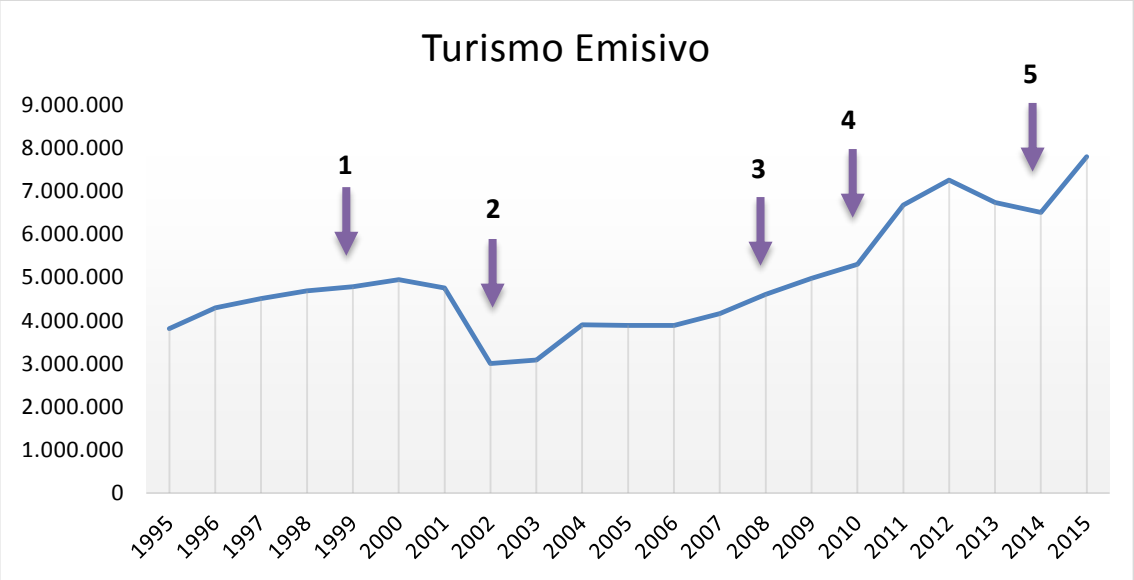
3. (Punto 2) Los niveles de TCRM crecen abruptamente debido a la adopción de un tipo de cambio flotante y por efectos de la crisis, en 2003 los valores se estabilizan en 150 puntos, y luego y hasta el punto 3 se mantienen los valores en niveles altos. Acompañando las ventajas económicas que representa vacacionar en nuestro país durante este contexto, el turismo receptivo tiene sus años de mejor desempeño, con un crecimiento notable y sostenido hasta el punto 3, año 2008.
4. Del punto 3 al 4 se produce la crisis global, hecho que lógicamente decrece el turismo receptivo, pero que también se explica, dicho decrecimiento, desde la apreciación relativa de la moneda.
5. Si observamos el periodo referente a los puntos 4 y 5, veremos una clara coincidencia entre las fluctuaciones de ambas variables, periodo que cuando se analizó mediante a la comparativa con el tipo de cambio nominal, no coincidía con lo esperado.

Conclusión: El TCRM muestra una clara relación con los flujos de demanda receptivos, en la comparativa se observan coincidencias exactas, entre los denominados puntos de inflexión de la variable económica y los desempeños de la turística. El tipo de cambio real aparenta ser, por el momento, la variable económica de mayor incidencia sobre el caso.

Tipo de Cambio Real Multilateral y Turismo Emisivo.

En el siguiente segmento se muestra la evolución sobre la cantidad de turistas argentinos que viajan al exterior en relación a los puntos de inflexión del TCRM. En dicha relación se espera un comportamiento inversamente proporcional sobre las variables.

Gráfico 20. Cantidad de turistas (emisivo) y puntos de inflexión.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC.

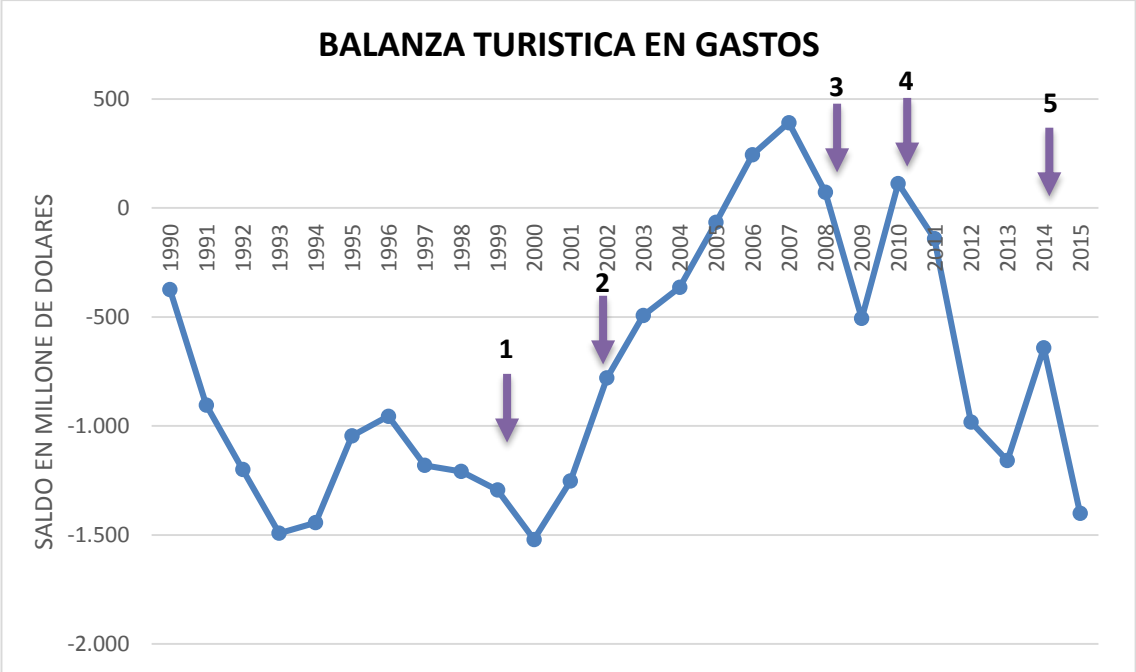
Sobre el Gráfico 20 se puede afirmar que:

1. Se mantiene un crecimiento estable durante la década de los noventa en tanto el TCRM se mantenía en niveles bajos (moneda apreciada).
2. El impacto de la crisis en el punto 2 decrece notablemente las cifras del emisivo, en tanto los niveles de TCRM se estabilizaron en 2003, el turismo emisivo lo hizo en 2004.
3. Hasta el punto 3 se mantuvo un crecimiento austero del emisivo y se mantuvo hasta el año 2010, los efecto de la crisis y corta caída del TCRM no llegaron a impactar.
4. De 2010 a 2012 el crecimiento del emisivo se condice con la tendencia decreciente del TCRM, el descenso en 2013 de las cifras turísticas no se explican desde la variable económica.
5. En 2014, punto 5, se relaciona la fuerte caída del emisivo con la depreciación de la moneda de dicho año. Para 2015 el nivel del TCRM cae y el emisivo vuelve a crecer.

Conclusión: Se vuelve a observar una relación estrecha entre las variables, con pequeños desajustes puntuales que pueden ser explicados por factores externos, pero en líneas generales se percibe una coincidencia sobre las mismas.

Tipo de Cambio Real Multilateral y Balanza Turística.

Si bien se mencionó que no se hará una revisión particular sobre el nivel de gasto, si se lo hará sobre Balanza, a fin de ver si en líneas generales el TCRM influye sobre los beneficios o perjuicios devenidos del turismo internacional. Para dicho objetivo traemos a colación nuevamente el Gráfico 17 y sumados los puntos de inflexión del TCRM.



FUENTE: Elaboración propia.

Sobre lo observado se puede sostener que:

1. Sobre el año 1999 y con una moneda local constantemente valuada, se mantiene un ritmo de decrecimiento sobre la balanza ampliamente deficitaria.
2. A partir del 2001 y por efecto de la crisis interna, el saldo comienza a recortar su déficit paulatinamente. Para el año 2002, punto 2, el crecimiento es cuantitativamente superior, mostrando a las claras que el ingreso y egresos de divisas se vio influenciado por el crecimiento en los niveles del TCRM (devaluación).

3. Mantenido el TCRM en niveles altos, la balanza supo tener años de margen superavitario, con un crecimiento sostenido hasta el año 2008 donde la crisis internacional comienza a golpear sobre la demanda receptiva.
4. En el año 2009 tanto por la crisis internacional como por la caída del TCRM, los valores sobre la balanza vuelven a déficit.
5. En el punto 4, 2010, vuelve el saldo a superávit acompañado por el crecimiento del TCRM, ambas variables vuelven a valores precrisis.
6. Hasta el año 2014, punto 5, se mantiene una fuerte caída en la balanza, en coincidencia con el descenso sostenido del TCRM.
7. El año 2014 presenta una suba sobre el TCRM que también se traslada sobre el saldo de la balanza de idéntica forma.
8. En 2015 ambas cifras decrecen por igual.

Conclusión: Nuevamente, y al igual que en la comparación realizada sobre las anteriores variables, se muestra una instantánea y porcentualmente similar relación entre el TCRM y el saldo de la balanza. La incidencia del tipo de cambio real sobre el ingreso y egreso de divisas es clara, y no solo explica las fluctuaciones sino que también puede servir de herramienta para la planificación del sector.

CONCLUSIONES

Luego del estudio y comparación propuesta sobre las variables del turismo y la economía seleccionadas, se puede afirmar que el turismo internacional tiene un comportamiento procíclico, esto quiere decir, que las fases de crecimiento y auge coinciden con los de la economía y las de decrecimiento y recesión también (teniendo en cuenta al PBI como reflejo macroeconómico). En este sentido, tanto el turismo emisivo como receptivo tienen un comportamiento similar pese a que deberían ser condicionados de manera diferente ante la misma coyuntura económica. Esto hace referencia a que, por ejemplo, se espera un crecimiento en los valores del turismo receptivo ante una devaluación de la moneda local, y en contrapartida, un decrecimiento del emisivo. Se ha percibido entonces, una correlación directa entre la evolución del Producto Bruto Interno y ambas variables turísticas, pero no es el caso si la comparativa se hace sobre el tipo de cambio nominal. Esto no quiere decir que el tipo de cambio no influya sobre el turismo internacional en Argentina, pero al menos durante el periodo de estudio, no se pudo percibir un comportamiento concluyente que nos lleve a sentenciar un tipo de relación clara entre ambas variables, ya que el amplio recorte temporal nos muestra inconsistencias. Cuando la misma comparativa se realizó frente al tipo de cambio real los resultados fueron otros, se observó una correlación directa entre los flujos de demanda y la variable económica, y quizás más importante aún, se muestra una clara influencia sobre la evolución de la balanza turística. Por tanto, mediante el estudio del tipo de cambio real se puede ampliar la visión sobre el sector turístico en su faceta internacional, permitiéndonos dar explicaciones sobre el pasado y presente pero también quizás puede ser una herramienta de pronóstico y planificación a futuro.

Con la descripción del saldo sobre la balanza turística en relación a los ciclos económicos y los niveles de reservas del estado, se puede concluir que el turismo internacional no aportó más divisas al país de las que se perdieron por el mismo, esta realidad no es inherente ni al sector turístico en general ni a países latinoamericanos, ya que tenemos en cuenta los casos de España y México donde el desempeño es otro. En conclusión, al menos mediante los indicadores del turismo internacional, no se puede afirmar que el sector logre posicionarse como el "generador de divisas" que se pregona.

Con el desarrollo de este trabajo se ha refutado la hipótesis que indicaba que el turismo internacional seria aliado fundamental en el manejo de las crisis económicas, esto se sostenía a partir de las dinámicas que la demanda del turismo internacional presentaba, y la presunción sobre la fuerte incidencia del tipo de cambio sobre la misma.

Si seguimos la línea de pensamiento que entiende al turismo como una actividad que ha escalado sobre la importancia que representa para la vida de las personas y que, como ya hemos mencionado, dejó de ser un gusto suntuario para establecerse como necesidad de consumo primaria, entenderemos que la demanda no se suprime sino que se transforma. En este sentido, y luego del presente estudio, es de esperar que los flujos de demanda internacional que decrecieron durante las crisis económicas, se hayan vertido sobre el turismo interno, siendo este en potencial el foco estratégico para apaciguar los efectos de las crisis, quizás no por la "generación de divisas", pero si por la generación de empleo, por estimular el consumo, el movimiento de capitales, etc. En relación con esto, es factible a futuro realizar una comparación del turismo interno y los ciclos económicos teniendo en cuenta las fluctuaciones y conclusiones logradas en este trabajo sobre el turismo internacional.

Si bien lo detallado parece ser un panorama negativo para sector turístico, no lo es. Si tenemos en cuenta las distintas concepciones que se tiene sobre la actividad a nivel estado en comparación con los casos de México y España mencionados, entenderemos que la diferencia puede radicar allí. La importancia de políticas públicas sobre el sector y el trabajo planificado a largo plazo, se imponen como necesidad si queremos cosechar importantes frutos a nivel macroeconómico a partir del turismo. El manejo sobre la demanda, con herramientas estatales como la promoción, incentivos, mejoramiento de infraestructura, puesta en valor o creación de atractivos, entre otros, es un eje clave para lograr apaliar el déficit que la actividad presenta sobre el panorama internacional. El trabajo conjunto entre las partes que componen al sector sumado a la sensibilidad de la demanda, puede procurar que el turismo internacional sea ese aliado fundamental en la recuperación de la economía del país, generando un margen de superávit sobre la balanza, aportando divisas, engrosando las reservas, y por ende, generando ese respaldo que el estado necesita para superar estas situaciones. Se impone entonces, un modelo de trazabilidad de políticas turísticas rápidas, contundentes y dinámicas que atiendan al mejoramiento de la balanza turística y encausen la demanda a modo de fomentar el

turismo interno para disminuir el turismo emisivo y ser atrayente en el plano internacional para el receptivo. En definitiva, la utilización del turismo internacional como recurso para afrontar las crisis, es factible en potencial pero no ha sido una realidad en nuestro país. Dicha potencialidad se sustenta a partir de la, ya mencionada, sensibilidad de las variables turísticas, hecho que nos garantiza que, si bien el contagio de un contexto económico recesivo hacia el turismo internacional es rápido y de magnitud, la recuperación de estos valores también lo es, esto implica que, ante la correcta aplicación de políticas sobre el sector a fin de lograr un margen superavitario, el turismo internacional se pudiera convertir en un sector estratégico durante los periodos poscrisis. Es importante entender que el estudio del turismo y las macromagnitudes, desde un amplio espectro histórico, busca una comprensión más acertada del sector para encontrar puntos de trabajo y no ensalzar por demás los beneficios del turismo.

A fin de lograr el bienestar del sector, sobre todo de los oferentes, y en relación con las dinámicas de las políticas públicas que se deben trazar, se ha demostrado la importancia de las políticas contraciclicas para el desarrollo de la economía, siendo esto trasladable al turismo. Radica allí la necesidad de la presencia del estado como regulador y protector del sector siendo vital durante las recesiones que golpean a algunas de sus formas (emisivo, receptivo, interno) a fin de evitar grandes pérdidas de empleo, inversiones, etc. Esta visión contracíclica busca suavizar el impacto de los ciclos económicos sobre el turismo.

En el presente de esta investigación (2020-2021), los efectos de la pandemia han puesto en jaque al turismo mundial y también en tela de juicio premisas como su crecimiento ininterrumpido, posando las miradas y cuestionamientos sobre cómo el sector se relaciona con las mismas. Este trabajo no se interroga sobre los efectos que la pandemia ha propiciado sobre el turismo desde las perspectivas económicas en lo inmediato, pero sí sobre la continuación del ciclo una vez superada esta, esperándose fluctuaciones de comportamiento similar a las conclusiones logradas. Más allá de cualquier crisis los ciclos seguirán estando y su estudio y comprensión se vuelven menester para el desarrollo del sector.

"Yo no podría vivir si no tuviera por delante algún desafío basado en ideales y utopías"

Dr. René Favaloro.

BIBLIOGRAFÍA

Altamira Vega, R., & Muñoz Vivas, X. (2007). *El turismo como motor de crecimiento.*

Aparicio, A. (2013). Historia económica mundial 1870-1950. *Economía informa, 382*, 99-115. Recuperado el 09 de 10 de 2020, de https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185084913713379

Arce, A. V. (2014). *Políticas Económicas Anticíclicas en America Latina.* Universidad Nacional del Cuyo.

Armendáriz, A., Pérez, J. C., & Burrola. (2012). *Crisis económica internacional y turismo en México: impacto y alternativas para los destinos turísticos de playa.*

Arnaiz Burne et al., S. M. (2015). Crisis y recuperación del turismo en el Caribe. *Desarrollo, crisis y turismo*, 67.

Banco Central de la República Argentina. (2019). *Índice del Tipo de Cambio Real Multilateral Diario.*

Banco Mundial. (2017). *Políticas procíclicas Vs. Políticas contracíclicas.* Obtenido de https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2017/10/12/politicas-prociclicas-politicas-contracicliclas

Barberis, J. (2014). La Restricción Externa en la Argentina, ¿tropezar con la misma piedra? *Entrelíneas de la Política Económica, 38*. Recuperado el 08 de Agosto de 2021, de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/35746/Documento_completo.pdf?sequence=1

Barreira Delfino, E. A. (2014). Función y relevancia de las reservas del Banco Central de la Argentina. *Revista jurisdica UCES*(18), 107-124.

Beker, V. (2003). LA TEORIA DEL CAOS: UNA EXPLICACION SIMPLE DE UN FENOMENO COMPLEJO., (pág. 11).

Betz, K. (2018). "El Capital" y el keynesianismo monetario. *Ensayos de economía, 52*, 231-259. Obtenido de https://doi.org/10.15446/ede.v28n52.72513

Bote Gómez, V. (1990). *Planificación económica del turismo: de una estrategia masiva a una artesanal.* Trillas.

Boullón, R. (2006). *Planificación del espacio turístico.* Mexico: Trillas.

Cámara Argentina de Turismo. (2008). *La importancia de la Actividad Económica de Turismo y Viajes en Argentina.*

Capanegra, A. (2010). El desarrollo turístico compo estrategia política del estado: de la política en turismo a la política turística Argentina 1900 a 1975.

Capanegra, C. A. (2006). La política turística en la Argentina en el siglo xx. *Aportes y Transferencias, I.*

Cerro, A. M. (s.f.). *LA CONDUCTA CICLICA DE LA ECONOMIA ARGENTINA Y EL COMPORTAMIIENTO DEL DINERO EN EL CICLO ECONOMICO. (1820-1998).* Universidad Nacional de Tucumán.

Cetrángolo, O., Heymann, D., & Ramos, A. (2007). Macroeconomía en recuperación: la Argentina post-crisis. En CEPAL, *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina, 2002-2007.*

Conesa, E. (2008). *LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL ACTUAL Y SU IMPACTO EN LA ARGENTINA.* Universidad de Buenos Aires.

De Lucas, S., Delgado, J., Álvarez, I., & Cendejas, J. (2011). Los ciclos económicos internacionales: antecedentes y revisión de la literatura. *Cuadernos de economía, 34*, 73-84.

EFE Noticias. (29 de Diciembre de 2017). México registra importante superávit en balanza turística: Sectur. *Informador*. Recuperado el 10 de Mayo de 2021, de https://www.informador.mx/economia/Mexico-registra-importante-superavit-en-balanza-turistica-Sectur-20171229-0018.html

Escuder, Gay, Oviedo, & Rodríguez. (2009). Politicas Macroeconómicas en Argentina ¿Procíclicas o Contracíclicas? *ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA.*

Fernandez Lorenzo, D. (2014). *El pensamiento de Keynes sobre los ciclos económicos.* Universidad de Valladolid, Valladolid.

Fernandez, T. A. (2020). *El efecto del tipo de cambio en el turismo. Resultado no esperado de la devaluación de la moneda en el turismo receptivo en la Ciudad de Buenos Aires – 2005/2019.* Universidad Nacional de San Martin, Buenos Aires.

Gallo, M. E. (2017). *La economía Argentina durante el período 2004-2017: ciclo expansivo, restricción externa y retorno de la valorización financiera.* Universidad Nacional de Mar del Plata.

García Mas, A., & García Mas, A. (2005). Los motivos del viajero. En A. García Mas, & A. García Mas, *La mente del viajero: Características psicológicas de viajeros y turistas.*

Gilabert, C. (2015). Turismo y economía: Una relación incomprendida. En U. d. Guadalajara, *Desarrollo, crisis y turismo.*

González, L. R., & Salinas, R. (2013). El Conocimiento, Propulsor de los Ciclos Largos de Kondratieff y sus Efectos en la Configuracion Mundial. *Journal of Technology and Management and Innovation, VIII*, 116-128.

Hall, C. M. (1994). *Tourism and Politics. Policy, Power and Place.*

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación* (6a ed.). México: Mc Graw Hill.

Herrera Enríquez, G. (2017). El turismo: Una aproximación a los sistemas complejos. *Journal of Economics and Management.*

INDEC. (s.f.). *Trading Economics*. Recuperado el 01 de 04 de 2021, de https://tradingeconomics.com/argentina/inflation-cpi

Lara, A. (2008). Cien años de turismo argentino.

Marchese, L. (2015). *El turismo como fuente de ingresos para afrontar crisis financiera: Casos Argentina 2003 y Grecia 2014.* Universidad del Salvador.

Martinez Abascal, E. (2008). Crisis financiera y crisis económica. *Expansión*. Recuperado el 20 de 10 de 2020, de

https://blog.iese.edu/martinezabascal/2008/10/09/crisis-financiera-y-crisis-economica/

Martinez, L. B. (2013). *ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA CRISIS FINANCIERA A TRAVÉS DE LOS SPREADS DE BONOS SOBERANOS EN LA UNIÓN EUROPEA Y AMERICA LATINA.* UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI.

McKay, A. (Dirección). (2016). *The Big Short* [Película].

Ministerio de Turismo. (2015). *Anuario Estadístico de Turismo 2015.*

Mochón, F., & Becker, V. (2008). *Economía principios y aplicaciones.*

Muñoz, R. (2016). EL TURISMO COMO SECTOR ESTRATÉGICO EN LAS ETAPAS DE CRISIS Y DESARROLLO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 81-115.

Organización Mundial de Turismo (OMT). (2019). *Panorama del turismo internacional.*

Organización Mundial del Comercio. (2013). *EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES.* Recuperado el 10 de Mayo de 2020, de http://www.puntofocal.gov.ar/doc/s277-00_s.pdf

Organizacion Mundial del Turismo (OMT). (1998). *Introducción al Turismo.* Madrid. Recuperado el 10 de Junio de 2018, de http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf

Otero, J. M. (1999). Las fluctuaciones cíclicas del turismo en Andalucia. *Estudios de Economía Aplicada*(13), 129-142.

Puertas Cañaveral, I., & Paniza Prados, J. L. (2013). Tourism: a new post-recession scenario. *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, 155-166.

Ramirez Cedillo, E. (2006). Por una política fiscal contracíclica. *Prob. Des., 37*. Recuperado el 4 de 11 de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000400004&lng=es&nrm=iso

Ramírez, E. (2006). *POR UNA POLÍTICA FISCAL CONTRACÍCLICA.*

Ramos, S. V. (2015). Los ciclos económicos. En S. V. Ramos, *Introducción a la macroeconomía.*

Rapoport, M. (2000). *Historia Económica, Política y Social de Argentina (1880-2000).* Macchi.

Rapoport, M. (2010). Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas. En M. Rapoport, *Aportes de Economía Política en el Bicentenario de la Revolución de Mayo.* Recuperado el 2021 de Mayo de 07, de http://www.mariorapoport.com.ar/uploadsarchivos/la_inflacio__n_en_pdf.pdf

Ruiz, V. (2015). La crisis global y el turismo. En U. d. Guadalajara, *Desarrollo, crisis y turismo.*

Sandoval, L. (2004). *Los ciclos economicos largos Kodratiev.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Scalise, J. (9 de Diciembre de 2008). Recuperado el 26 de Septiembre de 2020, de econlink.com.ar/crisis-turismo

Scartascini, & Rodriguez. (2015). Crisis en el turismo. Estrategias para una región en transición del Pacífico medio mexicano. En U. d. Guadalajara, *Desarrollo, Crisis y Turismo.* Mexico.

Schenkel, E., & Almeida García, F. (2015). La política turística y la intervención del Estado, el caso Argentina. *Perfiles latinoamericanos*.

Secretaría de gobierno de turismo. (2019). *Estimación del turismo internacional en Argentina, documento metodológico.* Obtenido de https://www.yvera.tur.ar/estadistica/documentos/descarga/5dc0460bcfa3e05314 2696.pdf

Secretaría de Turismo. (2006). *Anuario Estadístico de Turismo 2006.*

Segredo, A. (2013). EL ABANDONO DEL MODELO LIBERAL DURANTE EL NEW DEAL ROOSEVELTIANO. *Historia 396, 2*, 299331.

Stiglitz, J. (2003). El Rumbo de las Reformas, Hacia una Nueva Agenda para América Latina. *Revista de la Cepal, 80*.

Vargas, G. (2006). *Introducción a la teoría económica. Un enfoque latinoamericano.* Mexico: Pearson.

World Travel and Turism Council (WTTC). (2018). *IMPACTO ECONÓMICO 2018 ARGENTINA.* Obtenido de https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic-impact-research/countries-2018/argentinaesp2018.pdf

Zepeda, Medina, & Rodriguez. (2015). Crisis económica y turismo: nota de reflexión. En U. d. Guadalajara, *Crisis, Desarrollo y Turismo.*